



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA**

**LA CONFERENCIA PANAMERICANA DE 1916
UNA VISIÓN HEMEROGRÁFICA**

T E S I S

Dirigida por la Maestra Josefina Mac Gregor G.

Que para optar por el título de licenciada en Historia

presenta:

Rosalía Patricia Moisés Lechuga

MEXICO, D.F. , febrero de 1995

FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Dios:

**Porque Dios es el que en nosotros produce así el querer como el hacer,
por su buena voluntad.**

Filipenses 2:13.

A mis papás que me inculcaron el amor a los libros y a la lectura.

A Josefina, maestra y amiga paciente.

A Antonio mi hermano en agradecimiento por su inapreciable apoyo.

Gracias a todos.

Í N D I C E.

INTRODUCCIÓN.	1
Metodología. Las fuentes hemerográficas.	4
CAPITULO 1. LA LUCHA POR EL RECONOCIMIENTO.	10
1.1. Las diferentes facciones mexicanas.	10
1.2. EL zapatismo y el villismo.	14
1.3. Otro grupo interesado fuera de México.	16
CAPITULO 2. VENUSTIANO CARRANZA.	18
2.1. Datos biográficos e Ideas nacionalistas del "primer jefe".	18
2.2. Conflictos entre México y EUA, durante el movimiento revolucionario	25
2.3. Política exterior del movimiento Constitucionalista.	34
CAPITULO 3. ANTECEDENTES DE LA CONFERENCIA PANAMERICANA	39
3.1. Motivos y razones de las conferencias.	39
3.2. Participantes en las reuniones.	42
3.3. El ABC en Niagara Falls.	45
3.4. La Conferencia Panamericana de 1915.	48
CAPITULO 4. E. U. A. Y LA CONFERENCIA PANAMERICANA DE 1915	56
4.1. Woodrow Wilson, sus Ideas sobre México y la revolución mexicana.	56
4.2. Wilson y las conferencias.	58
4.3. Cambios en su política para el reconocimiento.	59
CAPITULO 5. PERIÓDICOS DE LA ÉPOCA.	62
5.1. <u>El Demócrata.</u>	66
5.2. <u>The Mexican Herald.</u>	85
5.3. Conclusiones sobre los periódicos consultados.	95
CONCLUSIONES.	
Venustiano Carranza y el reconocimiento de su gobierno.	97
BIBLIOGRAFIA.	105

INTRODUCCIÓN.

La función del historiador no es ni amar el pasado ni emanciparse de él, sino dominarlo y comprenderlo, como clave para la comprensión del presente.

Edward H. Carr.

En la historia general de México, y también en el período de la revolución mexicana, encontramos diversos personajes que sobresalieron como precursores de este movimiento o como líderes durante el desarrollo de los acontecimientos. Tal vez por la manera en que se escribió anteriormente la historia de México, o por el mismo interés del Estado y gobierno mexicanos en fortalecer el sentimiento nacionalista, es que no sólo se fomentaron los símbolos patrios, sino a los mismos "héroes" del movimiento. En la medida en que algunos murieron en el supuesto cumplimiento del deber patriótico, o dedicaron su vida a la nación, se han publicado desde esas fechas diversos y múltiples testimonios y libros sobre esos personajes, aunque a menudo la realidad de los hechos no se halle presente.

Don Venustiano Carranza, era sin lugar a dudas, o al menos hasta hace poco lo fue, uno de los principales personajes de la revolución. El era el líder del grupo triunfador y para sus integrantes fue importante dejar constancia de las razones de su proyecto y de que

manera Carranza lo llevó adelante hasta salir victoriosos. Aunque después se hicieron reivindicaciones de otros grupos revolucionarios y críticos al carrancismo, es indudable que la larga trayectoria de don Venustiano en la vida política de México, desde el porfirismo hasta la creación del nuevo estado, o tal vez por haber vivido más tiempo que otros caudillos o líderes, es que su nombre y desempeño en estos años no puede ser ignorado para entender el proceso de la revolución mexicana.

Dentro de todas las actividades que le tocó desempeñar, creemos que en la que más sobresalió fue en la de defensor del derecho de México a tomar sus propias decisiones sin interferencia de otros países. Las relaciones de su gobierno con el de Estados Unidos de Norteamérica fueron siempre difíciles, Carranza actuó tratando de poner a salvo la soberanía del país; su inteligencia para llevar a cabo negociaciones favorables a México hizo posible que no pocos de sus contemporáneos a nivel nacional e internacional, comentaran favorablemente esta habilidad diplomática.

Con otros países también tuvo que negociar, pero para el gobierno de Venustiano Carranza tenía gran importancia el reconocimiento del presidente estadounidense Woodrow Wilson, por la relevancia política de Estados Unidos de Norteamérica como potencia mundial, y por su vecindad. De lograrlo Carranza tendría más posibilidades de neutralizar a sus adversarios políticos, y podría llevar a cabo sus planes para afirmar su gobierno y lograr una relación más cordial con Estados Unidos.

Esta etapa previa al reconocimiento, nos condujo a estudiar las relaciones diplomáticas entre los dos países para conocer cómo se vencieron las dificultades existentes para llegar a él.

Fruto del Seminario de Revolución Mexicana, a cargo de Josefina Mac Gregor, fue concretar el tema y proyecto de lo que sería nuestro trabajo de investigación para la tesis. De más está decir que al elegir este seminario lo hicimos por la predilección de este

período en la historia de nuestro país, pero también por el entusiasmo e interés que Josefina despertó en nosotros.

La manera como dirigió Venustiano Carranza durante un largo tiempo los asuntos internacionales de México, despertó nuestro interés, pero luego de revisar lo que se había escrito sobre este período, la amplitud del tema y la abundancia de trabajos sobre algunos puntos y la carencia de estudios sobre otros, fue delimitando nuestro campo hasta inclinarnos sólo por lo sucedido en **La Conferencia Panamericana de 1915** y el **reconocimiento de facto** a su gobierno.

Para poder llegar a escribir el presente trabajo, se tomó en cuenta la bibliografía general y particular existente, los archivos que pudieran proporcionar datos necesarios para el desarrollo del trabajo, y el material hemerográfico de esta época. Ya en el curso de la investigación, y en la redacción se retomaron algunas ideas de los autores, pero también se incluyeron ideas propias que son la base de las conclusiones a las que se llega en este trabajo.

Metodología. Las fuentes hemerográficas.

Varias son las opiniones que dan los historiadores para el uso del material hemerográfico, por ejemplo Josefina Mac Gregor dice que el pretender hacer un trabajo hemerográfico no siempre es factible, y aunque lo que ella explica se debió a otras razones que no son las mismas que se nos presentaron para este trabajo, creemos que es válido recordar aquí lo siguiente:

pude percatarme de que, aun cuando ese material era vasto y rico, no me ofrecía una base sólida para imaginar explicaciones - aparte de mis conocimientos sobre la revolución mexicana, lo cual era del todo insuficiente¹

Esta es una realidad a la cual todos estamos expuestos al pretender hacer un trabajo interpretativo que esté basado en el uso de la prensa, sin embargo creemos que una parte importante en toda investigación histórica puede ser la consulta del material hemerográfico de la época que se desee estudiar, esta consulta nos aporta, como fuente primaria, una importante visión. Desde luego su redacción no está pensada ni hecha con los mismos objetivos que los de un libro, pero sí con la idea de presentar los hechos del momento e influir de manera directa en la opinión de los lectores.

En ocasiones se puede contar con diferentes diarios, revistas o con cualquier hoja impresa que nos revelen -aunque no haya sido su intención al dar esta información- noticias que servirán para conocer cómo se vivió en el pasado o qué representó en su momento tal o cual acontecimiento.

En este aspecto vale citar lo expresado por Pablo Yankelevich acerca de su trabajo hemerográfico

¹ Josefina Mac. Gregor, México y España del porfiriato a la revolución INEHRM, México, 1992. p. 14.

Metodología. Las fuentes hemerográficas.

Varias son las opiniones que dan los historiadores para el uso del material hemerográfico, por ejemplo Josefina Mac Gregor dice que el pretender hacer un trabajo hemerográfico no siempre es factible, y aunque lo que ella explica se debió a otras razones que no son las mismas que se nos presentaron para este trabajo, creemos que es válido recordar aquí lo siguiente:

pude percatarme de que, aun cuando ese material era vasto y rico, no me ofrecía una base sólida para imaginar explicaciones - aparte de mis conocimientos sobre la revolución mexicana, lo cual era del todo insuficiente¹

Esta es una realidad a la cual todos estamos expuestos al pretender hacer un trabajo interpretativo que esté basado en el uso de la prensa, sin embargo creemos que una parte importante en toda investigación histórica puede ser la consulta del material hemerográfico de la época que se desee estudiar, esta consulta nos aporta, como fuente primaria, una importante visión. Desde luego su redacción no está pensada ni hecha con los mismos objetivos que los de un libro, pero sí con la idea de presentar los hechos del momento e influir de manera directa en la opinión de los lectores.

En ocasiones se puede contar con diferentes diarios, revistas o con cualquier hoja impresa que nos revelen -aunque no haya sido su intención al dar esta información- noticias que servirán para conocer cómo se vivió en el pasado o qué representó en su momento tal o cual acontecimiento.

En este aspecto vale citar lo expresado por Pablo Yankelevich acerca de su trabajo hemerográfico

¹ Josefina Mac. Gregor, México y España del porfiriato a la revolución INEHRM, México, 1992. p. 14.

Los diarios se revelaron en extremo útiles. No sólo por las opiniones allí vertidas, sino porque permitieron un seguimiento preciso de fuentes de información, procedencia e impacto de las noticias en la opinión pública, y además, porque el registro de la periodicidad con que aparecían notas sobre México pusieron de manifiesto el grado de interés que despertaba la realidad mexicana en sectores diferenciados de la dirigencia argentina²

O como escribe Alvaro Matute: "El uso de la prensa es defendible. Es una fuente que permite el seguimiento de muchos acontecimientos y, sobre todo, su trascendencia pública".³

En esta medida, fue necesario conocer a través de los diarios lo que se publicó acerca de **La Conferencia Panamericana de 1915**, en la ciudad de México.

Como decíamos, en todo trabajo lo ideal sería conocer varias versiones del tema que queremos estudiar, pues de esta manera la interpretación sería más amplia y por lo tanto con más posibilidades de recreación que la que nos daría una sola versión. Para la presente investigación hemerográfica sólo se consultaron dos diarios, por la elemental razón de haber sido los únicos publicados en este periodo en la ciudad de México. Sin embargo esto no significó un obstáculo para el análisis de nuestro trabajo, ya que estos dos diarios aportaron e indicaron diferentes tipos de noticias que no siendo sólo los de la conferencia, sí presentan una conexión lógica entre los diferentes problemas que vivía el país y el gobierno constitucionalista antes del reconocimiento.

También se revisó este periodo a través de los dos periódicos para ver, primero con **EL Demócrata**, cómo este órgano de información político del constitucionalismo apoyó las decisiones que se fueron tomando para el reconocimiento del gobierno de facto de Carranza en **La Conferencia Panamericana**, y después, si **The Mexican Herald** fue un

² Pablo Yankelevich R., México en el horizonte político de la dirigencia argentina, 1910-1917. (Parte 1) Tesis de maestría en estudios latinoamericanos UNAM FFyL México, 1992. p. 14.

³ Alvaro Matute Aguirre, Las dificultades del Nuevo Estado 1917-1920 UNAM FFyL, Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, México, 1990. p.9.

periódico de oposición general a todas las facciones mientras no estuvieran reconocidas que sólo representaba los intereses norteamericanos, o tuvo simpatías por algún líder y estas se manifestaron en sus ediciones.

Una pregunta presente a lo largo de la investigación fue, si efectivamente Venustiano Carranza mereció el reconocimiento a su gobierno por méritos propios, gracias a su política nacionalista, o si fue el resultado de una lucha de personalidades con Woodrow Wilson, quien, ya antes de esta conferencia sabía de la inflexibilidad del carácter del mexicano el cual en este conflicto, demostró una vez más su determinación de llegar incluso hasta las últimas consecuencias, por defender su política de no intervención. La otra interrogante fue conocer qué otros factores pudieron influir en el reconocimiento del gobierno estadounidense, tal como el de la situación internacional, o las que señalan los enemigos del constitucionalismo en sus denuncias relativas a acuerdos privados para lograr éste, incluso dejando de lado el supuesto nacionalismo de Carranza.

Antes de adentrarnos en el tema específico de la conferencia, es necesario analizar en el inicio del presente trabajo los diferentes grupos y partidos políticos mexicanos y sus líderes, pues de no haber existido estas distintas facciones, simplemente **La Conferencia Panamericana** no hubiera tenido razón para celebrarse. El por qué surgieron estos diferentes partidos, qué buscaba cada uno en esta lucha, y qué hicieron para influir en la decisión del reconocimiento por parte de los conferencistas y Estados Unidos, es lo que se trata en el primer capítulo.

No todas las facciones tuvieron la misma importancia o durante todo este tiempo la sostuvieron. En un principio lucharon los constitucionalistas y los zapatistas contra el gobierno de Victoriano Huerta para derrocarlo, pero al lograr su propósito, pronto se vio que los intereses de sus líderes eran diferentes tanto por creencias individuales como por personalidades distintas. Así cobraron presencia de primera magnitud Francisco Villa y Emiliano Zapata al lado de Venustiano Carranza. De esta manera surgieron nuevos

problemas para el país al no estar unificado políticamente. Esto ocasionó que los Estados Unidos se creyeran con la "obligación moral" de intervenir en los asuntos internos de México buscando garantías para sus propios intereses, aunque también argumentaban para justificar su injerencia, que se preocupaban por la paz y la seguridad de los mexicanos.

Wilson y sus colaboradores buscaron diferentes modos de arreglar "el problema mexicano", después de otros intentos, creyeron que reuniéndolos en una conferencia manejarían la situación del reconocimiento según su criterio. El cómo cada partido en México aprovechó esta situación hasta el final, se fue estableciendo básicamente según los acontecimientos militares que vivía el país. Aunque existieron otros grupos importantes de mexicanos que buscaron influir en el reconocimiento de los Estados Unidos, en este mismo país, sus dirigentes fueron los menos tomados en cuenta.

El elemento humano, primordial, desde nuestro punto de vista para entender todo proceso histórico, lo representó en este caso la figura de Venustiano Carranza y fue el que le dio unidad y coherencia a todos los hechos sucedidos en esta época, y por qué no decirlo el que se apropió por mérito propio del papel principal en el trabajo. Por ello, la presencia de Carranza se encuentra no sólo en un capítulo sino a lo largo de todas las páginas de este trabajo. Como se comentó anteriormente su larga vida política, sus declaraciones ante las dificultades internacionales, resultaron numerosas y por lo tanto fáciles de citar a través de los diferentes hechos relatados en los capítulos.

El tema de **La Conferencia Panamericana de 1915**, no se explicaría sin hablar de los antecedentes de ésta. Las más conocidas son las otras conferencias llamadas **ABC**, (por las iniciales de los países participantes, Argentina, Brasil y Chile), reunidas en Niagara Falls, en 1914, razón por la cual abordamos en un capítulo lo referente a ellas. Y aunque en esta ocasión se llamó a conferenciar por otras razones, a pesar de ser casi los mismos protagonistas, este capítulo sirve de marco histórico para aquellos que desconocen este procedimiento usual y frecuente a lo largo de la historia diplomática de los dos países.

En esta ocasión la idea de la conferencia aparece como una última alternativa contemplada por parte de Wilson, y respaldada por sus colaboradores, para intervenir en la vida política de México, aunque matizándola con la participación de representantes latinoamericanos. Lo que sucedía en México y su revolución era causa de inquietud para el presidente norteamericano, desde su llegada al poder había tenido que ocuparse entre sus obligaciones, de las relaciones de los dos países, llegando a involucrarse más de lo que hubiera querido como en el caso de la invasión a Veracruz, en 1914 ya que insistentemente Wilson había declarado que no recurriría a la intervención militar. Un año después en 1915, todo parecía llevarlo a tomar otra decisión de esa índole si su plan propuesto a los líderes políticos mexicanos no se llevaba a cabo. El cómo se llegó a este plan, su desarrollo y su final, se abordó en otra sección de este trabajo.

Tampoco comprenderíamos la importancia que representaba el reconocimiento del gobierno de Estados Unidos de Norteamérica para México si no se incluyera otro capítulo con lo básico de las relaciones de los dos países y sus problemas comunes en el periodo de referencia. Las ideas del presidente norteamericano Woodrow Wilson, la de sus secretarios de estado, primero William J. Bryan y luego Robert Lansing, más las opiniones de los diferentes agentes especiales mandados por Wilson a entrevistarse con los dirigentes políticos resultan primordiales de conocer a través de sus declaraciones en relación a lo que sucedía en México. Y lo que es más importante, como creían poder solucionar "el problema mexicano" tanto a través de ideas preconcebidas como en el caso de Wilson, o por la influencia de sus allegados, sin olvidar las presiones ejercidas tanto en su propio país, como en el caso de algunos gobernadores que pedían la intervención militar, o las denuncias del clero norteamericano de actos en contra de la Iglesia Católica en México, y las internacionales, como la presión a su país por la guerra europea.

Estos apartados integran el preámbulo que permite analizar y comprender la actividad periodística de los dos diarios en los que hemos centrado nuestra investigación, y concluir si

la información y las noticias que les fueron llegando sobre lo ocurrido en Washington o en Nueva York, donde se reunieron los integrantes de la Conferencia Panamericana, fue suficiente para aquellos lectores que a través de **El Demócrata** y **The Mexican Herald** buscaban enterarse de los sucesos.

CAPÍTULO 1. LA LUCHA POR EL RECONOCIMIENTO.

1.1. LAS DIFERENTES FACCIÓNES MEXICANAS.

"Nada que no fuese el atributo de ser mexicanos los unía"

Enrique Krauze⁴

Al llegar Victoriano Huerta a la presidencia de México en febrero de 1913, se inició una nueva etapa en la revolución mexicana, misma que se creyó había terminado con el triunfo electoral de Francisco I. Madero y Pino Suárez. Sin embargo, después de su muerte algunos movimientos que no quedaron conformes con el ascenso de Huerta al poder, encontraron en este hecho un nuevo motivo para continuar la lucha armada.⁵

⁴ Enrique Krauze, Venustiano Carranza Puente entre siglos. Biografía del poder 15 F.C.E. México, 1987. p.55

⁵ Robert E. Quirk, La Revolución Mexicana 1914-1915 La Convención de Aguascalientes. Ediciones Conmemorativas Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes LXXV Aniversario. p.52, Dice el autor, "No era más que un accidente histórico el hecho de que tanto los constitucionalistas como los zapatistas estuvieran luchando contra Victoriano Huerta."

Venustiano Carranza desde Coahuila, su estado natal, y con el **Plan de Guadalupe** como bandera de lucha, fue el primero en desconocer a Huerta, y proponer a través de aquel documento, otra alternativa política para el país.⁶

El zapatismo tuvo otras características, su líder, Emiliano Zapata, participó en la lucha armada en los primeros meses de la revolución, en 1911. Con el triunfo del maderismo no encontró la rápida respuesta que esperaba a sus reclamos sobre la propiedad de la tierra, y aunque nunca apoyó al constitucionalismo, sí combatió también en contra de Huerta.

Francisco Villa, en el norte del país, tuvo cierta actitud parecida a la de Zapata, ya que se había levantado en armas anteriormente uniéndose a la revolución, para que Don Porfirio renunciara a la presidencia. Su cariño y admiración para con Don Francisco I. Madero fueron determinantes, pues al haber sido asesinado el presidente, se lanzó a la lucha armada junto con Carranza, más que por los mismos ideales políticos, por eliminar a Huerta.

El General Victoriano Huerta al asumir la presidencia de México se encontró con varios obstáculos que a la larga lo hicieron renunciar. Entre éstos estuvo siempre la respuesta del presidente norteamericano de no otorgarle el reconocimiento a su gobierno, a pesar de que el embajador estadounidense en México, Henry Lane Wilson, hizo todo lo posible por lograrlo.⁷

⁶ Stanley R. Ross, Madero. Editorial Grijalbo, México, 1977. p. 319 **Ante los asesinatos de Madero y Pino Suárez "el 26 de marzo Venustiano Carranza lanzó el Plan de Guadalupe por el cual desconoció al gobierno de Huerta y se puso al frente de una rebelión armada para restablecer el gobierno constitucional", "Francisco Villa se levantó en Chihuahua en memoria de Francisco I. Madero", "...y en el Sur, Zapata continuó en su lucha llevando muy en alto la bandera de la reforma agraria".**

⁷ Luis Fernando Amaya, La Soberana convención Revolucionaria 1914-1916 Ediciones Conmemorativas Soberana Convención revolucionaria de Aguascalientes LXII Aniversario. El 11 de marzo de 1913, Wilson expuso los lineamientos de la política exterior de su gobierno, por lo cual no se reconocería a ningún gobierno que hubiera llegado por medio de "la fuerza arbitraria e indisciplinada". Y para el reconocimiento de su gobierno solicitaba un nuevo requisito "la legalidad constitucional de esos gobiernos" pp.325,326.

La invasión a Veracruz en abril de 1914, sólo amplió más el conflicto diplomático entre los dos países. Los intentos de intervención política a través de las primeras conferencias Panamericanas o ABC para arreglar el problema México-Estadounidense, fueron inmediatamente rechazados por Venustiano Carranza, por su parte Francisco Villa aunque no compartió este rechazo, e incluso hizo declaraciones personales, terminó por alinearse a la política exterior del constitucionalismo. Zapata por su parte no intervino en la discusión. Cuando el presidente Wilson prohibió el envío de armas y otra clase de ayuda militar al gobierno de Huerta, favoreció al constitucionalismo para que militarmente se fortaleciera en su afán por evitar que Huerta continuara al frente del gobierno mexicano.

Con la renuncia de Huerta a la presidencia al no poder resistir la presión de Wilson y los **Tratados de Teoloyucan** (10 de julio de 1914), mediante los cuales se formalizó la derrota del ejército federal a manos de las fuerzas constitucionalistas; la evacuación de la ciudad de México de dicho ejército y el nombramiento de Don Venustiano Carranza, Primer Jefe de los Constitucionalistas, como presidente provisional de la república, aparentemente debería haber terminado el conflicto armado, pero no fue así, ya que en ese momento sus líderes revolucionarios manifestaron sus diferencias. Años de lucha deberían de pasar antes de que el nuevo estado revolucionario se definiera y se consolidara.

El movimiento constitucionalista fue el que agrupó en un momento dado en su lucha contra Huerta los intereses de dos diferentes grupos revolucionarios del país, pero al paso de los acontecimientos y con la renuncia de éste, fue claro que estos grupos no tenían las mismas intenciones políticas ni sociales ni buscaban los mismos resultados, y que sus líderes no tenían nada en común. "Nada que no fuese el atributo de ser mexicanos los unía".

A Carranza lo separaba de Zapata, la clase social, la cultura, civilización: "El mismo conflicto entre el México antiguo y el México liberal que recorre todo nuestro siglo

XIX", con Villa "era más querella de pasiones y personalidades que de creencias o ideologías.⁶

El Plan de Guadalupe con el que se había alzado Venustiano Carranza para destituir a Huerta, y que preveía nuevas elecciones presidenciales una vez logrado el triunfo, no se llevó a cabo debido a una nueva lucha de rivalidades y desacuerdos entre los principales jefes por lo que surgió una nueva propuesta, la **Soberana Convención Revolucionaria**, que a partir de octubre de 1914, intentó pacificar al país estableciendo de nuevo un gobierno que creía legítimo porque surgía en el acuerdo de la propia asamblea.

De esta manera, los jefes revolucionarios reunidos en la Convención y que representaban diversas fuerzas militares, creyeron que el único camino viable era eliminar a los líderes más conflictivos, Carranza y Villa, invitándolos a deponer las armas o incluso a salir del país. No sólo no se logró esto, sino que se nombró al General Eulalio Gutiérrez como presidente provisional, apoyado por las fuerzas del villismo al presentarse la escisión entre Villa y Carranza, particularmente porque este último se negó a reconocer la soberanía de la convención. Esta asamblea y sus diferentes presidentes, -después de Gutiérrez, Roque González Garza y Francisco Lagos Cházaro- buscaron influir en Wilson y los panamericanos para su apoyo y reconocimiento.

Por último, antiguos políticos mexicanos en el exilio en Estados Unidos, formaron agrupaciones con la finalidad de crear un gobierno que trajera paz y tranquilidad a México. No tuvieron la misma fuerza que los otros partidos, pero sí causaron otro tipo de conflictos desde el exterior al pretender intervenir directamente ante Wilson y obtener el reconocimiento a sus propuestas, y al hacer declaraciones a los medios informativos

⁶ Krauze, op. cit. pp. 53,55.

norteamericanos denunciando los medios violentos de los que se valía la revolución para tomar el poder.⁹

1.2. EL ZAPATISMO Y EL VILLISMO.

Hablar del zapatismo, visto desde la perspectiva actual, aún causa emociones, nos parece que su lucha estuvo en desventaja por no contar con recursos militares suficientes y el poco apoyo exterior que tuvo a diferencia de otros movimientos revolucionarios, desde su temprana lucha al lado de Madero y luego en contra de Huerta, y más tarde por la enorme presión militar que Carranza desplegó en su contra. Nunca tuvo posibilidades de triunfar en todo el territorio tal vez porque ni siquiera los zapatistas se lo propusieron o lo buscaron realmente. Estos tal vez no pudieron superar sus orígenes, quedando a merced de una serie de arreglos que convenían a los otros partidos, pero que no eran las ideas del caudillo del Sur. Los débiles, finalmente tienen que alinearse a los grandes. De ninguna manera se trata de minimizar al movimiento zapatista, pero para el reconocimiento de alguna de las facciones mexicanas por parte de La Conferencia Panamericana, su partido no tuvo la misma importancia política, comparada con el constitucionalismo, o la fuerza militar del villismo antes de su derrota.

⁹ Jorge Vera Estañol, *La Revolución Mexicana Orígenes y resultados*, Editorial Porrúa México, 1957. pp.437,446. Porfiristas, reyistas, científicos, felicistas, hueristas, católicos y otros partidos de los pasados regimenes reunieronse a principios de 1915 en la ciudad de San Antonio, Texas, y acordaron apelar a sentimientos patrióticos de los jefes más conspicuos de los bandos combatientes, exhortándolos a zanjar sus diferencias, echar una cortina sobre el pasado y mirando sólo el porvenir, inaugurar una nueva era de concordia entre vencedores, vencidos y beligerantes. Manuel Calero y Jesús Flores Magón, así como otros mexicanos en el exilio, que no estaban a favor de la revolución, expresaron sus puntos de vista a los funcionarios norteamericanos, pedían que no se reconociera a ninguna facción, pues de ninguna manera eran representantes de lo que el pueblo pedía y necesitaba, así pues el no enviar armas ni ningún material bélico debía ser una medida a favor del país. Por su parte Toribio Esquivel Obregón denunció a la revolución mexicana como la época de terror durante la revolución francesa.

Al igual que a las otras fuerzas, se invitó al zapatismo a participar enviando un representante a las conferencias, por su parte, además Wilson envió a un agente especial, el juez Duval West, de San Antonio, Texas, para entrevistarse con Emiliano Zapata, esta plática no tuvo resultados positivos. "Sin embargo para el agente norteamericano, el mundo de Zapata se circunscribía exclusivamente a la tierra, el aire y las montañas de Morelos". Por otro lado las relaciones internacionales se trataron también en esta reunión, anteriormente, Zapata había mandado unos representantes a Washington para que le explicaran a Wilson sus ideales revolucionarios y así lograr el reconocimiento de este país, entre el que otros pudieran brindarle, pero estos agentes no fueron recibidos y las cartas que envió nunca fueron contestadas.¹⁰

Un caso muy diferente fue el del villismo, su líder Francisco Villa, fue visto con simpatía y admiración, e incluso ayudado por sus reiteradas declaraciones de amistad hacia Estados Unidos que favorecían la política exterior del secretario de Estado Robert Lansing. Su misma personalidad fue más llamativa y comprendida por los estadounidenses que la de Zapata, y era más acorde con los intereses de Estados Unidos que la nacionalista de Carranza.

El día en que se anunció el reconocimiento de facto del gobierno de Carranza, para muchos fue sorpresiva esta elección, no sólo entre los mexicanos sino también entre los estadounidenses que lo habían ayudado, como el Coronel Hugh L. Scott, jefe del estado mayor del ejército norteamericano, quien le habla asegurado a Villa:

"que las conferencias del ABC (Argentina, Brasil, Chile), tenían por objeto favorecerlo, pues tanto él como otros altos militares, eran de la opinión que se reconociera al gobierno de la **Convención Nacional Revolucionaria**, dándole beligerancia a su jefe de las operaciones militares, que lo era el General Francisco Villa".¹¹

¹⁰ Quirk, op. cit. p. 145.

¹¹ Federico Cervantes, *Francisco Villa y la Revolución INEHRM*, México, 1985. p. 501.

En la revista **Army and Navy Journal** se hizo público el asombro que causó entre algunos que no se hubiera reconocido a Villa, ya que siempre se habló de él favorablemente, no sólo en torno a su persona sino a su movimiento, incluso se pensó que aunque él no fuera nombrado presidente provisional, podría designarse a alguien de su facción, como el Gral. Felipe Ángeles. Finalmente, ni en Estados Unidos se entendió la política de su presidente, Carranza que siempre había desafiado a éste, fue ahora reconocido en vez de Francisco Villa.¹²

1.3. OTRO GRUPO INTERESADO FUERA DE MÉXICO.

Al no haberse dado pronto el reconocimiento a alguna facción revolucionaria mexicana por parte del gobierno de norteamérica, en Estados Unidos fueron formándose otros grupos interesados en la situación de México y que deseaban influir en su futuro.

"El 8 de marzo de 1915 el licenciado Toribio Esquivel Obregón remitió a Wilson un extenso memorándum informándole la creación de un organismo integrado por exiliados mexicanos residentes en la Unión: **La Asamblea Mexicana Pacificadora**. El grupo se había formado en San Antonio, Texas y su objeto era restablecer en México "el imperio de la ley y el orden".¹³

En el país del norte se habían refugiado numerosos mexicanos además de los revolucionarios que no tenían cabida dentro de las facciones en pugna, simpatizantes de gobiernos contrarios a la revolución, ya que sólo así su vida podía estar segura, tal fue el

¹² Cit. en *Ibid.* p. 502. Al reconocer a Carranza, dice el autor citando a Scott, "tuvo el efecto de afirmar el poder del hombre que nos habla tratado a puntapiés en todas las ocasiones y de convertir en un bandolero al hombre que nos había ayudado".

¹³ Amaya, *op. cit.* p.414. Toribio Esquivel Obregón formó en el exilio americano la Asamblea Mexicana Pacificadora, otro grupo de la reacción fue el de Eduardo Iturbide, se manejaron otros nombres como el de Angeles o Bonilla, sólo para concluir que si algo había que concertar era con los grupos revolucionarios y no con los del antiguo régimen.

caso del grupo formado por Eduardo Iturbide. Este aparente peligro no logró impedir que trataran de intervenir en los asuntos políticos del país, pero al igual que con el movimiento zapatista, Wilson no pensó en reconocerlos o tomarlos en serio. Lo único que preocupó a Wilson y Lansing, de este grupo, fue su posible afiliación con elementos extranjeros, básicamente alemanes, o cuando pareció que Huerta los apoyaría.¹⁴

¹⁴ Berta Ullas, México y el mundo Historia de sus relaciones exteriores Tomo V Senado de la República, México, 1991. p. 285 Los contrarrevolucionarios eran otro motivo de alarma ya que algunos grupos como el de Orozco y Huerta en supuesta combinación con Alemania, tramaban acciones en el propio territorio norteamericano.

CAPITULO 2. VENUSTIANO CARRANZA.

2.1. DATOS BIOGRÁFICOS E IDEAS NACIONALISTAS DEL "PRIMER JEFE".

Si queremos entender el pensamiento político de Venustiano Carranza, en especial sus decisiones con respecto a la política exterior de su gobierno, creemos que es necesario remitimos a su vida infantil allá en la lejana frontera norte del país, así como conocer los acontecimientos que sucedían en los años previos a su vida política, ya que sentimos que fueron decisivos para su definición ideológica.

Carranza nació en Coahuila el 29 de diciembre de 1859,¹⁵ y desde su infancia conoció el resentimiento que se sentía por el país vecino, los Estados Unidos. Este, por su afán Imperialista, había ocasionado graves problemas al gobierno mexicano, el cual, al no poder defender la soberanía nacional, tuvo que aceptar la pérdida definitiva de más de la mitad del territorio, en el que se incluía Texas, espacio que originalmente formaba parte de la provincia Coahuila-Texas, y Coahuila era el el estado natal de Carranza.¹⁶

¹⁵ Krauze, op. cit. p. 8.

¹⁶ Ibid. p.2

Se dice que, "Coahuila fue una entidad de profundas convicciones liberales",¹⁷ y que se forjaría diferente tanto política como económicamente del resto de los otros estados fronterizos nacionales.

Este sentimiento liberal que era propio del estado, le fue heredado a Carranza directamente de su padre, el Coronel Jesús Carranza Neira, a quien la figura de Don Benito Juárez le dio las pautas de conducta que más tarde su hijo seguiría en su actuación política. Se dice que Venustiano Carranza conservó los recuerdos de la lucha de Juárez y los liberales a la cual su padre Don Jesús siempre fue fiel.¹⁸

No es pues una coincidencia que en las muchas situaciones que vivió Venustiano Carranza se encuentre un paralelismo con Benito Juárez en su manera de resolverlas, el modo de enfrentar los problemas económicos debido a deudas externas, así como al responder a las presiones de las potencias extranjeras, son sólo dos ejemplos en los que podrían apreciarse dichas semejanzas.

Creemos que Carranza, al delinear su política exterior, tomó como ejemplo -al igual que para otros asuntos como el económico y sobre todo el político- la época juarista. Juárez era un ejemplo en cuanto a la defensa de la dignidad y soberanía nacionales.

Ya desde su juventud, en Coahuila se consideró a Carranza hombre honrado "de carácter y voluntad de acero".¹⁹ Primero estudió en el Ateneo Fuente, de Saltillo en 1874, más tarde realizó parte de sus estudios preparatorianos en la Escuela Nacional Preparatoria en la ciudad de México, que tenía como director a Don Gabino Barreda, pero

¹⁷ Diccionario histórico y biográfico de la revolución mexicana, Tomo 1. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. México, 1990, p.237

¹⁸ Krauze, op. cit. p.9.

¹⁹ Archivo del Profesor Aureliano Esquivel Casas, en adelante APAEC, este archivo propiedad particular lo pude consultar gracias a que mi compañera de seminario, Maricruz García me proporcionó los legajos en donde aparecía la información descrita por el autor sobre la vida de Venustiano Carranza, y La Conferencia Panamericana. México, D.F. a 3 de septiembre de 1949. Don Venustiano Carranza IX Apuntes Biográficos. p.2.

éstos tuvieron que ser interrumpidos debido a una afección temprana de la vista que le atendió el conocido doctor Carmona y Valle. Este problema de salud le impidió terminar sus estudios de medicina; sin embargo, siempre se interesó por la Historia y la cultura en general. "La soberanía nacional como el valor supremo" fue una de las muchas lecciones que le dejaron sus lecturas de Historia a la que fue tan aficionado ²⁰

Se dice que, valiéndose de su afección ocular, usaba lentes oscuros para ocultar su mirada y sus emociones a sus interlocutores. Usualmente recibía a sus visitantes sentado a trasluz en su despacho y de esta manera podía observarlos sin ser apenas visto.

El haber nacido y crecido en Coahuila le permitió a Carranza un conocimiento bastante cercano y más realista de cómo se vivía y pensaba en el país vecino. Además conoció el idioma inglés por haber estudiado algún tiempo en Estados Unidos, lo que le permitió, desde antes del movimiento constitucionalista tener amigos norteamericanos que más tarde tuvieron un papel importante en las relaciones de los dos países. Se sabe de su amistad con Mister John R. Silliman, quien incluso, fue señalado más tarde como decisivo para el reconocimiento a su gobierno.²¹

Básicamente vemos en estas vivencias el germen de su vida política futura pues, como ya dijimos, fueron dejando huella en él. Don Venustiano tuvo bastante experiencia pública desde que ocupó puestos administrativos en su estado, siendo el primero de ellos el de presidente municipal de Cuatro Ciénegas, en 1887, y que ocupó nuevamente en 1894 y 1898, y después, cuando fue diputado local y diputado federal suplente, o como senador y gobernador interino del estado en 1908.

Más tarde en el gobierno provisional que formó Francisco Madero, en Ciudad Juárez, en 1911, lo designó Secretario de Guerra y Marina, y al llegar Madero a la presidencia,

²⁰ Krauze, op. cit. p.26.

²¹ APAEC, op. cit. p.2.

Carranza fue electo gobernador de su entidad, sus declaraciones acerca de los conflictos entre los dos países destacaron siempre, por su contenido nacionalista; si bien en muchas ocasiones provocaron algunos problemas tanto internos como externos, el resultado, creemos, fue satisfactorio para la defensa de la soberanía nacional.

Es posible seguir estas primeras manifestaciones nacionalistas de Carranza cuando ocupó la gobernatura de su estado, y expresó su voluntad de no depender de los intereses norteamericanos; en los sucesos de 1911 con los mineros de Palau y Río Escondido, en Coahuila, donde las condiciones de huelga fueron similares, los trabajadores solicitaron su ayuda, "como nacionalista incipiente, Carranza desarrolló una política laboral a favor de los trabajadores y en contra de los extranjeros". Estos no se veían beneficiados por el control de las minas a manos extranjeras, no se les pagaba a tiempo, y se veían precisados a recurrir al crédito. Existía el odio a los norteamericanos también en la mina La Esperanza, pues se veían obligados a trabajar sólo pocos días, sin dignidad y siempre pobres para mantener a sus familias. Ante estos sucesos tenemos como ejemplo que: "Al no poder mantener a sus familias, le preguntaron a Carranza por qué los norteamericanos podían hacer una farsa de la Constitución Mexicana". Como dice Douglas: "Coahuila no era el paraíso de los trabajadores, pero las iniciativas de Carranza superaron ampliamente los esfuerzos de los anteriores gobernadores."²²

En su paso por la gobernatura de su estado fueron varias las mejoras que impulsó, e incluso "los intereses de Carranza por aliviar los males sociales se reflejaron en su uso del nacionalismo como medio de unificar diversos grupos sociales"²³

²² Richmond W. Douglas, *La lucha nacionalista de Venustiano Carranza 1893-1920*, FCE, México, 1986. pp.59-60, Esto en relación a los bajos salarios y condiciones de trabajo a los que estaban expuestos los mineros cuando Carranza fue gobernador.

²³ *Ibid.* p.229.

Por otro lado, entre el estado norteamericano de Texas y el estado mexicano de Coahuila se realizaban diversos intercambios comerciales, no sólo el más común de ganado, (a propósito del cual surgían reclamaciones, ya que en la búsqueda de mejores pastizales, los animales pastaban tanto de un lado como del otro de la frontera). También fue una zona propicia para las conspiraciones, y mercado de armas o de cualquier otro material bélico que durante las diferentes asonadas del siglo XIX, fue más fácil de conseguir en los estados fronterizos, por lo que para muchos residentes de estos estados significó un buen negocio a lo largo de esta etapa.

Como se dijo la frontera con los Estados Unidos, sobre todo en los estados de California, Texas y Arizona, también sirvió como lugar de reunión y refugio para las conspiraciones. A este respecto baste recordar que ya desde 1904 los hermanos Flores Magón usaron ciudades fronterizas para esconder sus publicaciones, e incluso buscaron el apoyo de las comunidades México-norteamericanas para sus propósitos.²⁴

El haber nacido en esta tierra de frontera, donde la vida es de alguna manera más dura y exigente con sus habitantes, fue marcando el carácter no sólo de Carranza, sino igualmente el de otros líderes de la revolución mexicana. No en balde Don Francisco I. Madero nació y vivió en estas tierras fronterizas, y aunque las ambiciones políticas de ambos no fueron al principio acordes ni por la misma ruta, sí convergían en que era necesario un cambio para el país.²⁵

En 1911, al ver que "el gran elector", Porfirio Díaz, no modificaría su actitud en la designación de un gobernador para su estado, Carranza se unió a Madero.²⁶

²⁴ Axel Ramírez, "La revolución mexicana y su impacto en la comunidad chicana", en Universidad de México, Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, N.466, Noviembre, 1989. p.57.

²⁵ Krauze, op. cit. p.15.

²⁶ Ibid.

Para entonces Francisco I. Madero había establecido su cuartel en El Paso, Texas, mientras reclutaba hombres y conseguía armamentos, ahí recibió el apoyo de la comunidad mexico-norteamericana. El 10 de mayo de 1911 cayó Ciudad Juárez y Madero la proclamó capital provisional de México.²⁷

Como ya habíamos mencionado, el pensamiento político de Carranza no fue el mismo que el de Francisco I. Madero, sin embargo se unió al movimiento revolucionario maderista, mas al conocer el resultado de los Tratados de Ciudad Juárez, expresó una opinión sobre estos acuerdos que resume cualquier otro comentario: "Revolución que transa se suicida".²⁸

Esta declaración marca la primera discrepancia con el maderismo, reflejando un pensamiento maduro e individualista que le daban los años, y las vivencias de sus anteriores puestos públicos al servicio del país, con lo cual aventajaba en perspicacia política a Francisco Madero.

Como gobernador de su estado natal, Carranza siguió de cerca los acontecimientos que ocurrían en la capital del país y los problemas que enfrentaba el presidente Madero incluso con su propio gabinete.

Krauze nos dice que el distanciamiento entre Carranza y Madero fue debido a como veía cada uno la realidad. Por lo tanto Carranza no fue sorprendido por la situación presidencial, aseguró enlaces con los gobernadores de San Luis Potosí, Aguascalientes, y Chihuahua que serían factores claves posteriormente.²⁹

²⁷ Ramírez, op. cit. p.58.

²⁸ Krauze, op. cit. p.19.

²⁹ Ross, op. cit. p.265. Este autor nos dice "en el norte el gobernador Carranza, de Coahuila invitó a los gobernadores de Chihuahua, Sonora, San Luis Potosí y Aguascalientes para acompañarlo a una cacería en diciembre de 1912, en la montaña, cerca de Saltillo". Esta reunión no era una traición al maderismo como se ha insinuado, aun a falta de pruebas, supuestamente Carranza la convocó ante la alarmante situación del gobierno de Madero, pues más que la persona del presidente le preocupaba el futuro de la revolución.

Al ser destituido Madero en 1913, le ofreció refugio en su estado e incluso envió al Gral. Francisco J. Múgica para los arreglos del traslado que por desgracia nunca se llevaron a cabo. Su muerte no le sorprendió, Carranza regresó a la lucha, contando con la fuerza que le daban diversas alianzas que había realizado previendo este fin.

El 26 de marzo de 1913, en la hacienda de Guadalupe, Coahuila, proclamó el **Plan de Guadalupe**, donde desconoció a Victoriano Huerta como presidente de México.

En relación y con interés para nuestro tema, sus ideas sobre las relaciones internacionales con el vecino del norte ya se habían delineado muy claras al notificar a Washington su actitud con respecto al gobierno de Victoriano Huerta: "que su oposición significaba una revolución mucho más importante que todas las que el país ha experimentado previamente".³⁰ Incluso también Holland, cónsul norteamericano en Saltillo, dio cuenta a su gobierno de la actitud de Venustiano Carranza en contra de Huerta, al describirlo como hombre honrado e íntegro.

Su participación en el movimiento revolucionario contra la dictadura de Porfirio Díaz había sido con la idea del regreso a las posiciones liberales en las que había creído siempre. En la medida que el gobierno de Huerta no representaba para él estos valores, su oposición hacia éste era más decidida y enérgica, el contar ahora con una incipiente fuerza moral, militar, y política le dio mayor seguridad incluso para no permitir la interferencia de extranjeros, básicamente estadounidenses, en el desarrollo de los acontecimientos y en su lucha contra el huertismo.

No más interferencia extranjera en la forma de gobierno de nuestro país, derecho a la autodeterminación para resolver nuestros problemas, así como ningún trato preferencial. Con esto Carranza aparece como ideólogo de la revolución en lo que se refiere a política

³⁰ Amaya, op. cit. p.323.

exterior, opuesto a transigir con la doctrina Monroe basada en la política exterior de Estados Unidos.³¹

El primer Jefe creía que a la victoria militar seguiría un periodo de reformas sociales, una nueva Constitución, otras leyes e instituciones y una actitud diferente que: "sacudiría los prejuicios internacionales y el eterno miedo al coloso del norte".³²

2.2. CONFLICTOS ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS, DURANTE EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO.

Limitaremos la referencia de estos enfrentamientos entre México y Estados Unidos que se verificaron en el periodo que comprende el movimiento revolucionario de Francisco I. Madero en contra de la dictadura porfirista, hasta el triunfo del movimiento constitucionalista.³³

Los embajadores y cónsules enviados por Estados Unidos a México, así como los del movimiento constitucionalista a ese país, tuvieron una gran importancia en estos años de la revolución, incluso se podría designar como una época difícil, pero satisfactoria en la actuación de éstos, ya que crearon una nueva manera de ver y resolver problemas afines,

³¹ Ibid, p. 351. Carranza fue formulando una política inflexible "la de rechazar el tutelaje monroista que los Estados Unidos querían llevar al extremo de constituirse en el único conducto de América Latina para tratar asuntos políticos con el resto del mundo".

³² Krauze, op. cit. p.44.

³³ Josefina Moguel, Venustiano Carranza Antología Gobierno del Estado de Querétaro INEHRM, México, 1986

"Los manuscritos compilados corresponden al periodo comprendido entre mayo de 1915 y octubre del mismo año, divididos en tres apartados: el primero que trata sobre las relaciones internacionales entre México y los Estados Unidos y otras naciones latinoamericanas y europeas y cuyos documentos dan noticia de los trabajos efectuados por los diplomáticos carrancistas en favor del reconocimiento del gobierno de Venustiano Carranza". p.9

También se investigó en el Archivo de la SRE, y en CONDUMEX para localizar otros documentos relacionados con la política exterior del carrancismo pertenecientes a este periodo. Y en las lecturas de los libros citados en la bibliografía general.

más que todo porque Carranza exigió a Estados Unidos un trato igualitario para México como nación.

Con anterioridad el tratamiento empleado en las relaciones exteriores por parte de los norteamericanos no fue siempre de cordialidad, sino más bien de intimidamiento o de franca amenaza.

Podemos decir que desde la época de la Independencia de México, se fue desarrollando una política imperialista por parte de Norteamérica, que se incrementó con los años debido, entre otros factores, a la anarquía y debilidad de los primeros gobiernos mexicanos, concretándose su triunfo con la separación de Texas y finalmente con la guerra del 47 y el desmembramiento de los estados mexicanos de la frontera

Más adelante, durante el largo periodo en el que gobernó Porfirio Díaz, éste protegió a los extranjeros para que invirtieran en México, esto llevó a los norteamericanos a creer en su invulnerabilidad y en su derecho a intervenir en los problemas internos de México. Sin embargo, ya en los últimos años de su gobierno, Díaz, consciente de este poder creciente en el país, buscó el apoyo de otras naciones que equilibraran esta hegemonía.³⁴

Estados Unidos apoyó al régimen de Díaz por la seguridad que otorgaba a los intereses ferroviarios, petroleros, mineros, agrícolas y comerciales. Un movimiento revolucionario podía significar perder la posición privilegiada de los extranjeros.³⁵

³⁴ M.S. Aperoovich, B.T. Rudenko, N.M. Lavrov. La Revolución Mexicana Cuatro estudios soviéticos. Ediciones Los Insurgentes, S.A. México, 1955. Ante el comité Fall, H. Lane Wilson hizo un balance de las inversiones extranjeras en México: "prácticamente casi todos los ferrocarriles, al igual que las minas pertenecen a los extranjeros. De hecho todos los bancos y las fábricas están en posesión de los franceses. Posiblemente más de la tercera parte de la tierra está en manos de extranjeros, y prácticamente todas las empresas de servicio público se concentran en manos de norteamericanos e ingleses". p.70.

³⁵ Berta Ulloa, La revolución intervenida Relaciones diplomáticas entre México y los Estados Unidos (1910-1914), El Colegio de México, México, 1971. p.12.

Al renunciar Don Porfirio Díaz a la presidencia y dejar el país, los grupos revolucionarios de la frontera que se habían levantado en su contra, evitaron dentro de lo posible tener choques con los **rangers** o patrulleros fronterizos, pues conocían sus posibles implicaciones diplomáticas.³⁶ En adelante, durante el periodo revolucionario, algunos cónsules como William Canada, o gobernadores como Oscar B. Colquitt,³⁷ dificultarían más estas relaciones fronterizas, no ajustándose a la verdad de los hechos sino más bien a sus criterios personales.

El **Plan de Guadalupe** proclamó a Carranza Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, y como tal uno de sus primeros pasos fue asegurarse la ayuda, o por lo menos la no interferencia de Estados Unidos, para lo cual mandó a Roberto Pesqueira, (1913),³⁸ como su agente confidencial a Washington para tratar que su gobierno fuera reconocido.³⁹

Woodrow Wilson había llegado a la presidencia de los Estados Unidos en 1913 para sustituir a William Taft, y se encontró al sur con un vecino inestable y con problemas que no encajaba dentro de su esquema de vida rígido y moralista.

³⁶ Ross, op. cit. pp. 148, 149. Sin embargo: "la rebelión armada no se limitaba solamente a los estados de la parte norte", "los insurgentes en el sur de México también activaban la revolución. Emiliano Zapata capturó Chiautla, Izúcar de Matamoros y Acatlán, en Puebla, y prontamente se apoderó de algunos pueblos en el Estado de México".

³⁷ Linda B. Hall y Coerver, Texas y la revolución mexicana: Un estudio sobre la política fronteriza nacional y estatal, 1910, 1920. FCE, México 1988. p. 11, Oscar B. Colquitt, James E. Ferguson y William P. Hobby, fueron gobernadores del estado de Texas durante la década revolucionaria. Hall y Coerver opinan que el sur de Texas estaba estrechamente vinculado con el norte de México, un trastorno político en una región forzosamente tenía repercusiones importantes en la otra. p. 14.

³⁸ Charles Cumberland, C., La revolución mexicana Los años constitucionalistas, FCE, México, 1983. p. 74. Roberto Pesqueira era hermano del gobernador interino de Sonora Ignacio Pesqueira, y diputado federal por su estado. Este autor nos dice que con el apoyo de los gobernadores de Coahuila y Sonora, se fue formando "aunque rudimentariamente, el gobierno constitucionalista, para agregar más adelante que "El gobierno constitucionalista era una anomalía en 1913", pero de hecho sí se habló de la formación de un gobierno constitucionalista desde los primeros días.

³⁹ Enciclopedia de México. Tomo II, Ciudad de México, Impresora y Editora Mexicana, S.A. de C.V., 1977. p. 767. Después de proclamar El Plan de Guadalupe formó su gabinete, Rafael Zubarán, Gobernación, Francisco Escudero, Hacienda, Isidro Fabela, Relaciones Exteriores, Ignacio Bonillas, Comunicaciones, Felipe Angeles, Guerra y Marina, Adolfo de la Huerta, Oficialía Mayor, Gustavo Espinoza Mireles y Jesús Acuña, Sria. Particular.

No es que en su propio país se desconocieran los magnicidios,⁴⁰ pero el hecho de que se sostuviera y denunciara que su propio embajador en México, Henry Lane Wilson, habla estado involucrado en el asesinato del presidente Madero, era una situación intolerable para el presidente americano.

Por los mismos intereses de Estados Unidos en México, el gobierno de Huerta, aunque no contaba con todos los requerimientos de legitimidad, tampoco se podía ignorar, así que se optó por hacer arreglos que en un momento dado fueran favorables a sus intereses⁴¹. Al presidente Wilson le disgustaba la idea de reconocerlo, pero su misma moral tampoco le permitía reconocer ningún movimiento revolucionario, por no haber salido de procedimientos "legítimos y constitucionales".⁴² Sus propuestas para la pacificación del país, fueron rechazadas tanto por Huerta como por Carranza, de esta manera se fue agravando más la situación hasta convertirse en un caso personal entre Huerta y Wilson. Sin embargo, las presiones periodísticas y diplomáticas y las de los propios inversionistas ante su política de "espera vigilante",⁴³ lo llevaron a la decisión personal de levantar para México el embargo de armamento medida que favoreció al constitucionalismo.⁴⁴

Victoriano Huerta no podía ya de ninguna manera esperar el reconocimiento a su gobierno con esta ayuda de Wilson al movimiento constitucionalista, éste cobró más fuerza, y militarmente fue acabando con el ejército federal.

⁴⁰ Miller Russell, *Darfan su vida por Bill Clinton en Selecciones del Reader's Digest México*, D.F.: Agosto de 1993 p. 77. En 1901, el presidente William Mc Kinley, muerto a manos de un anarquista en Buffalo, Nueva York, se convirtió en el tercer presidente estadounidense asesinado en 36 años, después de Abraham Lincoln y de James Garfield, que murió en 1881.

⁴¹ Ross, op.cit. p. 318 "Woodrow Wilson estaba inconforme con el gobierno de Huerta, dictadura que había legado al poder por la violencia". "Fue justamente en el caso mexicano cuando Wilson aplicó por primera vez su concepto de una política internacional basada exclusivamente en consideraciones morales".

⁴² Amaya, op. cit. p.335.

⁴³ Coerver y Hall, op. cit. p. 80 La política del presidente Wilson conocida como "espera vigilante", pues en agosto de 1913 ante el Congreso, Wilson dijo que "esperaría" y "estaría en observación vigilante", en relación con los sucesos políticos que se registrarán en México para definir su política exterior con respecto a este país.

⁴⁴ Amaya, op. cit. p.348.

No se debe de olvidar el papel que jugaron algunos estados fronterizos en estos años y la ayuda que prestaron tanto en armamento como en refugio, o lugares de reunión para el derrocamiento de Victoriano Huerta.

Los gobernadores de los estados fronterizos norteamericanos se dedicaron en este tiempo a hacer toda clase de propuestas de intervención a su presidente. El caso más patético fue el del gobernador por el estado de Texas, Colquitt, quien ya desde la época del presidente Taft pedía la invasión a México, arguyendo derechos basados en la famosa Doctrina Monroe o bien en derechos humanitarios y morales.⁴⁵

Lo que no se puede negar es que existía una desinformación en las autoridades federales de Washington en relación con lo que buscaban los movimientos revolucionarios. De igual manera el mismo Wilson no tenía una adecuada preparación para definir la política exterior o internacional de su régimen.⁴⁶

Wilson, al asumir la presidencia, de momento siguió los lineamientos con respecto a los problemas fronterizos que se habían utilizado ya algunos movimientos revolucionarios anteriores:

Las instrucciones fueron desde los primeros días de la revolución en la frontera: si las fuerzas mexicanas disparaban contra el territorio norteamericano, las tropas del ejército de los Estados Unidos podrían responder al fuego a través de la frontera, pero en ninguna circunstancia cruzarían la frontera internacional.⁴⁷

⁴⁵ Coerver y Hall, op. cit. p. 73.

⁴⁶ "limitaciones filosóficas, enfoque individualista", es el criterio de Coerver y Hall, cuando definen al presidente Wilson y su actuación en política exterior e internacional Ibid. p.77.

Por su parte Vera Estañol nos dice que Wilson fue un "maestro" que experimentaba sus teorías para México, op. cit. p. 433.

Una opinión de sus mismos colaboradores la encontramos en el libro de Eugenia Meyer, *Conciencia histórica norteamericana sobre la revolución de 1910*, INAH, México, 1970. p. 60,61. En el libro *A Diplomat's Wife in México*: la autora Misses Edith O'Shaughnessy relata que su esposo, Nelson O'Shaughnessy, opinaba "que la ignorancia que Wilson tenía de la historia y proceder mexicanos, son los que lo obligarían poco después a renunciar a su carrera diplomática".

⁴⁷ Ibid. p. 63.

Más adelante Wilson, al no saber qué hacer con el régimen de Huerta, y aún queriendo evitar una intervención, recurrió a ella a pesar de sus declaraciones en contra. Los motivos fueron la culminación de una serie de errores diplomáticos entre los dos gobiernos, una terquedad en los criterios wilsonianos, más la acumulación de otros elementos de presión decisivos tales como las opiniones personales de sus colaboradores y amigos en el sentido de intervenir militarmente el país y "salvarlo de un mal mayor", y las ideas intervencionistas de su secretario de Estado William J. Bryan. Todos estos factores unidos propiciaron la famosa invasión a Veracruz del 21 de abril de 1914.⁴⁸

Desde esta fecha hasta noviembre, mes en que desalojaron por fin las fuerzas armadas norteamericanas el puerto de Veracruz, podemos hablar de una época difícil en las relaciones diplomáticas de los dos países. Posteriormente, aun cuando se desocupó esta aduana que era la más importante del país, no acabaron los problemas para México, ni siquiera los más graves, ya que éstos continuaron durante lo que le restó al régimen de Huerta y luego de su renuncia. La amenaza de otra intervención armada, que, como una realidad muy factible siempre estuvo presente, apoyada por la presencia de barcos en el caribe o aun en aguas mexicanas, y en los comunicados americanos que en ocasiones seguían la política de pan y palo, la desigualdad de circunstancias tanto económicas como militares en que los revolucionarios se hallaban, volvieron más difíciles las relaciones entre los dos países y por lo tanto la labor de sus ministros.

Otro tipo de conflictos entre los dos países fue propiciado por escisiones del propio movimiento revolucionario mexicano.

⁴⁸ Para conocer a fondo y con todo detalle este periodo, consultar los trabajos de Berta Ulloa publicados por El Colegio de México.

Si bien en un principio tanto Carranza como otros líderes se levantaron en armas en contra del "usurpador" Victoriano Huerta,⁴⁹ tras la renuncia de éste a la presidencia y aún antes de ella, por diferentes circunstancias tanto personales como generales se dieron confrontaciones internas, lo cual ocasionó en el gobierno norteamericano incertidumbre con respecto a un posible reconocimiento de alguna de las facciones revolucionarias,⁵⁰ necesario por otra parte para tratar los diferentes asuntos y reclamaciones pendientes. Al no tener un embajador acreditado se recurrió a Juan Manuel Cardoso de Oliveira, ministro del Brasil en Washington, como mediador entre Wilson y los líderes mexicanos.

Entre los conflictos internacionales, uno de los mayores problemas que tuvo el movimiento constitucionalista fue en relación con el comportamiento de Francisco Villa y sus declaraciones sobre la política exterior de México. Hombre también del norte, su visión del gobierno de Estados Unidos fue más bien la de un amigo que la de un contrario, por tal motivo, cultivó relaciones personales con representantes de ese país, y ellos mismos lo reconocieron como el mejor jefe militar de México, aunque sin la capacidad política de Carranza.⁵¹

Además, se ha dicho que desde época temprana, Carranza "no quería que Villa continuara cosechando triunfos señalados, se proponía apartarlo del camino de la celebridad y anular, si era posible su extraordinaria personalidad."⁵²

Villa pasó de ser forajido o ladrón de ganado a revolucionario y después a estrella de Hollywood, y sus declaraciones hacían peligrar la definición de las relaciones entre los dos

⁴⁹ Cándido Aguilar, *Labor Internacional de la Revolución Constitucionalista de México (libro rojo)*, México, 1960, pp. 19,21. Venustiano Carranza llamó "espurio" y "usurpador" a Huerta en sus comunicados de protesta al gobierno de Estados Unidos de América. Siempre consideró ilegal su ocupación de la silla presidencial.

⁵⁰ Ulloa, op. cit. México y el mundo, p.266. Wilson opinaba que por existir tres facciones que se disputaban el gobierno de México, era que había más desorden, el cual no podía ver con buenos ojos.

⁵¹ Cervantes, op. cit. p.126.

⁵² Ibid.

países, así al menos lo consideró Carranza. Al exponer Villa su opinión sobre la invasión de Veracruz, Carranza como su jefe le prohibió volver a declarar nada sobre el asunto.⁵³

En adelante, y por diferentes causas, Villa le siguió ocasionando problemas a Carranza, primero por sus relaciones con personajes tan importantes dentro del gobierno de Wilson como el General Hugh L. Scott, las cuales podían ser determinantes en la decisión del reconocimiento, y más adelante cuando, al no habersele otorgado éste al villismo, el Centauro se sintió abandonado por los que él consideró sus amigos, los "gringos", y entonces recurrió a actos más peligrosos para la estabilidad de los vínculos diplomáticos del gobierno de facto de Carranza con el de Estados Unidos.

Por otra parte La Conferencia Panamericana de 1915, no se hubiera realizado de no haber sido una idea sugerida por su secretario Lansing y aceptada por el presidente norteamericano Wilson, empleando la mediación de otros países para resolver los problemas de su gobierno con México, claro que de modo y manera que dicha intervención favoreciera al propio. El problema básico de Wilson era que no podía o no quería dejar de intervenir en las formas de gobierno de otros países latinoamericanos, incluso hacía declaraciones de que se encargaría de pacificar a México. Al ver que sus sugerencias y amenazas no eran escuchadas como él hubiera querido, pensó en recurrir de nuevo a la mediación de otros países, como había ocurrido en 1914, con motivo del desembarco norteamericano en el puerto de Veracruz, con la presencia del ABC, Argentina, Brasil y Chile.

⁵³ Amaya C., op. cit. pp. 20,21 Dos puntos de vista ante la invasión a Veracruz: Carranza, pidió inmediata evacuación o "el pueblo mexicano se vería orillado a una guerra desigual pero digna, contra los invasores"; en cambio Villa declaró que se rehusaba a ser arrastrado a una guerra, además "dijo que se complace que los Estados Unidos hayan ocupado Veracruz".

Por su parte Berta Ulloa, en su libro México y el mundo Historia de sus relaciones exteriores, op. cit. 246, nos dice que en la ocupación norteamericana al puerto de Veracruz, en contradicción con las protestas nacionalistas de Carranza, Villa hacía declaraciones ante la prensa americana sobre la invasión con un humor festivo, que lejos estaba de ser el sentir constitucionalista.

El reconocimiento fue uno de los muchos instrumentos a través de los cuales Estados Unidos impuso sus reglas a los gobiernos no sólo de México sino de América Latina en general. El hecho de ser en esta época el principal socio comercial en el continente, papel sólo disputado en algunas regiones por el capital inglés, y de tener bajo su control la actividad minera y parcialmente la petrolera, además de otros importantes negocios, llevó a que todo movimiento revolucionario fuera por fuerza motivo de alarma en Estados Unidos y se buscara sujetarlo a nuevos acuerdos y tratados para proseguir una política económica exterior sin intervenciones molestas.

Por último, en estos conflictos resalta la importancia que tuvieron los extranjeros radicados tanto en la ciudad de México como en toda la República, pues el gobierno de Estados Unidos se adjudicaba el cuidado no sólo de sus ciudadanos sino también el de los de otros países, particularmente los ingleses.

Aunque de diferentes formas y maneras se trató de proteger las vidas e intereses de los extranjeros radicados en el país, lo cierto es que a la hora de las batallas tanto en las ciudades como en el campo resultó imposible cumplir totalmente con esta exigencia. Más aún, no se puede negar que existió cierta xenofobia y que en algunos casos se tomaron represalias y venganzas personales sin que esto fuera parte de la política revolucionaria. Odios y envidias de algunos revolucionarios hacia el extranjero, como en todo movimiento armado, trajeron como consecuencia la muerte de algunos ciudadanos no mexicanos. Se puede decir a favor de los combatientes que la terquedad y el sentimiento de superioridad de los fuereños fue factor decisivo para su misma suerte, ya que creyéndose protegidos, no obedecieron las recomendaciones que se daban.⁵⁴

⁵⁴ Ulloa, México y el mundo, op. cit. p. 258. Nos dice que desde 1914 Isidro Fabela ministro de Relaciones Exteriores del gobierno constitucionalista, había sugerido a diplomáticos y extranjeros en general la evacuación de la capital por no poder darles garantías de seguridad en todos los aspectos, éstos no solo la rechazaron sino pidieron protección a Estados Unidos por medio del ministro del Brasil encargado de los asuntos de este país.

2.3. POLÍTICA EXTERIOR DEL MOVIMIENTO CONSTITUCIONALISTA.

Tal vez un mejor título en lugar de política exterior del movimiento constitucionalista sería el de política exterior Carrancista, si se tiene en cuenta que desde el **Plan de Guadalupe** hasta prácticamente su muerte, (1913-1919), Venustiano Carranza fue el responsable de todo comunicado y decisión con respecto a este punto.⁵⁵

A diferencia de otros gobiernos anteriores, ya desde sus primeras acciones, Don Venustiano expresó su rechazo a intervenciones en los asuntos del país por parte de particulares, y de los gobiernos de otras naciones, en especial del estadounidense.

"Al triunfo de la causa de restauración del orden constitucional que represento, se establecerá la paz en mi país", fue la respuesta de Carranza a las cartas que con peticiones de paz buscaban el término de la guerra civil mexicana, y que llegaron de diferentes países personas o agrupaciones, como la de la Unión Ibero Americana, y de escritores como Benito Pérez Galdos, de España.⁵⁶

Por otra parte, Carranza siempre tuvo en cuenta la opinión norteamericana, cuidó el manejo internacional, y trató de ganar adeptos a favor de su causa dando entrevistas a periodistas norteamericanos, pero, a la vez, pidiendo la neutralidad de Estados Unidos. Quería la simpatía moral y la militar, pero sin la intervención en los problemas nacionales.

Más adelante agrega que al haber evacuado la Ciudad de México, las tropas al mando del General Obregón, el gobierno constitucionalista no podía responder por lo que sucediera ahí. p.263.

⁵⁵ Carlos Tello Díaz El exilio un relato de familia. Editorial Cal y Arena, México, 1993 p.147 Al comienzo de la revolución, de todos los participantes es Carranza el que mejor conoce las situaciones, pues ha presenciado anteriores revoluciones; su edad, factor positivo y decisivo en estas fechas le irá siendo adverso al paso de la década, pues sus ideas juaristas y liberales parecerán tan antiguas o viejas como él mismo ante las prácticas modernas del grupo sonorenses.

⁵⁶ Esquivel, op. cit. p. 4

Su mismo carácter lo distinguió y continuó una tradición en el manejo de las relaciones exteriores al adoptar una actitud nacionalista ante la intervención de los otros países. Desde sus primeros pasos en la diplomacia fue muy hábil; exigía escritos para estudiarlos, no aceptaba ningún comunicado de palabra, y sus respuestas eran "dilatatorias" casi nunca inmediatas, y lo más importante, no aceptó que nadie, persona, grupo o país se pronunciara respecto de la política de México.⁵⁷

Aunque, ya en varias ocasiones Carranza había expresado su nacionalismo, es decir su propósito por defender los intereses de México como nación frente a las potencias mundiales y los intereses de los mexicanos frente a los extranjeros, conforme pasaba el tiempo este nacionalismo se acentuaba como una especie de misión que él mismo se había impuesto incluso lo consideró como parte de su destino histórico, lo cual mostró siendo inflexible en sus decisiones.⁵⁸ Sin creer que una reunión o asamblea fuera la solución a los problemas de México, a estas alturas Carranza estuvo convencido de "que él encarnaba los verdaderos intereses de la Nación, se concebía a sí mismo como el principio del Estado en ciernes y actuaba en consecuencia".⁵⁹

No es la intención de este trabajo el comentar detalladamente toda la política exterior del constitucionalismo sino tan sólo la que tuvo relación con la **Conferencias Panamericanas de 1915** para lograr su reconocimiento, pero no puede menos que señalarse la habilidad de Carranza en las relaciones diplomáticas con motivo de la invasión a Veracruz por parte de los marinos norteamericanos. La ocupación del puerto el 21 de abril de 1914, fue condenada inmediatamente por los constitucionalistas.⁶⁰

⁵⁷ Cumberland, op. cit. p. 257

⁵⁸ Si bien Carranza creyó tener asignada esta misión, por su parte Wilson también creyó tener una "misión civilizadora", para Latinoamérica, tal vez por eso nunca se entendieron "el pedagogo y el soldado", como los llamó Jorge Vera Estañol.

⁵⁹ Arnaldo Córdova, cit en Krauze, op. cit. p. 67.

⁶⁰ Cumberland, op. cit. p.122.

Estados Unidos, con el desembarco y la ocupación, favoreció al movimiento constitucionalista al no permitir la entrada de armas a Huerta complicando más su gobierno, y por lo tanto apresuró su fin. Por su parte Carranza nunca permitió que Wilson creyera que él apoyaba esta acción. México había sido invadido por una potencia extranjera, este hecho perjudicaba a todo el país y competía no sólo a una facción revolucionaria arreglar este grave problema de soberanía, sino a todos sus habitantes.

Las acciones que tomó Carranza en nombre del constitucionalismo fueron intransigentes, exigiendo el retiro inmediato: "para agotar todos los medios honorables antes de que dos pueblos honrados rompan las relaciones pacíficas que todavía los unen".⁸¹

Con motivo de la ocupación militar en Veracruz, la tensión en la frontera norte se hizo más aguda y por lo tanto las medidas y órdenes que se giraron a este respecto tenían prioridad para los dos gobiernos, una guerra mayor que se generalizara no entraba en los planes de Wilson ni en los de Carranza. No queriendo llegar a esto, el 25 de abril Wilson aceptó las ideas de su secretario Bryan y, al parecer promovió la intervención de Argentina, Brasil y Chile, en la "cuestión del gobierno americano y Huerta".⁸²

La intervención de otros países como medio para resolver problemas internacionales no era práctica nueva, en esta ocasión el hecho de ser países latinos los que ofrecían sus "buenos oficios" sugirió una neutralidad que llevaría a feliz término el conflicto, matizando las posiciones norteamericanas ante la situación en México.

Venustiano Carranza en un principio dio su consentimiento para asistir a la conferencia que se pretendía llevar a cabo, ya que podría favorecerle su participación, al reconocerle su papel de jefe del movimiento revolucionario. Cuando vio que las intenciones de Wilson no

⁸¹ Cervantes, *op. cit.* p. 117.

⁸² Cumberland, *op. cit.* p. 268.

sólo se limitarían a tratar la famosa ocupación de Veracruz, sino que también pretendía intervenir en los asuntos internos mexicanos, inmediatamente informó que:

la disputa entre los Estados Unidos y México era independiente de nuestra guerra interna por la libertad y los derechos y no considero prudente ni justo suspender las hostilidades y los movimientos militares, ya que la suspensión que ustedes proponen sólo beneficiará a Huerta. En vista de esto les ruego me excusen por no aceptar el armisticio que me han propuesto, esperando que verán en mis actos solamente la intención de hacer lo que es mejor para los intereses de mi país".⁶³

Esta respuesta marca la formalidad de que era capaz si se lo proponía, mas no siempre fue así, en ocasiones ni se tomó la molestia de contestar a los comunicados del gobierno de Estados Unidos. Así, prácticas dilatorias que desesperaban a la oficina de Relaciones Exteriores y a los ministros fueron comunes. Una vez tomada alguna decisión nunca la cambió; contaba con la adhesión de sus militares, y confiaba en los triunfos cada vez más frecuentes de éstos, lo que le ayudó a la hora de negociar.

Este intento sin éxito de Wilson para negociar la salida de los norteamericanos de Veracruz, acudiendo a los países de Latinoamérica para ayudar a resolver los problemas entre Estados Unidos y México, creemos fue básico, pues sentó el precedente de no alinearse a otras reglas que no fueran las que él, Carranza, consideraba las mejores para el país. Ya podían reunirse quienes quisieran y adonde fuera, que sin su participación simplemente estas reuniones no tenían sentido. Tanto fue así que después de diez semanas de reuniones y conferencias en Niagara Falls, éstas no tuvieron el mínimo efecto para la revolución ni para resolver el problema de Veracruz, en cambio Carranza se fortaleció y pudo negociar en mejores términos el desalojo del puerto. En el mes de julio, Victoriano Huerta salió del país, con lo cual se daba por terminado este conflicto, pero no la revolución.

⁶³ *Ibid.*

Del 23 de noviembre de 1914, día en que abandonaron los marineros norteamericanos el puerto de Veracruz, al 19 de octubre de 1915, fecha en que le fue otorgado el reconocimiento "de facto" por parte de Estados Unidos y otros países al gobierno de Venustiano Carranza, podemos afirmar que casi no hubo un día en que el Primer jefe no usara de su particular sentido de la diplomacia para lograr este fin.

No está de más reconocer a los encargados de la secretaria de Relaciones Exteriores con que contó, primeramente con Don Isidro Fabela, y más adelante con Jesús Acuña, y el apoyo que le prestaron Jesús Urueta, y Elíseo Arredondo como agentes especiales en Washington, ya que todos mostraron siempre una lealtad ante los criterios nacionalistas que les dictó Carranza y de esta manera sus comunicados y resoluciones para sus similares en los Estados Unidos, sólo tuvieron una interpretación, la del "Primer Jefe".

De igual manera la solidaridad de los jefes militares fue otra importante aportación a través de los meses en que se negoció el reconocimiento norteamericano, la del general Alvaro Obregón, por el poder y prestigio que representaba en esos momentos, fue, quizá, la más determinante, mas no debemos de olvidar que Carranza siempre tuvo la última palabra.

CAPITULO 3. ANTECEDENTES DE LA CONFERENCIA PANAMERICANA

3.1. MOTIVOS Y RAZONES DE LAS CONFERENCIAS.

Las conferencias panamericanas se realizaron por diferentes motivos, pero básicamente para intervenir en la vida política, económica y comercial del resto del continente americano, sin tener que recurrir a la fuerza armada.⁶⁴

Los motivos de estas reuniones fueron diversos, y no siempre estuvieron integradas por los mismos delegados o países; también los lugares de reunión fueron diferentes, pero si destacaron las naciones más desarrolladas del continente sudamericano al haber sido las

⁶⁴ Yankelevich, op. cit. p.145. En 1889, la primera Conferencia Panamericana efectuada en Washington, fue resultado de propuestas panamericanas en el congreso norteamericano. Al realizarse la primera Conferencia Panamericana se persiguió la "unión americana" y también: "la unión aduanera y un sistema de arbitraje obligatorio controlado por los Estados Unidos", p.153. "Con el nuevo siglo, Washington convocó a la Segunda Conferencia. Esta vez se realizó en México en 1902". p.161. "La tercera conferencia se reunió en Río de Janeiro en 1906". p. 167.

En la celebración del Centenario de la Revolución de Mayo, en Buenos Aires se reunió la Cuarta Conferencia Panamericana.

"La primera Conferencia Panamericana duró seis meses, la cuarta seis semanas". El panamericanismo continuó siendo "un sentimiento vago". p. 173.

requeridas para llevar a cabo acuerdos comerciales o en lo político en el papel de "buenos oficios".

Estados Unidos de Norteamérica estuvo presente en todas ellas, buscando llevar a cabo su política imperialista basada en la doctrina Monroe y su Destino Manifiesto, además se valió de los países latinoamericanos para que su intervención no fuera juzgada de unilateral.⁶⁵

También: "bajo el liderazgo del gobierno de los Estados Unidos, el panamericanismo estaba basado en un criterio geográfico de alcance hemisférico y no buscaba unificar políticamente a la región americana, sino intensificar el contacto político y el intercambio comercial entre las naciones del continente y fomentar la adopción del arbitraje como mecanismo pacífico para resolver las controversias entre los Estados americanos"⁶⁶

Podríamos decir que no hubo país latinoamericano que no tuviera problemas de este tipo durante el siglo pasado y principios de éste, estos conflictos no sólo se dieron entre estas nacientes repúblicas, sino que también se tuvieron que enfrentar con un estado consolidado, los Estados Unidos de Norteamérica, que buscaba expandir su influencia comercial y política al resto del continente.⁶⁷

Se buscaba por medio de las distintas conferencias llegar a tratados y acuerdos más equilibrados que beneficiaran a las naciones del continente, pero la realidad fue que al ser tan desigual en poder estos países, el gobierno de Norteamérica acabó siendo beneficiario

⁶⁵ Quirk, op. cit. p. 160.

⁶⁶ Victor A. Arriaga México y los inicios del movimiento panamericano, 1889-1890, p.108, en Roberto Blancarte (compilador) Cultura e identidad nacional Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Cultura Económica, México 1984.

⁶⁷ Tulio Halperin Dongui, Historia Contemporánea de América Latina Alianza Editorial, México, 1989, p.310 Las causas de la hegemonía norteamericana no deben sólo verse como históricas-culturales, sino vinculadas con las condiciones y la estructura económica-financiera mundial.

en una serie de tratados que lo llevarían a adquirir más poderío y a ser lo que actualmente son.⁶⁸

A diferencia de las conferencias anteriores que se organizaron con base en una agenda sobre diferentes temas que se discutían para tratar de llegar a un acuerdo, la **Conferencia Panamericana de 1915**, se propuso para hacer frente al conflicto bélico que estaban viviendo los mexicanos, y que en este año causaba, sobre todo en la ciudad de México serios trastornos, como insuficiencia de víveres, carencia de energía eléctrica, y de agua potable, que hacían temer una epidemia de peste. De esta manera se retomaba uno de los propósitos de este tipo de conferencias; la de arbitrar en caso de conflicto, para intentar soluciones pacíficas. Sin embargo, el problema mexicano no significaba una controversia con otros estados americanos, sino que era un problema de orden interno y precisamente porque teniendo como objetivo la paz, se intervenía en los asuntos internos de México.

Nos parece que es interesante conocer cómo, estas reuniones propuestas en conjunto por los Estados Unidos y los países latinos a los líderes revolucionarios, fueron cuestionadas por la política nacionalista de Venustiano Carranza.

En otros países del continente americano como en Argentina, existía el antecedente diplomático de "La Doctrina Drago", de Luis María Drago, que propuso en diciembre de 1902 un acuerdo panamericano tendiente a impedir a los europeos el uso de la fuerza para obtener el pago de los créditos vencidos, declarándose en contra de la política interventora de cualquier país del mundo en decisiones que sólo correspondían a los gobiernos de los propios países en conflicto.

⁶⁸ Ibid. p.322 "De este modo, a la vez que en las organizaciones panamericanas Estados Unidos contribuía a erigir la ficción de una comunidad de naciones libres e iguales, llevaba adelante una política que se justificaba por una abierta polémica frente a esa igualdad ficticia".

México, por compartir su frontera norte con Estados Unidos, estuvo influido política y económicamente por esta nación y a la vez amenazado por las decisiones de su política exterior. México, como país independiente, se había opuesto a que sus decisiones internas fueran cuestionadas, ejemplo de ello no muy lejano de la época que estudiamos, tenemos una de las tantas de la lucha juarista. Ahora bien, si en diferentes etapas y circunstancias ya se habían proclamado anteriores gobiernos contra el intervencionismo político, a Carranza le tocó definir esta política nacionalista para los primeros años de este siglo.⁶⁹ Además, creemos que algunas circunstancias particulares en esta etapa, como el inicio de la guerra europea, lo llevaron a afirmar su conducta nacionalista que había venido desarrollando como político por lo menos en cuanto a su gobierno y su manejo, ante los requerimientos del presidente Wilson.⁷⁰

3.2. PARTICIPANTES EN LAS REUNIONES.

Estados Unidos de Norteamérica, país imperialista en su política exterior, quiso intervenir en otros países, estando presente en todas las decisiones que se tomaban en las distintas reuniones panamericanas que propició. En las que a nosotros nos interesan de 1914 y 1915, también estuvieron en orden de importancia representantes de tres países sudamericanos, Argentina, Brasil y Chile, que buscaron a su vez el liderazgo en América

⁶⁹ Amaya, op. cit p.430. Carranza declaró el 29 de noviembre de 1915: "El individuo que va de una nación a otra, debe sujetarse en ella a las consecuencias, y no debe tener más garantías ni más derechos que los que tienen los nacionales."

⁷⁰ Arthur S. Link La política de los Estados Unidos en América Latina 1913-1916 F.C.E. México, 1960. Dice el autor a propósito del carácter del Primer Jefe: "su devoción tesonera y hasta inmutable, a la causa de la soberanía y la libertad de México, fue esa firmeza porfiriana la que impartió a Carranza la fuerza que necesitaba en sus históricos duelos con el presidente Wilson". p.6.

Latina y la posibilidad de dialogar en un mismo plano de igualdad con el gobierno del norte.⁷¹

Otros países sudamericanos, centroamericanos y también del Caribe, fueron invitados a participar en algunas reuniones o conferencias dependiendo del problema que se planteaba en éstas, tanto si tenían relación con su propio país o como árbitros ante un posible conflicto armado como era el caso de las del ABC de 1914 y las de 1915, pero su poder de decisión estuvo restringido a las directrices que otros gobiernos más fuertes determinaron, concretamente a la política de Washington.

México, por supuesto, también tenía una tradición diplomática, a la cual había recurrido a lo largo de los numerosos conflictos con sus vecinos, los de la frontera sur, y desde luego más frecuentes y dolorosos con los norteamericanos.

Desde que logró su Independencia, México quiso llegar a ser una potencia con posibilidades de decisión y participar como árbitro en los problemas del continente y supuso que podría lograr un trato respetuoso en el concierto de las naciones incluido el de Estados Unidos, trato que, en todo hubiera sido diferente para nuestro país que para el resto del continente. Para algunos autores este pensamiento de supuesta igualdad política y diplomática condujo a no entender el trato que dio el gobierno de Norteamérica a México en la invasión a Veracruz.⁷²

A lo largo del siglo XIX, hasta antes de la llegada de Porfirio Díaz, estas ideas de igualdad e independencia de algunos mexicanos y sus gobiernos fueron ignoradas, de esta manera se entiende la pérdida de territorio y las concesiones a empresas extranjeras. Los largos años que gobernó Díaz, cambiaron la imagen de México, siendo ejemplo para otros

⁷¹ Yankelevich, op. cit. p.410. Más que buscar un papel real de mediadores panamericanos, querían no romper lazos supuestos de entendimiento con EUA, y elevarse sobre los otros países del continente.

⁷² Cristina González Ortiz, Guillermo Zermeno Padilla, EUA- Volumen 9 Síntesis de su historia II, Instituto Mora, Alianza Editorial Mexicana, México, 1988. p.223.

países, aunque esta aparente paz y tranquilidad también fue el resultado de políticas económicas no del todo favorables para sus habitantes, a pesar de defender aspectos importantes en política exterior.⁷³

Al terminar el siglo pasado e iniciar el presente Argentina, Brasil y Chile fueron los países que sobresalieron como mediadores diplomáticos, en los conflictos con sus vecinos. También estas tres naciones eran los países de mayor desarrollo en el sur del continente.

La política exterior de Argentina había sostenido la no intervención en asuntos internos de otros países a menos que éstos lo solicitaran. A pesar de esto la dirigencia argentina siempre creyó que su misión era comparable a la de los norteamericanos, y su "soberbia" llegó al extremo de que creyó que este sentimiento era recíproco, así dejó su política tradicional y se involucró en los conflictos de otras naciones.⁷⁴

Como mencionamos, existía el antecedente diplomático de la **Doctrina Drago**,⁷⁵ pensamiento argentino que se pronunciaba en contra de las intervenciones militares por razones económicas, lo cual no fue obstáculo en su política exterior para participar en las conferencias **ABC**, en 1914, y más adelante aceptando intervenir en el conflicto mexicano, ya que en 1915 por iniciativa del gobierno norteamericano se propuso de nuevo a varias naciones latinoamericanas, dentro de las cuales se encontraba, otra conferencia panamericana para restablecer la paz en México.

⁷³ Quirk, op. cit. p. 11. "la riqueza de los capitalistas extranjeros estaba segura y rendía muy cómodos dividendos a quienes habían tenido la previsión de comprar tierras cultivables, propiedades petroleras o acciones de minas y ferrocarriles".

⁷⁴ Yankelevich, op. cit. p. 298.

⁷⁵ González, Zermefio, op.cit..p.225. "Doctrina Drago", del argentino Luis María Drago, quien propuso en diciembre de 1902, un acuerdo panamericano tendiente a impedir a los europeos el uso de la fuerza para obtener el pago de sus créditos. Tuño Halperin Dongui, en Historia Contemporánea de América Latina, p.314, dice sobre la Doctrina Drago "en la que el canciller argentino proclamaba que el uso de la fuerza militar era inaplicable a las relaciones entre deudores y acreedores, aun cuando éstos o aquéllos fuesen estados". p. 314.

Brasil y Chile contaban también con grandes territorios e industrias, así como otros elementos que los hacían aparecer con posibilidades de desarrollo económico, disputándose con la Argentina la voz del continente Sur, así que también intentaron intervenir en los asuntos de otras naciones. De esta manera se unieron para lograr la paz y la concordia en el continente, e incluso llegaron a pensar que ejercerían: "un conveniente y recíproco contrapeso".⁷⁶

La mediación de representantes de algunos países latinoamericanos en las conferencias, no fue un recurso original de nuestro continente sino más bien un ejemplo que se tomó de tradiciones europeas.⁷⁷ Y al ofrecerse como mediadores en el conflicto entre el gobierno de Wilson y el de Huerta, quisieron mostrar estos propósitos pacifistas y de pasada afirmar su fuerza como países, lo mismo que en la siguiente conferencia de 1915.

3.3. EL ABC EN NIAGARA FALLS

Con Victoriano Huerta en la presidencia de México, las ya de por sí conflictivas relaciones entre México y Estados Unidos fueron complicándose más debido a varios factores. La causa principal la constituyó Woodrow Wilson, en parte por su moral puritana y también por el desconocimiento de la realidad mexicana ambos factores lo llevaron a negar el reconocimiento a este gobierno.

⁷⁶ Yankelevich, op. cit. p. 192. El ABC tuvo sus orígenes, ya como grupo, cuando en 1909, en Roma y a iniciativa del representante chileno, se fundó la Academia de las Bellas Artes Latinoamericanas, propuesta apoyada por los representantes argentinos y brasileños. "Argentina y sus dos antiguos rivales, intentaron hacer pesar su "poderío" en la solución de los problemas políticos del continente, esgrimiendo la bandera del pacifismo y el arbitraje como fórmula de concordia universal". p.182.

⁷⁷ Ibid. p. 182 La propuesta del ABC no era original, estaba inspirada en la Real Politik, o también llamada entente europea.

Mientras Huerta esperaba la decisión del gobierno de Washington, Venustiano Carranza se había levantado en armas en contra de él, ocasionando problemas en varios estados de manera particular en los fronterizos.⁷⁸ Tanto norteamericanos como extranjeros de otras nacionalidades que radicaban en México, por medio de sus cónsules enviaron airadas protestas por los daños y problemas que les causaban los diferentes movimientos revolucionarios.

Ahora bien, existía desde el gobierno anterior a Wilson la idea de una intervención armada a México para lograr la pacificación, e incluso se creía favorecerlo con esta acción.⁷⁹

Por otra parte, conflictos no esperados como el anuncio de la llegada del barco alemán, *Ipiranga*, con armas para el ejército federal, más un incidente local que no había sido resuelto, desencadenaron la invasión y el desembarco de marineros norteamericanos en el puerto de Veracruz.⁸⁰

El 9 de abril de 1914, el pagador y siete marineros del buque norteamericano *Dolphin* fueron aprehendidos por desembarcar detrás de sus líneas, llevados a Tampico el comandante federal Morelos Zaragoza los puso en libertad y ofreció disculpas por el incidente que no era causado por malas intenciones sino por desconocimiento de procedimientos internacionales. El almirante Henry T. Mayo no aceptó las disculpas sino exageró la situación y amenazó con un ultimátum, de 24 horas. Wilson y la Casa Blanca al conocer el incidente lo aprovecharon para deshacerse de Huerta, y ordenó concentrar buques en el puerto. Huerta ofreció sus disculpas pero estas ya no complacían al presidente Wilson que se empeñó en ver ofensas a su gobierno en todos los actos. El Congreso Norteamericano votó a favor de la justificación de la invasión que no era una declaratoria de guerra. El 21 de abril de 1914, a las dos de la mañana al saber Wilson por el cónsul Canada de Veracruz, que un cargamento de armas llegaba, ordenó que los barcos de guerra que se encontraban en el puerto tomaran la aduana.

⁷⁸ Cumberland, op. cit. p.268.

⁷⁹ Coerver-Hall, op. cit. p.57, Colquitt, gobernador de Texas, pidió en varias ocasiones al entonces presidente americano, Taft, una "intervención amistosa a Juárez". p. 57.

⁸⁰ *Ibid*, p. 94. La invasión a Veracruz fue precipitada al conocerse la llegada de armas en el *Ipiranga*, fue una manera de demostrar la frustración de Wilson ante el gobierno de Huerta.

El secretario de Marina Sr. Josephus Daniels declaró: "...si las municiones fuesen desembarcadas -decía- fortalecerían al Presidente usurpador y aumentarían las pérdidas de vidas en México, y esas armas podrían ser vueltas más tarde contra la juventud norteamericana"⁸¹

Ahora el problema, para Wilson, no sólo radicaba en el reconocimiento sino en arreglar el conflicto diplomático ocasionado con la ocupación de la ciudad de Veracruz.

Ante este incidente los representantes sudamericanos en Estados Unidos ofrecieron su intervención diplomática que culminó en las reuniones de Niagara Falls.⁸² Estas conferencias acabaron en un fracaso ya que el propósito de Wilson, el de intervenir en la vida política de México, fue imposibilitado⁸³ por la actitud de Carranza que siempre se negó a discutir los problemas internos de México en esa forma. Don Venustiano primero buscó el reconocimiento a su facción, para poder dialogar como jefe de gobierno, y no sólo como otro líder revolucionario.⁸⁴

De cualquier modo, al finalizar estas conferencias, los diplomáticos sudamericanos consideraron que su participación había sido exitosa, no tanto por haber alcanzado los propósitos que se habían buscado a través de éstas, sino por sus logros personales como representantes de sus países al tomarlos en cuenta para supuestas decisiones conjuntas con Estados Unidos.

Un año después, ante la interrogante de una guerra civil en México sin término inmediato, Wilson, ayudado por su secretario de estado, Robert Lansing, volvió a convocar

⁸¹ Amaya, op. cit. p. 353.

⁸² Uloa, La revolución intervenida, op. cit. p. 188.

⁸³ Uloa, Berta Veracruz, capital de la nación 1914-1915. El Colegio de México. Gobierno del Estado de Veracruz, 1986. p.27. Las conferencias se fueron desviando del tema principal, hasta acabar discutiendo la designación de un presidente sustituto en cuanto Huerta renunciara como lo pedía Wilson. El propósito de las reuniones para Carranza, para tratar el desalojo del puerto, como tema principal, se alejó e incluso se marginó para futuras conversaciones.

⁸⁴ Uloa, La revolución intervenida op. cit. p. 259. El 3 de julio de 1914, se habían firmado los protocolos de las conferencias ABC entre Huerta y Estados Unidos. Todos se declararon buenos deseos, felicitándose por haber "alejado la guerra", en el fondo la farsa inventada por Wilson había acabado, nos dice la autora.

al ABC en junio de 1915. Estos aceptaron su intervención pues, "por qué desaprovechar nuevas oportunidades?" ⁸⁵ otra ocasión para sobresalir en el mundo internacional, esta a la mano.

3.4. LA CONFERENCIA PANAMERICANA DE 1915.

Al término de las conferencias ABC en Niagara Falls, el gobierno de Wilson y los representantes sudamericanos acordaron otorgar el reconocimiento de sus respectivos países después de que se hubiera constituido un gobierno legítimo en México.

Como sabemos esto no sucedió así. Aunque tanto al constitucionalismo como al villismo, e incluso al zapatismo, les importaba este reconocimiento, tuvieron prioridad sus respectivos problemas internos antes de ocuparse de los externos.

El gobierno de Wilson nunca dejó de buscar la manera de intervenir no solo política sino militarmente a partir del final de estas reuniones. El desalojo de norteamericanos del puerto de Veracruz efectuado casi ocho meses después, (23 de noviembre de 1914), nos habla del tiempo que tomó al presidente de Estados Unidos concluir este episodio al tratar de aplicar más imposiciones de toda clase al constitucionalismo, hasta acabar cediendo. Para Carranza estos hechos significaron un fracaso de la política exterior de Washington y un triunfo para su partido, ya que contribuyeron a sus intereses políticos; nunca dejó de reclamar por las vías diplomáticas e informativas lo que él y su gobierno consideraron una intromisión no deseada del exterior.

Por su parte, los integrantes del ABC satisfechos por su participación en Niagara Falls, en este lapso de 1914 a 1915, hasta las nuevas conferencias de agosto siguieron

⁸⁵ Yankelevich, op . cit. p. 322.

manifestando su interés por el futuro de México. Este no fue por sentimientos solamente humanitarios o de solidaridad latina aunque, según sus declaraciones sí para evitar males mayores es que estuvieron dispuestos a ofrecer nuevamente sus oficios, mismos que se aceptaron y para dar mayor verosimilitud a su injerencia, el secretario de Estado Lansing sugirió que la conferencia podría estar integrada además por los ministros más antiguos, el de Bolivia, Guatemala, y Uruguay.⁸⁶

Las personalidades de Venustiano Carranza y Francisco Villa, demasiado fuertes para subordinarse el uno al otro, y sus fines revolucionarios que no se avenían, dieron paso a una lucha faccional. La **Soberana Convención de Aguascalientes** nació tratando de representar los intereses revolucionarios para el destino del país.

En Estados Unidos, Wilson vió en esta nueva situación un callejón sin próxima salida a la paz. Nuevamente buscaron la manera de arreglar "el problema mexicano", en esta ocasión fue de la amenaza a intervenir a la conciliación diplomática, pasando a la idea de la conferencia panamericana hasta llegar al reconocimiento. Los pasos emprendidos en este sentido fueron de acuerdo a las circunstancias de la propia lucha armada en México, a los informes de sus representantes y agentes especiales ante los líderes, y por los consejos y presiones de colaboradores y adversarios políticos.

El dos de junio de 1915 Wilson dirigió una nota a los beligerantes mexicanos ultimándolos a llegar a un acuerdo, de no lograrse, Estados Unidos tendría que intervenir.⁸⁷

Esta nota se envió por telégrafo a Silliman, en Veracruz, a Carothers, en Aguascalientes, y a Cardoso de Oliveira, en la ciudad de México, -los dos primeros cónsules estadounidenses y el tercero, el decano del cuerpo diplomático en México y

⁸⁶ Ibid, p. 398.

⁸⁷ Ibid, p. 398.

encargado de los asuntos norteamericanos- para que la entregaran a Venustiano Carranza, Francisco Villa y Roque González Garza.⁸⁸

Antes de conocer las respuestas de los líderes, tres problemas se presentaron. Uno de ellos, en relación con el hambre y los peligros que se corrían en la ciudad de México como se dijo; otro era la propia personalidad del Gral. Cándido Aguilar, ya que el cónsul norteamericano en Veracruz, William W. Canada, mandaba constantes informes en contra de él, aunque sabía que Carranza lo apoyaba en todo, y el último, el que se refería a Francisco Villa, de quien se podía esperar que acosara a los extranjeros en el Norte del país.⁸⁹

Por su parte, el "primer jefe" se tomó su tiempo para responder a la invitación, para finalmente rechazar su participación igual que en Niagara Falls, incluso en esta ocasión hizo un llamado a los presidentes de los países latinos involucrados en las reuniones, exhortándolos a no acceder a los deseos de la política de Wilson. Ante la prensa norteamericana y mexicana también expresó su pensamiento nacionalista rechazando toda intervención.

El gobierno de Wilson, su secretario Lansing, así como los representantes de los países latinos se vieron colocados en una situación difícil, ya que sus planes de lograr un acuerdo favorable para México no prosperaban e incluso había evidencias, aunque no se reconociera de que el plan podía fracasar.

Este llamado a negociar fracasó al no responder Carranza en representación del constitucionalismo, pues Villa y el presidente de la convención estuvieron dispuestos a asistir. Los representantes de Villa, y los de la convención y Zapata, no resultaban tan relevantes no sólo por su ideología sino también por sus fracasos militares y los triunfos del

⁸⁸ Quirk, op. cit. 204.

⁸⁹ Link. op. cit. p.p 190,191.

constitucionalismo. Por su parte, también algunos exiliados mexicanos en Estados Unidos tejieron planes pacificadores para México que fueron desde proponer presidentes provisionales como Eduardo Iturbide, hasta organizar, con alianzas peligrosas en el exterior, expediciones dirigidas por Huerta y Orozco para recuperar el poder en México.

Pero, una vez decidido a intervenir, Wilson buscó otro tipo de arreglo sin la participación directa de Carranza, convocando más adelante a los jefes revolucionarios secundarios para formar un gobierno provisional. Esta medida no obtuvo mejores resultados que las anteriores dentro de los planes de Wilson, ya que los jefes secundarios del constitucionalismo, como hemos mencionado, se mostraron fieles a su jefe.

Finalmente del cinco de agosto al diez de octubre de 1915, se realizó esta conferencia panamericana.

para tratar los asuntos de la pacificación en México. Estas son algunas de las bases del Plan: que los tres partidos mexicanos contendientes debían efectuar un armisticio y ponerse de acuerdo para nombrar un presidente provisional y, ya nombrado, los Estados Unidos representados por Lansing, Brasil por Dominico da Gama, Chile por Eduardo Soárez Múgica, Argentina por Roberto S. Naon, Uruguay por Carlos María de la Peña, Bolivia por Ignacio Calderón y Guatemala por Joaquín Méndez, todos ellos se comprometían a prestar ayuda moral y efectiva y proponían después de la elección provisional del futuro presidente, evitar el envío de armas y municiones de guerra a cualquier facción que se opusiera a este nuevo gobierno, y su representante tendría una remisión segura de pertrechos en cantidades ilimitadas.⁹⁰

El por qué se llegó a ella y cómo y por quién estaba integrada no fue noticia para los tres grupos mexicanos, ya que se repetía la misma "intervención amistosa" del año anterior; el presidente Wilson fue, de alguna manera, el responsable directo de estas conferencias, o al menos se le puede acusar de haber oído a quién se lo sugirió de nuevo.⁹¹

⁹⁰ Moguel, *op.cit.* pp. 13,14.

⁹¹ Uña, *México y el mundo...* *op. cit.* p. 207. El 18 de junio de 1915, Wilson haciendo caso de las indicaciones de Robert Lansing, y "olvidando" los anteriores fracasos, aceptó su plan.

Esta conferencia no se hubiera llevado a cabo si no hubiera sido porque algunos líderes políticos, excepción hecha, como se mencionó de Carranza, la acogieron como una última oportunidad para ser reconocidos. En el terreno militar los fracasos eran evidentes para todos, así que el camino diplomático se presentaba como otra opción. No obstante, sólo Villa y el presidente de la Convención "se aferraron gustosamente a la oportunidad de concluir las desigualdades en términos favorables". No así los zapatistas que, por el momento, pensaban que había otros asuntos más importantes para México que éste.⁹²

Sin embargo, creemos que en esta ocasión fue tardía la decisión norteamericana de intervenir en los asuntos internos de México ya que, desde abril de ese año, los triunfos del constitucionalismo eran contundentes. De esta forma sus posibilidades reales de manejar la situación de acuerdo con sus directrices, ya no eran tan factibles, se puede decir que se trataba de una batalla perdida de antemano. Aun así, Wilson no quiso dejar pasar, tal vez, la última oportunidad de imponer sus reglas en México.

Cuando el 15 de junio se había presentado el proyecto a los diplomáticos latinoamericanos para "decidir la suerte de México", ciertamente el futuro político del país aún no estaba aclarado a pesar de los triunfos constitucionalistas y de las derrotas al ejército villista y zapatista, más aún el territorio nacional no estaba controlado cien por ciento por carrancistas, y la situación de todo el país y sus habitantes en general era de pobreza, debido en parte a los años de lucha interna.

Por los informes que le llegaban al presidente norteamericano, los ciudadanos tanto extranjeros como mexicanos que vivían principalmente en la capital estaban pasando por el peor momento del movimiento armado, estas noticias sobre la situación las obtuvo tanto el ministro Oliveira, que las exageraba un poco, como de sus "agentes especiales", y aunque la realidad de los habitantes de la capital mexicana no correspondía totalmente a lo que sus

⁹² Quirk, op. cit. p. 204.

informantes le comunicaban, la situación fue lo suficientemente seria como para que Wilson se decidiera a intervenir para arreglarla, movido por su supuesto humanismo.

Sin embargo, para estas fechas el gobierno constitucionalista a cargo de Carranza ya se perfilaba como el más viable para controlar el país. Incluso sobre esta futura determinación no sólo trabajaban los representantes del propio constitucionalismo en Norteamérica, sino que el mismo presidente Wilson hacía averiguaciones personales enviando agentes y otras personas de su confianza a México como el juez Duval West, de San Antonio, Texas.

Diversos testimonios sobre este factible reconocimiento se publicaron en los diarios que consultamos, y si bien algunos de sus colaboradores quedaron sorprendidos posteriormente cuando se reconoció al gobierno de Venustiano Carranza, esto se debió, creemos, a la errática conducta de Wilson en política exterior.

El presidente norteamericano como se dijo antes, creía en su labor mediadora: la suerte de México y su futuro eran asunto de su gestión; el problema creía él, radicaba en las diversas facciones revolucionarias que se disputaban el poder político del país. Para poder tomar una decisión, Wilson necesitaba estar seguro de quién le ofrecería mayores garantías a su gobierno, a los extranjeros y a los habitantes de México. En una palabra, buscaba ordenar al país ya que los propios mexicanos no podían arreglar sus asuntos; ese era el punto a discutir en las llamadas **Conferencias ABC ó Panamericanas**.⁹³

Estas conferencias no tuvieron el desarrollo que Wilson deseaba, ya que el tiempo que duraron sólo fue un compás de espera, éste tuvo diversos significados. Para Wilson fue un tiempo en el que dio pie para recibir una indicación de Carranza para que le otorgara el reconocimiento, una señal que le permitiera saber que se le reconocía superior; para

⁹³ Uba, México y el mundo... op. cit. p. 268.

Carranza y su gobierno, la espera les permitió un juego inteligente donde otros factores, como los militares y externos determinaron su triunfo. Por último, la nueva mediación de los países latinoamericanos en realidad no fue tomada en cuenta, aunque ellos mismos no lo vieron así, y sí en cambio hasta creyeron en la importancia de su participación. "La reunión en Washington sólo era "un golpe de mano yanqui", opinaba la prensa argentina".⁹⁴

Fueron varias las denuncias hechas por periodistas y agrupaciones sindicales de diferentes partes del mundo por la intervención de Estados Unidos y los otros países latinoamericanos en la política interna de México. Algunas condenas por esta mediación fueron publicadas por periódicos de países tan lejanos en el mapa como carentes de nexos políticos y relaciones con el problema que se trataba en la conferencia.⁹⁵

Actualmente, también en algunos estudios latinoamericanos, se ha visto que estas conferencias fueron el resultado de intereses propios del momento entre los que estarían el haber tratado de sobresalir una voz sudamericana que matizara la de Norteamérica como fue el caso de Argentina. De lo que no queda duda es que sus sugerencias se dirigieron más a proteger a México del poder de Estados Unidos que en ayudar a consolidar la revolución. El papel de Cardoso de Oliveira, aunque importante, no fue determinante para el desarrollo de estas relaciones panamericanas ya que nunca logró ser aceptado por el carrancismo, el propio don Venustiano lo consideró como una "de las personas que mayores males ha causado a México y el responsable, en cierto modo, del estado actual de nuestras relaciones con los Estados Unidos".⁹⁶

⁹⁴ Yankelevich, op. cit. p. 306.

⁹⁵ Ulloa, La revolución intervenida, op. cit. p. 202. Ya desde las conferencias de Niagara Falls, Italia y Ciudad del Cabo comentaban acerca del manejo de Wilson y su mal disfrazada política anexionista e interventora.

⁹⁶ Alfonso Taracena, Mi vida en el vértigo de la Revolución Mexicana (anales sintéticos- 1900-1930) México, D.F.: Ediciones Botas, 1936 p.357. Días más tarde el gobierno Brasileño retiró a su ministro.

Sin embargo el elemento más importante por el que no tuvieron éxito estas reuniones, fue la decisión de Carranza a no asistir a ellas, ni siquiera aceptó mandar un representante, sabía que sin su participación no se lograría llegar a ningún acuerdo, su determinación fue completamente lógica ya que al negociar con ellos era reconocerles algún derecho en los asuntos internos del país, además ante sus triunfos militares y el dominio casi total del territorio donde se peleaba, no era él ni su gobierno los presionados sino los contrarios. Se sabe que el propio Lansing al saber de las rotundas batallas perdidas por Villa, escribió a Wilson: "¿estamos obligados a convocar una conferencia cuando solamente han aceptado las facciones derrotadas?".⁹⁷

Al no tener ninguna clase de armas para negociar, Wilson, y los conferencistas decidieron otorgar el reconocimiento.⁹⁸

Al otorgarse el reconocimiento al constitucionalismo como gobierno **de facto** en 1915 a través de la **Conferencia Panamericana** logró el "primer jefe" un triunfo diplomático. En los años siguientes ante otros importantes conflictos entre los dos países, se fue conformando lo que ahora llamamos **Doctrina Carranza**,⁹⁹ De esta manera México en el siglo presente adquirió más presencia en el continente y ante el mundo.¹⁰⁰

⁹⁷ Quirk, op. cit. p. 226.

⁹⁸ Ibid.

⁹⁹ Krauze, op. cit. p.43. Postulados de la Doctrina Carranza: 1.-Que todos los países son iguales, deben respetar mutua y escrupulosamente sus instituciones, leyes y su soberanía. 2.-Que ningún país debe intervenir en ninguna forma y por ningún motivo en los asuntos interiores del otro. Todos deben someterse estrictamente y sin excepciones al principio de la no intervención. 3.- Que ningún individuo debe pretender una situación mejor que la de los ciudadanos del país a donde va a establecerse, ni hacer de su calidad de extranjero un título de protección y de privilegio. Nacionales y extranjeros deben ser iguales ante la soberanía del país en que se encuentran. 4.-Que las legislaciones deben ser uniformes e iguales en lo posible, sin establecerse distinciones por causa de nacionalidad, excepto en lo referente al ejercicio de la soberanía.

¹⁰⁰ Cumberland, op. cit. p. 254. Difícil fue su labor en las relaciones exteriores, "pero a fines de la época preconstitucional había hecho claro ante el mundo, y particularmente ante los Estados Unidos, que la soberanía mexicana era tan preciosa y tan total como la de cualquier país, independientemente de su poder o su posición".

CAPÍTULO 4. ESTADOS UNIDOS Y LA CONFERENCIA PANAMERICANA DE 1915.

4.1. WOODROW WILSON, SUS IDEAS SOBRE MÉXICO Y LA REVOLUCIÓN MEXICANA.

Son abundantes las referencias al papel que Woodrow Wilson desempeñó a nivel internacional y de manera particular por su política exterior con respecto a México. Tal vez por no entenderse las decisiones que tomó y queriendo buscar el significado de éstas es que tenemos una amplia historiografía al respecto. Se le ha descrito como un moralista de ideas rígidas, que, como maestro universitario, trató en su vida política de ensayar sus teorías académicas, tal vez estas afirmaciones no sean del todo ciertas, pero básicamente todos los autores concuerdan en su terquedad y poca flexibilidad para tratar los asuntos externos. El desconocimiento de otras mentalidades y formas de vida que no fueran la suya, fue uno de los mayores obstáculos que se le presentaron cuando quiso intervenir en los problemas internos de México.¹⁰¹

¹⁰¹ Halperin, op. cit. p. 315. "un distinto enfoque de vida y proyecto de ideologías".

CAPÍTULO 4. ESTADOS UNIDOS Y LA CONFERENCIA PANAMERICANA DE 1915.

4.1. WOODROW WILSON, SUS IDEAS SOBRE MÉXICO Y LA REVOLUCIÓN MEXICANA.

Son abundantes las referencias al papel que Woodrow Wilson desempeñó a nivel internacional y de manera particular por su política exterior con respecto a México. Tal vez por no entenderse las decisiones que tomó y queriendo buscar el significado de éstas es que tenemos una amplia historiografía al respecto. Se le ha descrito como un moralista de ideas rígidas, que, como maestro universitario, trató en su vida política de ensayar sus teorías académicas, tal vez estas afirmaciones no sean del todo ciertas, pero básicamente todos los autores concuerdan en su terquedad y poca flexibilidad para tratar los asuntos externos. El desconocimiento de otras mentalidades y formas de vida que no fueran la suya, fue uno de los mayores obstáculos que se le presentaron cuando quiso intervenir en los problemas internos de México.¹⁰¹

¹⁰¹ Halperin, op. cit. p. 315. "un distinto enfoque de vida y proyecto de ideologías".

También para entender sus ideas sobre la Revolución Mexicana se tiene que considerar la política norteamericana de ese momento, y en cómo la habían conducido los presidentes anteriores,¹⁰² además, finalmente, sus decisiones no sólo fueron fruto de sentimientos personales sino de un contexto ideológico más amplio que lo envolvió.¹⁰³

Por los numerosos testimonios que dejó Wilson a través de su correspondencia privada y otros documentos oficiales sobre la Revolución Mexicana, podemos ver su incompreensión hacia los planteamientos que los revolucionarios hacían. Hombre de pensamientos rígidos, no quiso aceptar que no se accediera a seguir sus directrices, básicamente porque estaba seguro de su ascendencia moral y del poder que le daba su título de presidente estadounidense.

Como país veía a México como un molesto vecino, que sólo ocasionaba problemas y que, por lo tanto, tenía que ser vigilado y no sólo esto sino, incluso, corregido, el uso de la fuerza fue una medida que quiso emplear en diferentes ocasiones precisamente como método correctivo.¹⁰⁴ Para desgracia de México, Wilson no fue el único que pensó de esta forma, su secretario de estado, William J. Bryan y después Robert Lansing, lo animaron y apoyaron en estas decisiones.

Si el presidente ya tenía una imagen negativa del país a priori, esta impresión fue acrecentándose a medida que los distintos acontecimientos revolucionarios se presentaron, este desarrollo de los sucesos, fue además, diferente a como él previó las cosas. Las

¹⁰² Ulloa, *La revolución intervenida* op. cit. p.48. La política del presidente William Taft, fue igualmente agresiva e intimatoria para con México, a tal grado que los mismos periódicos norteamericanos como *El Paso Herald* se avergonzaron de ella esperando que con el cambio de gobierno mejoraría la imagen diplomática.

¹⁰³ Halperin, op. cit. p. 315 Su forma de justificar su intervención, por parte de Norteamérica, tiene que entenderse en un distinto enfoque de vida y proyecto de ideologías, una oposición entre Camino y Santo Tomás.

¹⁰⁴ Ulloa, *La revolución intervenida*, op. cit. p.106. Wilson pensaba que el tener tropas en la frontera y barcos en los puertos debía continuar pues producían "un efecto tónico y saludable en el ánimo de los mexicanos al recordarles la posibilidad de una intervención."

decisiones de los diferentes jefes revolucionarios que actuaron de acuerdo con sus propios criterios sin dejarse influir por él, fue, creemos, demasiado para su orgullo. Es dentro de este contexto de opiniones y conceptos personales que se discutió el reconocimiento de su gobierno para algún partido mexicano. La conferencia panamericana fue el último recurso con el cual Wilson trató de imponer sus supuestas ideas moralistas y legales.

4.2. WILSON Y LAS CONFERENCIAS.

Si las conferencias ABC de 1914 en Niagara Falls fueron una salida diplomática de la que se valió Wilson para quitar a Huerta de la presidencia,¹⁰⁵ ahora estas nuevas conferencias en 1915, fueron el pretexto para eliminar políticamente a Venustiano Carranza y evitar que llegara a la presidencia.¹⁰⁶

El propósito de reunirse primero en Nueva York, (en el Hotel Biltmore), y luego en Washington, los representantes latinoamericanos, que hablaban ahora no sólo por Argentina, Brasil y Chile sino también por Bolivia, Uruguay y Guatemala,¹⁰⁷ con el secretario de Estado norteamericano, Bryan, y luego de su renuncia, con Lansing, obedeció a que Wilson vio un modo de ganar tiempo o incluso partidarios para sus propósitos. Al paso de los días los acontecimientos que se desarrollaron en México, sobre todo a nivel militar, lo obligaron a modificar el sentido de estas reuniones, aceptando las nuevas sugerencias de sus enviados personales ante las diferentes facciones o las de su secretario Lansing.

Así, se puede interpretar de dos maneras diferentes el propósito de estas conferencias, una como el medio del que se valió el presidente norteamericano, incluso por

¹⁰⁵ Quirk, op. cit. p. 45. La preocupación diplomática y política de Wilson desde 1913, fue que Victoriano Huerta renunciara a la presidencia.

¹⁰⁶ Amaya, op. cit. p.418. El autor afirma: "en el fondo lo que Wilson quería era evitar el triunfo total del constitucionalismo".

¹⁰⁷ Moguel, op. cit. pp. 13,14.

motivos personales para no reconocer al gobierno de Carranza, y otra, como el recurso diplomático para llegar más fácilmente a un arreglo del "caso mexicano", ya que,

como hijo de la ilustración y liberal humanitario del siglo XIX, Woodrow Wilson creía en la racionalidad del género humano y en que era necesario resolver todas las diferencias mediante discusiones juiciosas y sosegadas.¹⁰⁸

Tal vez la diferencia entre estos dos propósitos, el primero al tomar resoluciones a nivel personal, y el segundo al proceder como jefe de un estado por el camino diplomático, no fue muy claro, lo que si es evidente es que lo previsto por Wilson no se concretó porque no lo permitió el "Primer Jefe", al no seguir las reglas del juego panamericano.

4.3. CAMBIOS EN SU POLÍTICA PARA EL RECONOCIMIENTO.

"Woodrow Wilson se encontró con la horma de su zapato en el decidido e ingenioso Carranza" 109

De la amenaza de invadir nuevamente México,¹¹⁰ a la aceptación del constitucionalismo como única facción con un gobierno capaz de pacificar al país, tuvieron que ocurrir diversos acontecimientos.¹¹¹

No hay que olvidar que algunos de estos mismos fueron de índole externa. La situación en Europa con la Guerra Mundial y la influencia alemana que se dejó sentir en México,¹¹² que no estaba dispuesta a admitir el gobierno norteamericano pues complicaría

¹⁰⁸ Quirk, op. cit. p. 202.

¹⁰⁹ Richmond, op. cit. p. 259.

¹¹⁰ Quirk, op. cit. p. 225. En agosto de 1915, para mostrar su desagrado, el gobierno de Estados Unidos, mandó barcos de guerra al Caribe, y Veracruz, con el pretexto de llevar a Oliveira a New Orleans.

¹¹¹ Link, op. cit. p. 184 El 18 de junio Wilson le comentaba a su secretario R. Lansing que "Carranza debe dar honestamente cualquier paso de conciliación su desea ganar nuestra confianza, y que debe ganar nuestra confianza, por lo menos en cierto grado, si espera nuestro reconocimiento final".

¹¹² Robert, Freeman Smith, Los Estados Unidos y el nacionalismo revolucionario en México 1916-1932. Ediciones Extemporáneos, México, 1972. p.73 Lansing en su diario anotó que el cambio era por

más su política exterior, ayudaron a que el partido carrancista ganara fuerza. Obviamente lo más importante fue el inminente triunfo militar del constitucionalismo sobre las otras facciones lo que ya no se podía seguir ignorando.

Algunos de los cambios en la política exterior de Wilson se debieron a los informes que sus agentes especiales le presentaron; desde el comienzo de su gobierno se valió de éstos al no tener representantes formalmente acreditados. A la salida del último encargado de negocios, Nelson O' Shaughnessy, en 1914, se pidió a Juan Manuel Cardoso de Oliveira que se encargara de los asuntos de Norteamérica en México, pero también se mandó a diferentes agentes ante Villa, Zapata, la Convención y los constitucionalistas. León J. Canova se acreditó a la Comisión Permanente de la Convención y Eulalio Gutiérrez, George C. Carothers con Villa, y John Sillimann ante Carranza.

Además de éstos, en marzo de 1915, Wilson decidió mandar a México otro agente especial. Este fue el juez Duval West de San Antonio, Texas, el cual después de entrevistarse con los líderes revolucionarios, informó al presidente que "no consideraba que ninguna de las facciones mereciera ser apoyada". A Emiliano Zapata lo vio "demasiado provinciano", a Francisco Villa, con carácter muy violento aunque con una actitud positiva hacia a Estados Unidos. En vista de esto pensaba que lo mejor era "examinar la situación desde un punto de vista constitucional", y buscar un sucesor que se ajustara a la legalidad que buscaba Wilson. Nunca recomendó que se reconociera al constitucionalismo. Por este informe de West, equilibrado y sensato, nos dice Quirk, se modificó la política

"nuestras posibles relaciones con Alemania", ésta deseaba la intervención norteamericana, por lo tanto habla que evitarla.

estadounidense, pues al no estar reconocida ninguna facción, otros problemas podían surgir de esta situación.¹¹³

No todos los enviados estadounidenses tuvieron la capacidad de ver la realidad del país, y sí en cambio señalaron los defectos personales de los líderes o sus limitaciones como futuros mandatarios. Lo que sí queda claro es que, finalmente, influyeron en algunas decisiones de Wilson, que ya no se guió solamente por sus criterios, como antes, sino que, al paso de los meses, también por los informes de éstos.

¹¹³ Quirk, op. cit. pp. 201,202. El autor opina que por el informe de West se modificó la política americana a fines de mayo, existía el miedo a que se declarara la peste en México y se extendiera a Estados Unidos, finalmente recomendaba "que los Estados Unidos usaran su influencia para buscar una reconciliación entre las diversas facciones revolucionarias".

CAPÍTULO 5. PERIÓDICOS DE LA ÉPOCA.

Solamente se consultaron dos periódicos para el presente trabajo, ya que fueron los únicos que encontré para el periodo (por lo menos aquí en la ciudad de México): **El Demócrata, Diario Constitucionalista**, llamado así en recuerdo al fundado por Don Francisco I Madero en San Pedro de las Colonias.¹¹⁴ Tuvo como lema **PRO PATRIA SEMPER** y su director general fue Rafael Martínez.¹¹⁵

El primer ejemplar de **El Demócrata** que se revisó fue el del sábado 14 de agosto de 1915. Se empezó por esta fecha no de manera arbitraria sino porque en este día fue cuando empezaron a aparecer las noticias referentes a la **Conferencia Panamericana**: sus propósitos, quiénes las integraban, lugares de reunión y otras informaciones sobre ellas. Asimismo, el último periódico consultado fue el de fecha 28 de octubre del mismo año, cuando el reconocimiento **de facto** al gobierno de Venustiano Carranza ya había sido hecho

¹¹⁴ Enciclopedia de México. op. cit. Tomo X, p.507 "El Demócrata, fundado en mayo de 1915 por Rafael Martínez, como evocación del periódico creado por Madero en 1904, extendió considerablemente su radio de acción, y ya a fines de 1915 contaba con ediciones diarias en las ciudades de Veracruz, Puebla, Guadalajara, Piedras Negras, Matamoros, Monterrey, San Luis Potosí, San Juan Bautista, Orizaba y Mérida, dentro del territorio nacional, y en Brownsville, San Antonio, El Paso y Eagle Pass, en Estados Unidos. El 12 de agosto de 1915 continuó en la ciudad de México, como órgano del gobierno constitucionalista.

¹¹⁵ Matute, op. cit p.366 . "Al iniciarse el periodo constitucional eran tres los diarios más importantes que se publicaban en la capital de la república: El Demócrata (1914) dirigido por Rafael Martínez "Rip Rip", El Universal (1916) de Félix Fulgencio Palavicini y Excelsior (1917) de Rafael Alducin."

público en forma oficial, y las últimas noticias que se consignaron sólo se referían a felicitaciones públicas al Primer Jefe, provenientes de distintas personas y diversos lugares, con comentarios sobre el seguro futuro mejor para México una vez que este reconocimiento había sido otorgado.

El Demócrata tuvo como intención primordial hacer labor de propaganda a favor de la causa constitucionalista, pero como se dijo antes, hay cierta información que nos permite acercarnos más a sus propósitos.¹¹⁶ Es de todos conocido que uno de los años más difíciles en la Revolución Mexicana fue precisamente el de 1915, por lo tanto si este diario salió en forma bastante regular fue básicamente por ser el órgano de información del constitucionalismo, partido que para estas fechas era el más fuerte. En uno de los ejemplares de **El Demócrata**, se sostenía que si se hacían estas publicaciones aun con la falta y escasez de papel, era con el afán de tener al corriente a los lectores de temas internacionales tan importantes en esos momentos.

También fue portavoz de las acciones políticas y militares del país, pues el constitucionalismo para estas fechas, (julio, agosto), contaba ya con un amplio margen a su favor si se comparaba con la difícil situación de los otros partidos políticos que se disputaban el reconocimiento del Coloso del Norte.

Sin embargo, en ocasiones, o más bien frecuentemente, la ciudad de México se quedaba sin energía eléctrica, lo que dificultaba la regularidad en las actividades de la vida diaria entre ellas la que se refería a las publicaciones. Procuró **El Demócrata** superar el problema de la escasez y mala calidad del papel haciendo más atractivos los anuncios incluidos en los periódicos tratando no fueran del todo monótonos o repetitivos, e incluyendo

¹¹⁶ Ibid p.9. "Lo que sale en la prensa es compartido por muchos, es algo que se ventila y que se pone en evidencia la voluntad de quienes la elaboran de que se conozca lo que ahí se dice".

detalles como grabados estilo **art deco** con el retrato de Don Venustiano, y algunas otras ilustraciones artísticas agradables a la vista.

El leer el diario nos provocó curiosidad y asombro, al enterarnos de las necesidades de entonces a través de los anuncios, (terrenos, ropa, medicinas), igualmente de la vida cotidiana a través de noticias tanto tristes (defunciones de niños), como alegres (casamientos), o bien diversiones elitistas como las funciones de teatro y partidos de tenis.

Una aclaración que sirve para ambos diarios, por lo difícil de la situación tanto económica como política de la ciudad de México, sus ejemplares, aunque bastante regulares en sus tirajes, no contenían información diaria sobre las conferencias.

A pesar de esto el día 9 de octubre, fecha que se habla anunciado por parte de los conferencistas y del gobierno americano como límite para comunicar el acuerdo final a los partidos que buscaban el reconocimiento como gobierno **de facto**, se publicó la noticia del "casi" seguro reconocimiento al constitucionalismo.

Al día siguiente, a pesar de la lentitud de las noticias, debido tanto al estado de las comunicaciones de entonces como al momento que se vivía militarmente, se lanzó por parte de los dos diarios una edición especial para anunciar el acuerdo final de los representantes panamericanos.

Así fue publicado en **El Demócrata**: "Es coronada por el éxito la actitud del ciudadano primer jefe del Ejército Constitucionalista, en la cuestión internacional". Menos elocuente se leyó en **The Herald**: "La conferencia acordó reconocer al gobierno del Sr. Carranza". "Favorecen tal decisión todos los delegados".¹¹⁷

¹¹⁷ **El Demócrata**, Edición Extra Dominical, México, domingo 10 de octubre de 1915.
The Mexican Herald México, domingo 10 de octubre de 1915.

El otro periódico que encontramos también para estas fechas fue **The Mexican Herald**, edición en español.

El primer día que se consultó en este diario, fue el fechado el sábado 3 de julio de 1915 y el último el jueves 28 de octubre, los criterios para la selección de las fechas fueron los mismos que para el periódico anterior.

En **The Mexican Herald**, pudimos apreciar desde las primeras páginas una diferencia en las noticias publicadas pues ofrecía otros hechos a sus lectores, que no contenía la información de **El Demócrata**. Sin embargo hay que aclarar que la diferencia de las noticias no es tanto en relación con las conferencias sino en lo que respecta a los sucesos de la vida diaria de la ciudad.

Las noticias que nos describe este periódico sobre la carestía, el hambre y la desesperación por la que pasaba la ciudad de México, creemos, no sólo debemos verlas como algunos artículos más, sino como una información menos censurada que pudo publicar este diario como crítica al gobierno constitucionalista, en la medida en que éste todavía no estaba reconocido. También fueron noticia las acciones que se estaban llevando a cabo para remediar la crítica situación de los habitantes de la capital, e incluso cómo obstaculizaba el constitucionalismo la ayuda de organizaciones internacionales, como la de la Cruz Roja, que pretendía llevar alimento y ropa a niños y en general a necesitados, además de relatar otras medidas desfavorables del gobierno de Carranza como la venta de maíz a los Estados Unidos, en vez de utilizar este alimento para aliviar la crítica situación en que se encontraban numerosas personas en la ciudad. Por lo tanto, encontramos una versión más libre de las noticias y una y mayor imparcialidad que en **El Demócrata**.

Al no estar reconocida la facción constitucionalista, el periódico **The Mexican Herald** pudo revelar y denunciar la ineficacia de este grupo político, en su manera de resolver los problemas inmediatos y urgentes en la ciudad de México, por ello informó sobre las tiendas

cerradas, los saqueos a casas y negocios, los problemas de la moneda y los billetes como los famosos "dos caritas", y su constante devaluación y poco valor adquisitivo.¹¹⁸ No hay que olvidar que este diario dio información y representó los intereses de los americanos y extranjeros, más que a los de alguna facción revolucionaria.

Para darle sentido a la información de estos diarios, se pensó ordenarlos de acuerdo con lo que se discutía en las conferencias, y las declaraciones que hacían los representantes de las facciones ante éstos, las de los delegados del gobierno norteamericano, o las de otros personajes que intervinieran en ellas. También se trató de hacer un trabajo cronológico, revisando día por día lo que se publicó acerca de las conferencias tanto en un diario como en el otro para poder comparar sus versiones.

5 1. EL DEMÓCRATA

Nuestra labor no es de adulación sino la de propagar los ideales revolucionarios. Esa es la misión de El Demócrata.

Con el fin del porfiriato, el periodismo político regresó a "una libertad irrestricta de expresión", luchadores como Filomeno Mata y otros salieron de la opresión e incluso algunos diarios como **Regeneración** y **Redención** reaparecieron.¹¹⁹

Sin embargo el regreso a la libertad de prensa no fue con el debido respeto a la profesión, ya que "la llamada prensa "independiente" que hizo alarde de su antimaderismo,"¹²⁰ tuvo consecuencias fatales para el presidente Don Francisco I. Madero.

¹¹⁸ El autor cita lo que pensaba el pueblo de los bilmbiques desde el verano de 1914: "El águila carranclana" "es un animal muy cruel. Come plata mexicana y caga puro papel". Citado de Eduardo Iturbide. *Mi paso por la vida*, Ed.Cultura, México, 1941. Citado en Tello Díaz, op. cit. p.147

¹¹⁹ María del Carmen Ruiz Castañeda, *El periodismo en México 450 años de Historia ENEP Acatlán*, UNAM México, 1980. Capítulo XL La prensa en la revolución (1910-1917) p.263.

¹²⁰ *Ibid.* p.265.

Al hacer éste su llamado a la revolución y darse a conocer su **Plan de San Luis**, ningún diario pudo ocultar la verdad de los acontecimientos y de alguna manera ayudaron a propagar las nuevas revolucionarias, como lo ocurrido en Puebla a los hermanos Serdán. De esta actividad informativa se pasó al libertinaje, situación que nunca se había permitido en el país.¹²¹

Desde la independencia de México, los diarios habían sido medios eficientes en el manejo de la información, entre otras noticias, sobre las distintas situaciones políticas del país para darlas a conocer a sus lectores, y en la medida en que los diferentes gobiernos anteriores a la revolución habían impuesto sus políticas censurándolos o forzándolos a tomar parte de sus ideologías o en menos de las ocasiones permitiéndoles la libre expresión, como con el presidente Madero,¹²² habían creado una tradición en el país.

De esta manera, debemos situar los esfuerzos de **El Demócrata** no sólo como un medio de propaganda de la ideología carrancista. Esto es un hecho real, hay detrás de él un pensamiento que busca educar, que dedica lugar y espacio a secciones culturales o infantiles, a difundir una serie de conocimientos pues está consciente de su poder.¹²³

Sin embargo, no podemos dejar a un lado las denuncias que se hicieron en relación con las acciones periodísticas del constitucionalismo. Se acusó a los que formaron parte del diario de ser pagados por la Contraloría General de la Nación, y cuando se informaba sobre la Soberana Convención, serias acusaciones le fueron hechas como la de desvirtuar

¹²¹ Mario Rojas Avendaño, México: Cincuenta años de revolución FCE 1962, México. Tomo IV La cultura. LXVII El Periodismo pp.622,623 El libertinaje periodístico de la época de Madero fue algo nunca visto en el país. El Mañana de Jesús M. Rábago, "rebasó los límites de toda libertad". Multicolor, revista de caricaturas, del español Mario Vitoria, no sólo fue ofensiva hacia la familia Madero sino al propio movimiento revolucionario.

¹²² Ibid. p.623. Madero creía que al poder legislativo le correspondía dictar leyes que "fijasen los límites de la libertad de escribir".

¹²³ Ibid. "El poder de la prensa sobre la opinión pública es decisivo puede inducir a un pueblo al heroísmo, o a la ignominia".

las noticias a favor de Carranza, obstruyendo la labor de la Convención e incluso alterando las noticias que llegaban, creando un ambiente de terror para lograr sus fines.¹²⁴

Escritores como Heriberto Barrón, el cual ya se dedicaba al periodismo antes del estallido de la revolución, y quien fue el representante personal de Carranza en Estados Unidos con el objeto de difundir noticias a favor de la causa constitucionalista, además de crear redes periodísticas, fue seriamente acusado tanto de comprar personas para su partido como de distorsionar las noticias. A su vez, Barrón también se quejó del enviado de Carranza Eliseo Arredondo, ya que éste no siempre facilitaba el dinero suficiente para mantener estos gastos. Estas denuncias hechas por los opositores del movimiento carrancista, creemos, no son válidas ya que lo que criticaron correspondió más bien a luchas internas dentro del propio movimiento, como celos y envidias entre los agentes de Carranza, finalmente su conducta personal tal vez no fue muy ética, pero en una lucha de este tipo, el fin justificó sus medios.

Indudablemente uno de los más importantes propagandistas de la causa fue el citado Rafael Martínez, "Rip" "Rip", a pesar de lo que se dijo sobre él, pues se puso en duda su lealtad al constitucionalismo y se le echó en cara tener intereses propios al triunfo del movimiento. También se denunció a la prensa carrancista por censurar la libertad de expresión de sus colaboradores, pues con el auxilio económico que recibían se subordinaban a la protección oficial: "procedimiento que si no asegura la independencia del escritor, sí garantiza la unidad de acción de los órganos de la prensa con los organismos revolucionarios"¹²⁵

¹²⁴ Vito Alessio Robles La Convención Revolucionaria de Aguascalientes INEHRM, México, 1979. "La actitud de la prensa carrancista, principalmente la de los diarios de la ciudad de México El Pueblo y El Liberal, habían caldeado los ánimos de muchos pues se sabía de sobra que todo el personal de estos periódicos era pagado por la Tesorería General de la Federación. Su labor tendía a desvirtuar las labores de la Convención, pintándola como una reunión de salvajes incapaces de cualquier orientación y de cobardes que se amilanaban ante las pistolas de, los bandidos de la división del Norte". p.171.

¹²⁵ Ruiz C., op. cit. 280.

Estas acusaciones y muchas más fueron hechas hasta el reconocimiento de la facción carrancista, incluso grupos de oposición a Carranza y su gobierno, tal vez tardíamente, publicaron algunos datos y noticias tomadas básicamente de diarios norteamericanos, sobre una supuesta campaña secreta hecha por Carranza en los Estados Unidos, y pagada con dinero de la nación para lograr su reconocimiento.

El Constitucionalista, diario anterior a **El Demócrata**, fue también órgano del gobierno carrancista, inició su publicación el 2 de diciembre de 1913 en Hermosillo, Sonora, y estuvo a cargo de Salvador Martínez. Se empezó a publicar en diferentes ciudades del interior de la república, hasta llegar a la capital después de la caída de Victoriano Huerta.

Al ocupar Carranza la capital de la República Mexicana, nombró a Alfredo Breceda director de la prensa revolucionaria para unificar los ideales políticos constitucionalistas.¹²⁶

Este tipo de propaganda por medio del periódico, formó parte de un plan mayor para divulgar sus ideales revolucionarios, y se desarrolló más ampliamente en el movimiento carrancista que en las otras facciones, buscando también ser un elemento decisivo para el reconocimiento. Si bien otros grupos revolucionarios contaron con sus propios órganos informativos, éste contó con mayores recursos no sólo económicos sino también humanos.

Intelectuales como Luis Bossero o Juan José Tablada ya fuera por convicción, o por interés particulares, también hicieron declaraciones a favor del constitucionalismo, de esta manera el partido supo ganarse a parte de los sectores medios letrados los cuales simpatizaban con su política nacionalista, se buscaba "un surgimiento nacional libre de privilegios exclusivos y con oportunidades para todos".¹²⁷

¹²⁶ Ibid., pp. 275, 276.

¹²⁷ Richmond, op. cit. pp. 290-291-246, Luis Bossero declaró en favor del nacionalismo de Carranza: "preferimos la muerte como nación al deshonor nacional", Juan José Tablada, dictó conferencias en centro y Sudamérica sobre el arte y la arquitectura mexicanos, apoyando también el nacionalismo, en sus charlas llegó a comparar a Carranza con Simón Bolívar.

El diario constitucionalista no sólo trató de reproducir todas las noticias favorables que iban llegando sobre la reunión celebrada primero en New York y luego en Washington, con los conferencistas panamericanos, sino que también hizo una selección más matizada, traduciendo según la importancia y el apoyo a la causa de Carranza, -pues una de sus principales fuentes de información fue la norteamericana-, las noticias que se publicaban en los periódicos interesados como el **"Appel to Reason"**, el **"Galveston Tribune"**, y **"The San Antonio Light"** entre otros, o tal vez incluso pagados por el propio partido. En estos artículos no se encuentran muchos detalles, sino ideas generales acerca de las sesiones o del desarrollo de éstas. Una versión más detallada la obtenemos de los libros que tratan el tema, en los testimonios de algunos participantes directos en las conferencias, y en los relatos del gobierno carrancista.¹²⁸

Vale la pena hacer notar que a través de los días se buscó que no disminuyera el interés en las conferencias o se olvidara su importancia, incluso si no había novedades se reproducían pláticas con dirigentes del movimiento constitucionalista, que obviamente se inclinaban a favor del reconocimiento.

Los encabezados del diario en su primera plana son los más llamativos; saltan a la vista, sin que el contenido de la noticia nos diga más, pero al llamar la atención del lector ya se logró uno de los cometidos de la prensa carrancista como elemento primordial de campaña, pues ésta pretendió, además, ser didáctica: **"Armas y periódicos"**, postulaba Rafael Martínez.¹²⁹

Una parte importante de los diarios revisados nos revelan la campaña de descrédito emprendida hacia los otros partidos revolucionarios para lograr sus propósitos. La más

¹²⁸ Para conocer lo que opinó la reacción, se puede acudir a el libro de Jorge Vera Estañol, **La revolución mexicana. Orígenes y resultados**, Editorial Porrúa, México , 1957, que maneja una información bastante amplia y detallada sobre esta época.

¹²⁹ Ruíz Castañeda, op. cit. p.281.

lapidaria, tal vez porque se vio como la más peligrosa, fue la causa villista. Incluso estos artículos publicados, llegaron a la grosería personal sobre sus dirigentes, y a burdos engaños catalogando a los líderes contrarios como "gemelos de Huerta", o buscando hacer creer a los lectores que el villismo se encontraba ya sin fuerzas militares y sólo continuaban como banda de forajidos ya sin ayuda norteamericana, para presentar una oposición real al carrancismo.¹³⁰

Así como en México el diario **El Demócrata** se encargaba de estas "maniobras" de descrédito para los que estuvieran en contra del partido, algo que llama la atención es ver la red de informadores y corresponsales con que contó el constitucionalismo en los Estados Unidos desde 1914. Algunos periodistas, sin ser agentes del constitucionalismo, con motivo de la invasión a Veracruz por parte del gobierno de Wilson, llegaron a México, entre ellos el famoso John Reed, despertando simpatías en el pueblo norteamericano al dar a conocer su versión de la revolución en tierras mexicanas y del comportamiento de las fuerzas de ocupación en Veracruz, y de la reacción de los mexicanos.¹³¹

Más adelante, en 1915, el propio Carranza recurrió a la opinión pública norteamericana para dar a conocer sus ideas sobre **La Conferencia Panamericana** por medio de sus periódicos, además de conceder entrevistas a conocidos reporteros como John Kennet Turner.

El Primer Jefe le dijo a Turner que la realización de los ideales que inspiraron a la revolución no sólo sería benéfica para la nación mexicana, sino que constituiría un importante triunfo para la civilización mundial.

¹³⁰ **El Demócrata**, México, Sábado 14 de agosto de 1915. Sobre Zapata traduce este diario del **The San Antonio Light**: "no es más que un simple bandolero"; de Villa se expresa así: "como están ahora las cosas, está casi reducido a nada".

¹³¹ Jorge Ruffinelli, **John Reed, Villa y la revolución mexicana**, Edición Nueva Imagen, México, 1983. p. 168.

Después se comentó la intrepidez de las respuestas de Carranza, a pesar de las amenazas de invasión del presidente Wilson. En una de las más significativas expresó:

dije también que no toleraré cualquier intervención de cualquier nación, para arreglar los negocios interiores, desde el momento que el derecho de autonomía, que es consecuencia necesaria y normal del derecho de una organización política y soberanía territorial, es exclusivo y pertenece únicamente al pueblo mexicano¹³²

De esta manera con sus propios informadores, más algunos periodistas independientes pero ligados a la causa constitucionalista en norteamérica, así como con personajes que tuvieran algún tipo de decisión con el resultado de las mismas se obtuvieron las noticias acerca de la conferencia.¹³³

Si podemos señalar un hilo conductor a través de la prensa carrancista, éste sería sin duda el optimismo y la esperanza en el reconocimiento a la facción constitucionalista, no sólo por ser en la que ellos creían, sino como un acto de justicia y de elemental lógica al que tarde o temprano llegarían los conferencistas y el gobierno de Wilson. No olvidamos que si se expresaban las indecisiones, temores o contradicciones en las noticias, éstas serían contrarias a sus propósitos, por eso nunca dejó de haber optimismo en sus artículos.

El presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson y su secretario de Estado pensaron en intervenir de nuevo tal como en las primeras **Conferencias Panamericanas o ABC**, de 1914, pero ahora incluyendo también a otros países.¹³⁴

¹³² El Demócrata, México, martes 17 de agosto de 1915. "Importantes declaraciones del P. Jefe, C. Venustiano Carranza, al periódico Appel to Reason."

¹³³ El Demócrata, México, sábado 11 de septiembre de 1915. El Cnel. E.M. House, consejero íntimo de Mr. Wilson opina firmemente por el reconocimiento del P. Jefe. El "New York Tribune" dijo: Amigos de Carranza y norteamericanos "han estado trabajando" con House desde hace tiempo.

¹³⁴ Ulloa, op. cit. p. 147. En vista de ello recurrió de nuevo a unas conferencias panamericanas, integradas por el ABC (Argentina, Brasil y Chile), para volverse a mezclar en nuestros asuntos internos como lo había intentado ya a mediados de 1914 en Niagara Falls, pero ahora el ABC se aumentó con los mediadores de otros tres países, Guatemala, Bolivia y Uruguay.

Aunque en la ocasión anterior no resultaron a su favor estas conferencias, Wilson lo pasó por alto y creyó nuevamente que era la mejor manera de lograr ahora un arreglo para "el caso mexicano", como llamaba a la situación en que se encontraban las facciones revolucionarias que buscaban el reconocimiento de su gobierno para sus partidos.

Una vez que estos representantes latinos aceptaron los "buenos oficios" como mediadores, empezaron a aparecer las noticias en el diario sobre los planes de éstos y cómo buscaban lograr sus propósitos, siempre dirigidos por el secretario de estado Mr. Robert Lansing.

Las bases probables para las conferencias consistían en:

- 1) Considerar si se deben enviar barcos a Veracruz para que el pueblo cuente con mercancías.
- 2) Unión de los países latinoamericanos con la política estadounidense para "evitar una posible intervención".
- 3) Reconocer al Sr. Carranza, apoyo moral de ellos.
- 4) Plan de pacificación de Wilson.

Este plan no se comentaba porque no era conocido aun, pero se anotaba que: "Carranza es un jefe apto para resolver estos problemas y más". "México puede salir adelante solo".¹³⁵

Lo primero que intentaron los conferencistas fue invitar a una reunión a los representantes de los partidos revolucionarios mexicanos que buscaban el reconocimiento por parte del gobierno de Wilson y de la comunidad internacional. **El Demócrata**, al conocer estos propósitos, comentó en sus páginas lo inaceptable de esta reunión, ya que no era justo para la facción que dirigía Carranza ni para el mismo país semejante intervención, además declaraba su defensa y apoyo a la posición del Constitucionalismo: "Ni probable ni posible es otro movimiento revolucionario".¹³⁶ La realidad era que al estarse consolidando

¹³⁵ **El Demócrata México**, miércoles 18 de agosto de 1915. "Las bases de las conferencias convocadas por Mr. Lansing para resolver el "caso México".

¹³⁶ **Ibid**, México, lunes 16 de agosto de 1915. Criterio de **El Demócrata** "Ni probable ni posible es otro movimiento revolucionario".

militarmente su facción, en los momentos casi del triunfo no estaban dispuestos a compartir este.

A través de los días se fueron conociendo las respuestas de los otros líderes haciendo hincapié en que Carranza no estaba dispuesto al diálogo, básicamente porque no debían intervenir los gobiernos o personas de otras nacionalidades en los problemas internos de México.

No todas las noticias podían ser favorables al constitucionalismo, se decía que en las conferencias no se había decidido a quién se otorgaría el reconocimiento, pero en la parte editorial del diario se insistía en que la única y posible solución a los problemas de México era dar el apoyo al "Primer Jefe" y su gobierno. Al irse conociendo las ideas de Don Venustiano acerca de las conferencias, e incluso su decisión de no participar en ellas, se fue deformando el plan original del presidente Wilson y los propósitos de los conferencistas, mientras gracias a los triunfos militares y al apoyo de sus generales empezó a dominar más territorio.

Los agentes enviados por Carranza, como Arredondo y Acuña, se mostraron tan seguros de estos triunfos ante el gobierno de Estados Unidos, que propusieron como alternativa unas conferencias en territorio mexicano, pero sólo con la finalidad de discutir otro tipo de problemas.

El gobierno constitucionalista hacía saber a los interesados en el diálogo, que las garantías que daba tanto a los mexicanos y extranjeros como la paz que empezaba a reflejarse en la sociedad, eran un indicio favorable para las reuniones que se buscaban. Nunca se permitió que dudaran que ese gobierno era el legítimo y el único respaldado por la Constitución, por eso cualquier otra solución como la de llegar a un acuerdo con los otros líderes era inaceptable. **"Perdón pero no pacto"**. Carranza únicamente puede llegar al

perdón para sus desleales, pero nunca a pactar con ellos, publicó el diario **La Lucha** de la Habana, Cuba.¹³⁷

A través de las noticias publicadas leemos el descontento que en general se creó por la intromisión de los delegados latinoamericanos en los asuntos internos de México, incluso éstos tuvieron que justificar su participación alegando que lo hacían sujetándose en todo al derecho internacional. Ante estas declaraciones la respuesta del diario fue contundente:

de obrar con honradez los conferencistas, desecharán cuanto pudiera implicar un atentado contra nuestra soberanía, optando por dejar en manos del Sr. Carranza la salvación de la República¹³⁸

Se publicó, que si de verdad buscaban la paz del país, ciertamente ésta no era la manera de lograrla. Si se apoyaba al constitucionalismo y no a las otras facciones, en poco tiempo se lograrían los fines de la revolución constitucionalista, a la cual no se le debía juzgar sólo por algunas declaraciones negativas en su contra, sino por los resultados positivos que se lograban para la estabilidad de México.

Una de los artículos que se publicó en **El Demócrata**, fue para que se conociera la presión que se ejercía en los Estados Unidos ante el presidente Woodrow Wilson para el reconocimiento del gobierno de Don Venustiano, tanto de parte de la prensa como de la opinión pública norteamericana;¹³⁹ más adelante y ya casi para darse el reconocimiento **de facto**, algunos oportunistas se sumaron y adhirieron a la causa constitucionalista viendo que

¹³⁷ Ibid. México, Sábado 18 de septiembre de 1915. "Venustiano Carranza representante del poder legal, por los artículos 121 y 128 de la Constitución Mexicana, ha triunfado. Carranza no puede aceptar ni la indicación, ni mucho menos la mediación de otras naciones, aun siendo amigas, para celebrar componendas o convenios con los traidores."

¹³⁸ Ibid. México, Miércoles 18 de agosto de 1915.

¹³⁹ Ibid. México, Sábado 14 de agosto de 1915. Enunciado: "La prensa norteamericana, pide al gobierno de los EE.UU. el reconocimiento del Constitucionalismo".

Ibid. México, miércoles 18 de agosto de 1915. "La fuerza de la opinión pública Norteamericana, acabará por obligar al gobierno de los Estados Unidos a reconocer al grupo constitucionalista". Encabezados del diario The New York Herald, que fueron traducidos para su publicación aquí en México.

sus negocios podrían salir favorecidos por su apoyo. Se dijo incluso que al ser esta facción la que más protegía sus intereses debía ser la reconocida por Wilson y los conferencistas.¹⁴⁰

Otro asunto que se trataba en el diario, era cuál facción daría mayores garantías tal como las pretendían los conferencistas y el gobierno norteamericano. Estas exigencias eran las que se habían venido pidiendo desde los primeros tiempos del movimiento armado, básicamente protección a ciudadanos extranjeros, y respeto a sus vidas y propiedades. Obviamente las respuestas que se publicaron en **El Demócrata** fueron tomadas del territorio controlado por tropas carrancistas en las batallas ganadas al villismo o zapatismo, y por lo tanto demostraban que la facción constitucionalista era más segura y confiable que las otras. La imagen de ser un partido "civilizado", que podía dar seguridad a propios y extranjeros fue uno de sus propósitos, y como ya se apuntó, pretendió lograrlo aun a costa de sus oponentes, como por ejemplo con este artículo: "Los comerciantes expoliados por F. Villa, se quejan al Gral. Hugo Scott", refiriéndose a las vejaciones que éstos sufrieron. Se estima además que los EE.UU debían reconocer al partido que mayores garantías ofreciera.¹⁴¹

Estas exigencias hay que verlas como una reacción lógica por parte del ABC y el gobierno norteamericano, pues después de años de revolución se sabía de los excesos a que estaban sometidos, daños a sus propiedades, préstamos forzosos, robos, e incluso algunas muertes habían ocurrido cada vez que una facción en armas ocupaba alguna

¹⁴⁰ Ibid. México, Sábado 11 de septiembre de 1915. "La asociación internacional de ganaderos, apoya la recomendación de Mr. Lind, para que el c. primer Jefe sea reconocido. Tal actitud se debe a que están plenamente convencidos del dominio que ejerce el Constitucionalismo y de su perfecta organización".

¹⁴¹ Ibid. México, jueves 26 de agosto de 1915. Estiman que los EE.UU. deben reconocer al Partido que mayores garantías ofrezca. Especial para **El Demócrata** desde Monterrey, N.L. agosto 23. "Es opinión de los comerciantes de referencia, que el gobierno norteamericano apoye a la facción que ofrezca mayores garantías y que no obstruyere la marcha del comercio y la industria.....", "pues solo de esa forma creen factible el retorno del país a la paz y al trabajo".

población, incluida la capital de la república, en donde radicaba el mayor número de extranjeros.

Por otra parte al leer el diario, no dudamos que el mismísimo Don Venustiano se hubiera sentido halagado por los elogios que a través del periódico le prodigaban diariamente a sus actos y declaraciones oficiales. Desde simples ciudadanos hasta conocidas personalidades, no sólo de México sino del extranjero, daban a conocer públicamente sus opiniones y se sumaban a su causa. **El Demócrata** se encargaba de la publicidad de estos apoyos:

"Como el periodista argentino A: Pratts, (que) sustenta conferencias pro-México en B. Aires". Versarán sobre la intervención del ABC en nuestros asuntos. "La política del ABC no debe ser hostil a México". De regreso a la Argentina después de visitar a México, serán las conferencias para explicar la situación.¹⁴²

La base de este apoyo, se puede entender por las declaraciones rotundas que Carranza hacía sobre política exterior a diferencia de los otros líderes, al ser firme sobre lo que quería y esperaba para México, como el derecho a decidir su futuro como nación, y obtener una relación de igualdad con los demás países del mundo; por lo tanto esto esperaba de los Estados Unidos y de la comunidad latina y mundial, tratando al mismo tiempo de ganarse el apoyo y la simpatía de los enviados aun del propio Wilson.¹⁴³

El nacionalismo de Carranza, siempre coherente con los principios liberales en los que creía, fue entre otros, uno de sus mayores logros en esta etapa previa al reconocimiento. A lo largo de su liderazgo político, rechazó cualquier clase de intervención extranjera, buscando se respetara el derecho del pueblo mexicano a determinar su propio gobierno así como a definir su política nacional e internacional. Ante la invitación a participar

¹⁴² Ibid. México, Sábado 18 de septiembre de 1915.

¹⁴³ Ibid. México, Sábado 11 de septiembre de 1915. "Varios americanos como el Cnel. E. M. House, consejero Intimo de Mr. Wilson, opina firmemente por el reconocimiento de C. V. Carranza, Mr. Lind, enviado por el propio Wilson a entrevistarse con Carranza, es ahora un entusiasta admirador de él".

personalmente en las conferencias o enviar un delegado a éstas, su secretario particular, Gerzayn Ugarte, respondió que para los asuntos internos del país, el gobierno que Carranza presidía, decidía la política interna y asimismo la política exterior.

Los conferencistas pusieron a prueba la fidelidad de los jefes militares, básica para Carranza, enviándoles invitaciones personales para que acudieran a las sesiones, pues tanto ellos como el gobierno norteamericano sabían de la importancia que éstos tenían para el Primer Jefe. Las respuestas de los principales generales fueron a favor de lo que determinara Carranza como único líder del movimiento. Estas declaraciones de nacionalismo y unión de sus generales con Carranza, eran artículos que se leían en estos días de 1915.¹⁴⁴

¿Quiénes eran los que se oponían al movimiento constitucionalista, y por lo tanto a su reconocimiento desde el punto de vista de **El Demócrata**? En orden de importancia podríamos responder que fueron el villismo que se había separado del constitucionalismo, y el zapatismo, a raíz de la integración de la **Soberana Convención de Aguascalientes** (finales de 1914). Estas facciones fueron sus contrincantes y también buscaban la ayuda y el reconocimiento que debía resultar de la conferencia panamericana a través de sus propios representantes, como Roque González Garza y Enrique C. Llorente.

Estos dos partidos representados en la convención, también contaron con numerosos adeptos y con sus propios procedimientos de difusión,¹⁴⁵ siendo el villismo el más popular,

¹⁴⁴ Ibid. Edición Extra México, viernes 20 de agosto de 1915. "La respuesta del gral. Obregón a los conferencistas de los EE.UU., contiene la manifestación de que el gobierno constitucionalista ha dominado la situación". "El primer jefe es la única autoridad en la República en quien radica la representación de la nación mexicana. San Luis Potosí, agosto 18 de 1915". "El general Aguilar recibió la nota de los conferencistas". "Se limitó a acusar recibo de ella". "El C. Primer Jefe es el único conducto por el que se debe tratarse este asunto". Especial para **El Demócrata**: Veracruz 19 de agosto. Respuesta a Lansing de Aguilar, como gobernador se disciplina al primer jefe único capacitado en responder.

¹⁴⁵ Enciclopedia de México, op. cit. vol. X. p.804. Datos de la prensa villista: el Diario Oficial del gobierno del estado de Chihuahua, publicado del 15 de diciembre de 1913 al 17 de octubre de 1915, también Vida Nueva, órgano de la División del Norte en la Ciudad de Chihuahua, en 1914 y 1915. Por su parte el órgano de la Soberana Convención revolucionaria fue el diario La Convención, inició en la ciudad de

tanto así que se pensó seriamente en reconocerlo, pues parecía ofrecer mayores garantías. Además Villa personalmente contó con simpatizantes norteamericanos que intervinieron ante el presidente Wilson, apoyando su causa, como el Gral. Hugh Scott. Las acciones militares de sus "dorados" y su misma personalidad le ayudaron a que su causa fuera vista con simpatía y tomada en cuenta. Esta aparente preferencia obligó a que el constitucionalismo hiciera una campaña permanente de desprestigio con respecto a su persona y el movimiento que encabezaba, como ya se mencionó.¹⁴⁶

Se consideró necesaria la participación del zapatismo y fueron invitados a las conferencias, este movimiento sureño no tuvo una política exterior tan decisiva como la de los otros bandos. Además sus enlaces diplomáticos carecieron del prestigio del que gozaban los otros partidos con los conferencistas y el propio presidente Wilson. Gran parte de lo que se sabía y decía de este movimiento correspondió más a lo que el constitucionalismo había divulgado acerca de ellos a través de su prensa y en su contra, que a lo que realmente constituyeron sus propósitos.

Por último también se habían formado otros grupos políticos con algunos exiliados mexicanos, coolaboradores, aunque no todos, de los gobiernos de Porfirio Díaz y Victoriano Huerta. Se reunieron en San Antonio, Texas, organizando un grupo que pretendió dar su opinión e inmiscuirse en el reconocimiento de los conferencistas, para la elección de un gobierno legítimo mexicano.

El 8 de marzo de 1915 el licenciado Toribio Esquivel Obregón remitió a Wilson un extenso memorándum informándole de la creación de un organismo integrado por exiliados mexicanos residentes en la Unión, la "Asamblea Mexicana Pacificadora".

Aguascalientes en noviembre de 1914, lo mismo que el efímero diario *El Renovador*, para los meses de junio y julio de 1914. *Tierra y Justicia* representó a la prensa zapatista.

¹⁴⁶ *El Demócrata*. México, lunes 13 de septiembre de 1915 *El Demócrata*, "Quién es Donato Arango". "Pancho Villa, el perro en el pesebre". "Juan Kennet Turner, cuenta la real historia de la carrera del hombre que se opone a la paz en México".

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

El grupo se había formado en San Antonio, Texas y su objeto era restablecer en México "El imperio de la ley y el orden"¹⁴⁷

Este grupo contó con grandes personalidades y con dinero suficiente para hacerse oír a través de su órgano de difusión **El Presente** y ante la prensa y el gobierno norteamericano. Tuvo cierta influencia y peso mientras sus integrantes se mantuvieron unidos, pero por la diferencia de criterios entre ellos mismos acerca de lo que buscaban para el futuro de México, y la denuncia de mexicanos que a través de la prensa constitucionalista rechazaban su intervención, su posición no prosperó.¹⁴⁸

Otro grupo en el exilio lo formó el religioso, representado por el Partido Católico con Federico Gamboa, que no tenía necesariamente los mismos intereses o lazos que los otros grupos fuera del país; estos otros hombres pertenecían básicamente al clero católico que veía en el partido de Carranza una amenaza a su posición en el país.

Se publicaron en el diario constitucionalista las declaraciones que esta agrupación hacía en su contra en Norteamérica, **El Demócrata** los describió como una facción contraria que buscaba sofocar los ideales de la revolución, y por lo tanto adversos a México.¹⁴⁹

Se sabía que el carrancismo no estaba precisamente a favor del catolicismo, incluso realizó algunas acciones en su contra basándose siempre en las ideas liberales y

¹⁴⁷ Amaya, op. cit. p.414. Por su parte los autores Coerver y Hall nos dicen que el grupo conservador reunido en San Antonio se llamó "Asamblea mexicana de Paz", y su propósito fue "terminar con los excesos de la revolución", op. cit. p. 131.

¹⁴⁸ **El Demócrata México**, Sábado 28 de agosto de 1915. "Los reaccionarios que sostuvieron a P. Díaz y asesinaron al Sr. Madero, son los mismos que ahora traman contra México". "El felón ex-federal, Angeles, encabeza a los enemigos de la patria".

¹⁴⁹ Ulloa, *La encrucijada*, op. cit. p. 34. "Los choques entre carrancistas y católicos fueron el pan nuestro de cada día desde 1913 porque las dos fobias más grandes de los carrancistas eran el clero y los extranjeros, y como en la mayoría de los casos los sacerdotes reunían además la segunda característica, los ataques fueron incesantes".

nacionalistas que propagó.¹⁵⁰ Cuando el reconocimiento era ya inevitable y estaba programado para el día 19 de octubre, líderes religiosos aún protestaron ante los conferencistas y el Presidente Wilson.

En **EL Demócrata** se relataba: "lo que dicen los malos católicos", el constitucionalismo ha respetado la libertad de cultos. Se ha castigado a los que han abusado, pero se dan garantías. Ya se esperaba que este grupo se manifestara inconforme e incluso tratara de impedir el reconocimiento.¹⁵¹

Constantemente aparecía una noticia que debió haber causado cierta alarma entre los lectores, ésta fue la de otra posible invasión de los Estados Unidos, otra amenaza para nuestro territorio. Sin embargo ante esta posibilidad se decía que: "en la vecina República se ha sabido que el mismo Señor Carranza está decidido a llegar al fin de la lucha por las libertades patrias".¹⁵² Estas amenazas aunque factibles por la presencia constante de barcos de guerra en el Golfo de México, no lograron intimidar ni nulificar las declaraciones de "el primer jefe".¹⁵³

La indiferencia de Carranza ante las amenazas de invasión norteamericana era un rasgo distintivo de su actuación diplomática, el argumento de Wilson sobre la situación de sus conciudadanos en México, parecía no ser tomada en cuenta por el **Primer Jefe**, y si

¹⁵⁰ Amaya, op. cit. p.378 "Desde febrero de 1914, al haber levantado Estados Unidos el embargo de armas para los revolucionarios, el clero Católico mexicano tomó partido a favor de Victoriano y le otorgó un cuantioso préstamo de \$20,000,000. Los revolucionarios los declararon enemigos de su movimiento. De ahí su imagen en contra de los religiosos, que no corresponde completamente a la realidad de algunas descripciones del momento".

¹⁵¹ **El Demócrata México**, lunes 18 de octubre de 1915. Edición Extra. "Dícese que los católicos han protestado ante el presidente Wilson, por el reconocimiento, aseverando, falsamente, que nuestro gobierno no les dará garantías".

¹⁵² *Ibid.* Segunda edición, México, miércoles 8 de septiembre de 1915. "El Lic. Luis Cabrera, declaró ante los periodistas de Washington, que el C.P.J. y sus fuerzas evitarán una intervención". "Si acaso llega a haber guerra entre México y Estados Unidos, no será México quien la provoque ni la empiece. El señor Carranza y las fuerzas a sus órdenes resistirán hasta lo último cualquier intención de intervención".

¹⁵³ *Ibid.* México, domingo 26 de septiembre de 1915. Los acorazados norteamericanos, que permanecían en la bahía de Ver., se han dirigido a puertos de los EE.UU.

Wilson creyó que éste le permitiría la más mínima intromisión en los asuntos internos de México, pronto se dio cuenta de que no sucedería así.

Se publicaron desde amenazas hasta algunas excusas del gobierno de Wilson con motivo de la aparición de los buques norteamericanos, en ocasiones aclarando que su presencia en aguas mexicanas obedecía a paradas técnicas, o esgrimiendo la necesidad de cuidar a los ciudadanos norteamericanos y extranjeros así como también prever la posibilidad de evacuarlos si era necesario. Ambas razones por supuesto eran cuestionadas por el constitucionalismo.

Si Wilson no se decidió por otra invasión a México, incluso a petición de algunos gobernadores de la Unión Americana y de su secretario, no fue precisamente porque en su mente no hubiera aparecido esta idea, (aunque la guerra europea estaba complicando su política internacional), sino más bien por supuestos escrúpulos morales de último momento, que lo hicieron dudar en llevar a cabo otra invasión, dejando en manos de los conferencistas panamericanos el arreglo final "del problema mexicano".

Hay que señalar que los integrantes panamericanos a través de las conferencias vieron esta amenaza de invasión como algo factible, y por lo tanto parte de su misión estuvo encaminada a ayudar a que esto no sucediera, ya que una de las bases de las conferencias fue que la unión de los países latinoamericanos con la política estadounidense podría "evitar una posible intervención".¹⁵⁴

Los delegados panamericanos creían que el futuro de México y de latinoamérica, dependía de un entendimiento entre Wilson y los revolucionarios mexicanos, suponían así podrían evitar incluso otra posible pérdida de territorio mexicano. Los representantes de las otras naciones que firmaron la nota para las conferencias -Guatemala, Bolivia y Uruguay-

¹⁵⁴ Ibid. México, miércoles 18 de agosto de 1915.

además de Argentina, Brasil y Chile, en cierto momento temieron que la intervención de los Estados Unidos en los asuntos de México, sólo persiguiera lograr una influencia decisiva en la órbita de sus negocios. Esta noticia fue reproducida por **El Demócrata**, tomada del diario **Los Ángeles Examiner**; en este diario se aseguraba que estos representantes afirmaban que en caso de una intervención armada a México ellos no la apoyarían, pues temían: "el control político y comercial de ese país, y todos ellos juzgan desventajoso semejante resultado para todas las repúblicas latino-americanas".¹⁵⁵

Tampoco dejaron de publicarse noticias referentes a los problemas fronterizos que involucraban a los dos países. Encontramos varias menciones de estos conflictos, uno en referencia a supuestos planes que pretendían la separación de Texas,¹⁵⁶ aunque no se hizo ninguna mención específica que aclarara si se trataba del fallido y loco Plan de San Diego o de otro complot.¹⁵⁷

Al paso de los días y ya casi para otorgar el reconocimiento al constitucionalismo, se empezaron a publicar algunas recomendaciones a los extranjeros que vivían en la frontera ante posibles acciones del villismo en su contra. Nuevamente se desplegó una campaña de desprestigio y temor, pero en esta ocasión no sólo la prensa carrancista fue la única en alertar a los pobladores fronterizos, sino que los mismos agentes del gobierno norteamericano, antes aliados villistas, fueron los encargados de advertir sobre los probables ataques, temiendo que Villa no pudiera frenar a sus tropas, y que éstas, al saber del reconocimiento al gobierno constitucionalista, cometieran actos violentos contra los extranjeros.¹⁵⁸ Los colaboradores cercanos a Francisco Villa y aquellos que lo conocían

¹⁵⁵ Ibid. México, viernes 10 de septiembre de 1915.

¹⁵⁶ Coerver y Hall, op. cit. pp.104,107. Plan de San Diego, 20 de febrero, 1915. Encabezado por Basilio Ramos: "una especie de revolución, guerra racial y movimiento separatista al mismo tiempo".

¹⁵⁷ El Demócrata México, sábado 14 de agosto de 1915. Se acusa a la prensa "jingo" de su intensa labor en contra de México, con la misión de provocar problemas, contando historias de sucesos en la frontera mexicano-americana. Así como de supuestos planes que pretendían la anexión de Texas.

¹⁵⁸ Ibid. México, lunes 27 de septiembre de 1915. "Las autoridades norteamericanas, temiendo que Villa en "represalia" ataque El Paso, han declarado que repelerán el fuego de los traidores villistas".

temían su reacción, en lo cual no estuvieron muy equivocados, como lo demostró la acción armada contra el pueblo de Columbus el 9 de marzo de 1916.

"El problema mexicano", fue dejando de serlo; al no cooperar Carranza fue inútil el diálogo que se pretendió establecer con las diferentes facciones en la conferencia. Para resolver el problema del reconocimiento Wilson creyó que con reunir a los jefes de los partidos revolucionarios en su país, y llegar a algún acuerdo para lograr la paz, el problema se resolvería. Mas los hechos fueron determinando que no había muchas opciones, y que el gobierno dirigido por Carranza era mal que bien el único con posibilidades de reconocimiento. Como en las anteriores conferencias de 1914, se tuvo que llegar a una decisión final, prolongar más estas reuniones carecía de sentido. Los encabezados del diario constitucionalista pudieron anunciar cada vez con más seguridad y certeza el reconocimiento para fecha próxima.

Los últimos diarios que revisamos ofrecieron noticias de aspectos diplomáticos relativos a como, cuándo, y de qué manera se daría el aviso oficial del reconocimiento de facto, qué actitud se esperaba de otros gobiernos del mundo, y de los grupos o personalidades contrarias al régimen constitucionalista, el cual ahora gobernaría al país con el reconocimiento de varias naciones. Se publicó que al villismo se le auguraba poco tiempo de vida política y militar, pues sin el apoyo norteamericano en lo económico, básico para su armamento, poco podría conseguir.

Ante la escasez de noticias que elevaran la moral del pueblo, e incluso que le hicieran olvidar de momento su precaria situación económica, en los territorios controlados por el

México, martes 28 de septiembre de 1915. "El gobierno de los EE.UU. ha advertido a los CC. norteamericanos, que si permanecen en territorio villista, será por su propio riesgo."

constitucionalismo se declaró día de fiesta el 11 de octubre. Se suspendieron las clases y se improvisó toda clase de festejos con música y cohetes.

El periódico publicó que estas celebraciones fueron en la capital y en diversos Estados de la República.¹⁵⁹

La figura de Don Venustiano Carranza se agigantó ante su reconocimiento. "Los enemigos de México no habían sido escuchados...en un acto de justicia la actitud nacionalista y unida del constitucionalismo había ganado la partida final", ésta fue la declaración del editorial de **El Demócrata**. Finalmente la labor realizada por este medio a favor de Venustiano Carranza y su gobierno estaba siendo reconocida de alguna manera a través del voto otorgado por los países reunidos en Washington. Seguramente fue una satisfacción para los que dirigían y trabajaban en el diario.

5.2. THE MEXICAN HERALD.

Como aclaré antes, además del periódico **El Demócrata**, encontré para la parte hemerográfica, y para las fechas que necesitaba, la edición en español de **The Mexican Herald**. Sabemos que este diario también se publicaba en inglés y que su dueño fue Paul Hudson.¹⁶⁰ Durante el movimiento armado este diario tuvo problemas cuando la capital del país fue ocupada por el Ejército Libertador del Sur, (21 de julio de 1915), y su maquinaria y material fueron decomisadas por difundir "noticias falsas y lesivas al prestigio suriano", Los zapatistas tomaron estos elementos para el uso de su propio diario **El Renovador**. Sin embargo, para el resto de 1915 se publicó con bastante regularidad, y aunque no apoyó

¹⁵⁹ **El Demócrata Segunda Extra México**, Lunes 11 de octubre de 1915.

¹⁶⁰ Amaya, op. cit. p. 436. Cardoso de Oliveira reclamó ante el presidente de la Convención Lic. Francisco Lagos Cházaro, exigiendo libertad a los detenidos y devolución del diario, éste se disculpó y lo solicitó pero sin que sus ordenes fueran obedecidas.

totalmente al carrancismo, éste lo permitió o por lo menos no lo censuró o prohibió como en el caso de otros periódicos.

Creemos que fue por la escasez de papel, que sólo se mantuvo la publicación en español, tal vez buscando una mayor divulgación tanto para sus habituales lectores como para aquellos que intentaban, sin dominar el inglés, estar al tanto de los conflictos internacionales del país. Este diario lo mismo que *Le Courier du Mexique*, cubrían desde años antes las necesidades de la colonia americana y francesa respectivamente.¹⁶¹

Fuimos encontrando diferencias entre lo publicado por éste diario y el constitucionalista, conforme aparecieron las noticias acerca de la conferencia panamericana. En principio, su información no fue sólo favorable a una facción, este diario fue más independiente para publicar acerca de los otros partidos políticos que querían el reconocimiento norteamericano y del ABC; en la medida que el gobierno de Carranza fue el único con posibilidades de ofrecer garantías a las vidas y los intereses extranjeros, fue más favorable a él, apoyando al propio gobierno norteamericano en su decisión final.

En *The Mexican Herald* hay más información sobre *La Conferencia Panamericana* y la vida diaria tanto de la capital como la de los principales estados de la República, además no encontramos un trato más favorecedor al constitucionalismo en las primeras noticias que se publicaron sobre la reunión panamericana. Esta imparcialidad se notó por lo menos en los primeros días, pero al paso de éstos y conforme se fue desarrollando la conferencia, se encontró una diferencia en su actitud hacia Carranza, por ejemplo, al apoyar su esfuerzo pacificador. De manera que sin ser el órgano del carrancismo, acabó de su parte quizá al prever el final lógico de la reunión de representantes americanos.

¹⁶¹ Ulba, *La revolución escindida*, op cit. p. 84.

Por otro lado, hay ciertas noticias en este diario que no encontramos en **El Demócrata** y que complementan la información, lo cual para mi fue suficiente, para llegar a las conclusiones finales de la investigación sobre lo publicado aquí en México acerca de **La Conferencia Panamericana**.

Sin embargo, tenemos que tomar en cuenta que frecuentemente las noticias publicadas por ambos diarios fueron tomadas de la misma fuente, y al igual que sus colegas lo único que hicieron fue traducir lo que decía algún diario norteamericano. Estas noticias procedentes de Estados Unidos, partían de varias ciudades y estados, mostrando de esta manera la importancia que **La Conferencia Panamericana** tenía no sólo en los estados fronterizos sino también en otros más alejados. Además, nos sorprendió encontrar algunas notas que provenían de otros países, aunque por supuesto en menor cantidad.

La primera noticia publicada en **The Mexican Herald** fue en relación con la mediación de Juan Manuel Cardoso de Oliveira, ministro del Brasil en Estados Unidos, al que se había nombrado encargado de los asuntos de México al lado de John R. Silliman.¹⁶²

En el diario se publicó la invitación que se hizo a los países latinoamericanos para que ayudaran a "cooperar al restablecimiento de la paz en México", bajo el enunciado de "la paz en México se discutirá hoy".¹⁶³ Entre las noticias más importantes destacó la respuesta de Don Venustiano a los representantes panamericanos sobre su intervención en los asuntos internos de México. Con su acostumbrado nacionalismo y siempre buscando la soberanía y la autodeterminación de los propios mexicanos en los asuntos internos de su país, Carranza buscó la comprensión de los diplomáticos, manifestándoles que al abstenerse de intervenir, él podría pacificar al país en poco tiempo.

¹⁶² Ibid. p. 85. También esta información se puede consultar en: **The Mexican Herald México**, sábado 3 de julio de 1915.

¹⁶³ **The Mexican Herald México**, jueves 5 de agosto de 1915.

Como Primer Jefe del Ejército Constitucionalista se valió de algunos diarios para dar a conocer su opinión, y la de su gobierno sobre la política exterior de su gobierno. Por lo tanto no se prestó a que fueran mal interpretadas sus ideas, y los reporteros sólo reprodujeron sus declaraciones y las cartas que envió a los presidentes panamericanos, y a sus representantes en las reuniones de Washington.

En éste diario, Carranza expresaba su opinión sobre las conferencias. "El Primer Jefe protesta contra cualquier intromisión de elementos extraños en los asuntos de México" ¹⁶⁴

Además Carranza condujo la política internacional en su contra recurriendo a entrevistas con la prensa norteamericana para mejorar su imagen política, ejemplo de ello son las publicadas en el diario **New York Times**.¹⁶⁵ Su seguridad en el pronto triunfo fue acompañada de un menosprecio a los otros partidos, incluso al declarar que las reuniones de los panamericanistas no afectarían el resultado de la situación en México, pues su gobierno prácticamente era ya el victorioso.

Las respuestas de los representantes panamericanos para participar en las sesiones no se hicieron esperar, aparecieron casi a diario dentro de los cables más importantes que publicó el periódico. Los diplomáticos aclararon como justificación que si participaban en ellas era con el mejor propósito en busca de la solidaridad panamericana, y para evitar una intervención armada que sólo traería más problemas para México, finalmente dijeron, que más allá del reconocimiento tratarían de conseguir fondos para el gobierno que se reconociera y que presionarían al gobierno de Wilson para lograr el reconocimiento a Carranza.¹⁶⁶

¹⁶⁴ Ibid. México, martes 10 de agosto de 1915.

¹⁶⁵ Ibid. México, jueves 14 de agosto de 1915. Publicación de *El Pueblo*, Ver. entrevistas del *New York Times* a Carranza. Las conferencias no interfieren en su política y gobierno, una intervención armada sería, "un error tan grande", pues tiene confianza en llegar a un arreglo decoroso.

¹⁶⁶ Ibid. México, viernes 13 de agosto de 1915.

Sin embargo por lo que se publicó en los días que siguieron, esta supuesta presión no fue tomada en cuenta, ya que el secretario de Estado norteamericano, Robert Lansing, continuó con los planes originales del presidente Wilson. Se decía que éstos consistían en pacificar a México y darle un gobierno estable y constitucional, que acabara con los problemas de los propios mexicanos y extranjeros, como eran entre otros el hambre y la inseguridad en la vida diaria.

No hay que olvidar que en este momento lo que importaba a Wilson y su gobierno, aunque no se reconociera, era evitar complicaciones internacionales, continuar los negocios interrumpidos entre los dos países, y proteger las inversiones norteamericanas en México. De esta manera, invitando a las diferentes facciones mexicanas para dialogar con los panamericanos y el representante del gobierno norteamericano, se intentaría llegar a un acuerdo para elegir un presidente para México, al cual podrían otorgarle finalmente el reconocimiento.

Al igual que en *El Demócrata*, fue noticia la adhesión de los militares a la causa constitucionalista. Sobresalen las respuestas de los Generales Alvaro Obregón, Pablo González y la de Cándido Aguilar, porque se sabía que en estos generales descansaba parte de la organización militar del carrancismo; por la disciplina y la fidelidad de éstos y otros militares a Don Venustiano, que no permitieron divisiones, se entiende parte del triunfo del movimiento armado en acciones definitivas contra el zapatismo y el villismo.¹⁶⁷

La última palabra en materia de política exterior la tenía "el primer jefe", opinó el General González, quien además expresó que la revolución sólo había trabajado para lograr un bienestar mayor para México. Al igual que los otros generales, se solidarizó con Carranza, y esperaba que los acuerdos de Washington fueran favorables al constitucionalismo, ya que "los pueblos no viven aislados", y México necesitaba del

¹⁶⁷ *Ibid.* México, sábado 14 de agosto de 1915.

reconocimiento internacional, para poder planear el futuro del país; con "esta decisión se favorece a todos" los mexicanos dijo.¹⁶⁸

Por supuesto nunca leímos una declaración donde se reconociera haber buscado ayuda económica o militar de Estados Unidos y otros países, mucho menos cuando se acercó el momento del triunfo. A este respecto hay que señalar que en ocasiones el propio Carranza se jactó de haber logrado el reconocimiento y triunfo de su partido sin la ayuda norteamericana.

Con la negativa de Carranza a acudir o mandar un delegado a La Conferencia Panamericana, se publicaron sus razones, como la de no permitir la intervención en los asuntos internos que sólo a México le competían, aunque finalmente sí buscara el reconocimiento. Informó el diario que con esta clara actitud se empezó a ver un posible cambio de opinión, favorable al movimiento carrancista, que incluso fue materia de discusión entre los conferencistas, aunque sin aclarar cuáles fueron éstas.

pues la esperanza de que el general Venustiano Carranza se mostrara conforme con el plan de la conferencia pan-americana, ha sido abandonada. Se espera que esto provocará muchas discusiones acaloradas en la próxima conferencia¹⁶⁹

A los otros partidos revolucionarios como el zapatista, a su jefe Emiliano Zapata, y el convencionista representado por Francisco Lagos Cházaro, que se encontraban reunidos en Toluca, también se les envió comunicados para asistir a las conferencias. Se publicó que pese a haber mandado delegados especiales a entregar estas invitaciones, aún no se tenía ninguna respuesta de sus dirigentes. Sin embargo creemos que a estas facciones las

¹⁶⁸ Ibid. México, domingo 10 de octubre de 1915.

¹⁶⁹ Ibid. México, domingo 22 de agosto de 1915.

encontraban difíciles de aceptar entre otras razones, una por su supuesto radicalismo así como por su escasa representación nacional y a la otra por su debilidad política y militar.¹⁷⁰

El villismo vio en estas conferencias la última posibilidad para su reconocimiento y más que todo una oportunidad para evitar el triunfo del carrancismo. La respuesta de Villa a la invitación de Lansing fue positiva.¹⁷¹ En este diario no se comenta esta respuesta a diferencia de las críticas de poco patriota que le hicieron en *El Demócrata* a Francisco Villa por haber aceptado.

Desde el lunes 23 de agosto, *The Mexican Herald*, reprodujo notas de otros periódicos donde se reconocía el control del territorio mexicano por el constitucionalismo. Por ello, en una nota de Gerzayn Ugarte, secretario particular de Venustiano Carranza, se declaraba que por tal razón no tenían "razón de ser las conferencias para las cuales Mr. Lansing y los sud-americanos han hecho invitación".

Sin embargo, las reuniones continuaron y después de días de pláticas, se publicó el plan definitivo aceptado por Wilson para pacificar al país. Se indicaba uno a uno cuáles eran los puntos e incluso se señalaba cual podía ser la ayuda financiera que otorgara Estados Unidos para el éxito del proyecto.

Plan definitivo para solucionar el conflicto:

- 1.- Los tres partidos efectuarán un armisticio, en conferencia se designará un presidente provisional.
- 2.- Si alguien no está de acuerdo, los Estados Unidos y el ABC, reconocerán al designado por las otras facciones.
- 3.- Se dará apoyo moral y económico por parte de Estados Unidos.
- 4.- No habrá más envíos de armas a otros después de elegido el presidente provisional.

¹⁷⁰ Ibid. México, martes 17 de agosto de 1915. "Entrega al Sr. Lagos Cházaro la nota de Lansing". "El enviado del Sr. C. B. Parker, fue a Toluca para poner el documento en manos del interesado". "Salió un propio para Cuernavaca, llevando la comunicación al Gral. Zapata". Más adelante el día domingo 29 de agosto se publicó la respuesta de estas facciones.

¹⁷¹ Ibid. México, lunes 23 de agosto de 1915.

5.- Armas sin límite al nuevo gobierno.

6.- Amnistía para presos políticos al establecerse el nuevo gobierno.¹⁷²

Resulta interesante señalar que si bien un día se declaraba una cosa, podía ser que a la siguiente edición se diera un paso atrás en lo dicho anteriormente. Esto, creemos, tal vez se debió a dos razones. Una, al deseo del constitucionalismo, de influir en las opiniones, a través de sus agentes especiales en Estados Unidos, y la otra, que a pesar de estas declaraciones favorables, la actitud del presidente Wilson persistía en no otorgar el reconocimiento al constitucionalismo hasta obtener todas las garantías pedidas.

Entre invitaciones a participar en la conferencia, declaraciones, y aclaraciones del propio Carranza, y la indecisión del gobierno de Wilson en dar el reconocimiento, Don Venustiano aprovechó políticamente este lapso de tiempo.

Se había fijado un plazo para responder a la invitación de los panamericanos, sin ninguna prisa, Carranza mandó su negativa al Plan Panamericano, añadiendo algunas razones a su favor. También propuso otras conferencias en la frontera norte de México, para tratar la cuestión internacional evitando de esta manera negarse al diálogo, pero buscando ser él el que manejara la situación y no Wilson.¹⁷³

"La opinión está a favor del 1er. jefe" publicó el diario, altas personalidades han sido consultadas y de acuerdo con estas respuestas es que se examinó la "cuestión mexicana".¹⁷⁴

En los días siguientes el reconocimiento fue cada vez más factible, los conferencistas se mostraban dispuestos a otorgarlo, en parte por las indicaciones que recibieron de Lansing. Este, a su vez, había mandado llamar a John R. Silliman, enviado personal del

¹⁷² Ibid. Por la conferencia entre Lansing y Mac Adoo se daría la ayuda financiera necesaria para el éxito del plan de los conferencistas.

¹⁷³ Ibid. México, sábado 11 de septiembre de 1915.

¹⁷⁴ Ibid. México, lunes 27 de septiembre de 1915.

gobierno norteamericano ante Venustiano Carranza, lo cual fue visto como señal en pro del reconocimiento de esta facción.¹⁷⁵

Se señaló el 9 de octubre como el día en que se daría la resolución de los panamericanos. Por lo tanto, fueron publicados en este día artículos favorables al reconocimiento. La respuesta final tardaría -se indicaba- máximo tres semanas más. En este tiempo se haría una evaluación de cada partido y el que pudiera dar más garantías, demostrar capacidad moral y material, y mayor control militar del territorio, sería el reconocido.

Para el día siguiente, 10 de octubre, ya se tenía la resolución: "unanimidad en favor del gobierno de V. Carranza", publicó el periódico, al igual que otras declaraciones de apoyo adicional.

Desde esta fecha, del 10 de octubre al 19, cuando oficialmente se dio el reconocimiento al Constitucionalismo como gobierno de facto, todas las noticias publicadas fueron para expresar la satisfacción de los partidarios del constitucionalismo. Si antes las ideas "interventoras" de Wilson sobre la pacificación de México eran rebatidas por los agentes del carrancismo, ahora se olvidaban de ellas congratulándose de su postura al haberles otorgado el reconocimiento. Los representantes panamericanos, en las últimas conferencias, ya sólo definieron el protocolo para dar ésta noticia a Don Venustiano Carranza. "Después de tomar el acuerdo relativo al reconocimiento, la conferencia fue disuelta definitivamente", se publicó en el diario.

Los lectores de **The Herald** leyeron en estos días muchas cartas de felicitación por el reconocimiento al "primer jefe" provenientes de naciones europeas, e incluso alguna

¹⁷⁵ Ibid. México, viernes 1 de octubre de 1915.

asiática, en la que se congratulaban por esta decisión, lo cual fue interpretado como un paso adelante en las relaciones internacionales de México con el exterior.

El agente personal de Venustiano Carranza ante el gobierno de Wilson, Lic. Elíseo Arredondo, fue el que recibió oficialmente el comunicado de la decisión panamericana para entregárselo personalmente a su jefe. Con este reconocimiento **de facto** a su gobierno, podrían reanudarse las relaciones diplomáticas y consulares interrumpidas entre México y muchos otros países, incluyendo los siete latinoamericanos, que participaron en las conferencias y, sobre todo con Estados Unidos.¹⁷⁶

Entre el 19 y el 28 de octubre -este último día en que se publicó algo relacionado con las conferencias- fue anunciado un esbozo del plan político de Don Venustiano ahora que el país regresaba a la paz. También se anunciaron negociaciones entre los dos países, México y Estados Unidos, para el paso de tropas constitucionalistas por territorio norteamericano. Estos acuerdos buscaban la liquidación del villismo. Como nos dicen Coerver y Hall:

Los funcionarios federales y el gobernador Ferguson aceptaron que las tropas carrancistas pasaran por Texas hacia Sonora para ayudar en la defensa del pueblo de Agua Prieta que estaba siendo atacado por las fuerzas de Pancho Villa.¹⁷⁷

Al darse el reconocimiento "a la administración del Sr. Carranza", se prohibía en adelante toda ayuda a los otros partidos políticos. De esta manera el villismo fue liquidado (según el diario), por los constitucionalistas, conferencistas y el presidente Wilson, al "considerarlo fuera de la ley", y dejarlo en adelante sin oportunidad de obtener fácilmente armas o combustible.

¹⁷⁶ Ibid. México, martes 19 de octubre de 1915.

¹⁷⁷ Coerver y Hall, op. cit. p. 110.

Se publicó en **The Mexican Herald** como última nota, que "las órdenes dictadas por las autoridades de Washington favorecen al gobierno reconocido últimamente"; seguramente esta nota se refería a la ayuda que se daba a Carranza para acabar con las otras facciones, así como por el mismo hecho de otorgar el reconocimiento.¹⁷⁸

5.3 CONCLUSIONES SOBRE LOS PERIÓDICOS CONSULTADOS.

El análisis de las dos fuentes periodísticas consultadas, nos revelaron lo siguiente. Los dos diarios publicados en la ciudad de México, en los meses en que se llevaron a cabo los primeros intentos de "solucionar el problema mexicano", por parte del gobierno norteamericano a cargo del presidente Woodrow Wilson, fueron informando el desarrollo en las negociaciones que pretendían dar una solución a través de **La Conferencia Panamericana o ABC**, (se le llamó indistintamente de una u otra manera), hasta llegar a las reuniones formales con los enviados de los otros partidos revolucionarios, menos con la facción constitucionalista; dando finalmente como resultado el reconocimiento **de facto** al gobierno de Carranza, y al final publicando los procedimientos diplomáticos necesarios para el restablecimiento de las relaciones entre los dos países.

Estos periódicos informaron a los lectores sobre ese momento importante por el que atravesaba el país y el resultado de estas conferencias para el constitucionalismo. De esta manera, los diarios cumplieron lo que se habían propuesto al principio de sus informaciones sobre estos hechos.

Para **El Demócrata** la publicación de estas noticias fue de primera importancia. Y en **The Mexican Herald**, estos artículos adquirieron importancia conforme fue acercándose la fecha del reconocimiento al carrancismo, y sus críticas desaparecieron, así, los lectores de

¹⁷⁸ **The Mexican Herald**. México, jueves 28 de octubre de 1915.

la capital y de los lugares en donde llegó éste diario, se enteraron de lo ocurrido en estas reuniones sin mayor crítica, si bien tampoco con favoritismo, pues su intención fue más la de informar concretamente que la de tomar partido por cualquier facción en especial tal cómo había sido su línea periodística anterior a estos hechos, informar a la colonia extranjera y a otros ocasionales lectores.

Por otro lado, este año tan difícil, que era el quinto de lucha intestina, culminó con la escasez de artículos básicos para la vida diaria, lo que agudizó el hambre y la pobreza. Por lo tanto, el anuncio que publicaron ambos periódicos sobre el reconocimiento al constitucionalismo pudo representar una noticia positiva para el futuro del país y sus habitantes por que cuando menos abría esperanza para lograr la paz del país.

CONCLUSIONES. VENUSTIANO CARRANZA Y EL RECONOCIMIENTO DE SU GOBIERNO.

Para algunos historiadores y estudiosos en general, Venustiano Carranza no gozó del carisma de los otros jefes políticos o militares de la revolución, ni supo ganarse la simpatía del pueblo en general cuando se presentaba ante él, sus discursos fueron generalmente ampulosos y sin mucho contenido y su persona, de difícil trato.

Podía ser admirado u odiado, estaba demasiado alejado de sus conciudadanos para ser amado. Era impecablemente honrado y tenía una conciencia insufrible de su propia rectitud.¹⁷⁹

Se le ha acusado también de haber tenido una fijación por aparecer fotografiado en todo momento y lugar, con lo cual parecía que su egocentrismo quedaba satisfecho; su propia edad, 56 años, en esos momentos pareció un obstáculo para el movimiento revolucionario, en el cual se encontraban peleando muchachos, casi niños que podrían haber sido hasta sus nietos. Sin pensar que tras estos años estaba también la experiencia política que se necesitaba para esos momentos. Paulino Martínez y sus enemigos sólo lo vieron como un:

¹⁷⁹ Quirk, op. cit. p. 17.

antiguo senador porfirista de consigna eminentemente conservador, enemigo de todas las reformas sociales, autócrata y dictador sin talento.¹⁸⁰

Podríamos seguir enumerando otras críticas en su contra tanto de su vida privada o personal como algunas más profundas y dañinas acerca de su papel en la política nacional, pero a esto no le vemos caso si no es a través de denuncias formales y con pruebas que no sólo sean fruto del apasionamiento o de la traición, como en el caso casi desesperado de Antonio Díaz Soto y Gama, representante independiente del zapatismo ante la convención, que acusó sin ninguna base no sólo a Carranza sino también a Wilson, West y Cardoso, insinuando "que Carranza les había ofrecido a él (Wilson) y a Silliman varios millones de pesos por apoyar la causa constitucionalista".¹⁸¹

Ahora bien, lo que nosotros nos preguntamos es lo siguiente: ¿cómo un hombre con estas características fue el que finalmente reconoció el gobierno de Estados Unidos a través de La Conferencia Panamericana, y no a otro líder? Y también si el órgano informativo del constitucionalismo, **El Demócrata**, ayudó al reconocimiento al crearle una imagen que se vendió a propios y extraños aunque su consigna haya sido:

"Nuestra labor no es de adulación sino la de propagar los ideales revolucionarios. Esa es la misión de **El Demócrata**".¹⁸²

Estas preguntas, después de la investigación, nos llevan a concluir lo siguiente.

Si bien en el principio de la lucha armada no era claro para nadie que Venustiano Carranza fuera a ser el sucesor legal de Victoriano Huerta en la presidencia, sino sólo el encargado de un gobierno provisional, sí era recia su presencia y precisas sus ideas sobre la marcha que debía seguir el grupo que encabezaba. Las desavenencias entre él y los

¹⁸⁰ Vito Alessio Robles, *La convención revolucionaria de Aguascalientes* INEHRM México, 1979. p.312.

¹⁸¹ Quirk, *op. cit.* p. 205.

¹⁸² *El Demócrata*, México, viernes 20 de agosto de 1915.

diferentes jefes militares y políticos de la revolución después de la renuncia de Huerta, sólo se pueden entender en razón de sus diferentes motivos para luchar.¹⁸³

Desde la perspectiva actual que dan los años transcurridos desde 1915 a la fecha, el triunfo del constitucionalismo se va perfilando desde el principio, siempre con más posibilidades que las otras facciones, pero eso no quiere decir que en aquel entonces se viera igual, y que el haber logrado el reconocimiento de los Estados Unidos y demás países haya sido una lucha fácil, o con el triunfo asegurado de antemano.

Para Carranza el futuro político del país estaba en juego, y el reconocimiento de su gobierno significaba poder llevar a cabo sus ideas, entre ellas la de que no renaciera un gobierno militar supuestamente muerto con la caída del huertismo. Quiso consolidar su poder por medio de la presidencia de la República, creyendo que su voluntad, -impuesta durante este tiempo de negociaciones difíciles, pero finalmente victoriosas- podría mantenerse.

Los diferentes autores consultados para este periodo ven básicamente en el triunfo de Carranza o bien su determinación y su voluntad, su terquedad ante los diferentes acontecimientos que se fueron desarrollando, así como también su habilidad personal en las relaciones con los distintos personajes que tuvieron algún significado importante en los hechos de esta época.

De esta manera la historia del reconocimiento a su gobierno otorgado en **La Conferencia Panamericana**, sería el triunfo de la personalidad de Don Venustiano y su determinación de no permitir la interferencia externa no sólo en los problemas internos de México, sino en sus decisiones personales. De ser así quedaría marginado el trabajo y la

¹⁸³ Krauze, op. cit. pp. 58,128 "Si en la lucha no se unieron menos en la paz". Villa desconoció a Carranza el 23 de septiembre de 1914. De la actitud de Carranza ante el zapatismo, el autor cita a Womack: "los zapatistas no eran sino forajidos del campo, peones advenedizos que nada sabían de como gobernar".

experiencia de sus secretarios de relaciones exteriores, así como de otros personajes, abogados, ministros, etc. que, cercanos a él, y a los problemas del país, colaboraron en esta etapa.

No podemos dejar de reconocer que sus decisiones para este período, fueron fruto de su pensamiento nacionalista y que, como hemos indicado en otro capítulo, había adoptado desde tiempo atrás, y que ante esta situación los confirmó.

La rivalidad entre la personalidad de Carranza y la de Wilson en ocasiones pareció que fue tomada por los dos a nivel personal, como este ejemplo ilustrativo:

cuando Wilson informó a Carranza que él y Obregón serían considerados "personalmente responsables" de cualquier cosa que sucediera durante la ocupación carrancista de la ciudad de México Carranza le gritó al representante de los Estados Unidos, John Silliman: Yo tomo esto como una provocación personal y si éste es el caso, dígame a Wilson que en esta tierra él no significa nada y que yo haré lo que me parezca.¹⁸⁴

Pero creemos que más allá de estos estallidos temperamentales estaba lo que cada uno representaba, y el deseo de proteger los intereses de sus respectivos países

Si en verdad fue Carranza tan hábil al manejar y explotar esta relación personal no sólo a nivel de presidentes sino también de hombres, tendremos que reconocer que supo aprovechar la oportunidad histórica que le brindó el momento para poder hacer esto.

Aunque no aceptemos que sólo su voluntad fue la que le dio este triunfo, y sin llegar a desconocer su habilidad diplomática, encontramos otros elementos que nos explican el resultado final.

Pensamos que su más interesante e importante triunfo final fue el haber logrado que México fuera reconocido por las demás naciones, y conseguir llamar la atención en el

¹⁸⁴ Richmond, op. cit. p. 277.

desarrollo de los acontecimientos internacionales. Tal vez el paso del tiempo le dio el triunfo final cuando las circunstancias eran más desfavorables a los Estados Unidos y, en cambio, para México oportunas. Wilson al tener que dirigir su atención a la guerra europea, fue descartando completamente una intervención armada.

"A fines de mes, (junio), sin que hubiera un progreso apreciable en la reconciliación de las facciones, el presidente Wilson adoptó gustosamente el plan de cooperación interamericana propuesto inicialmente por el embajador argentino", según sostiene este autor.¹⁸⁵

Por su parte, el secretario de Estado norteamericano, R. Lansing, en su diario anotó que el cambio en la política de su país era por "nuestras posibles relaciones con Alemania", ya que esta nación deseaba la intervención norteamericana en México, por lo tanto ésta no se daría. Los asuntos europeos ayudaron a tomar la determinación, pero lo cierto es que, como nos dice Freeman, las posibilidades de negociación entre México y Estados Unidos se habían acabado.¹⁸⁶

Dentro de los elementos favorables que señalamos antes, se encontraría la parte que desarrolló el diario **El Demócrata** en su apoyo, no sólo por ser el órgano del partido, sino por estar convencidos sus directores de que a través de su lectura se podría lograr una conciencia política y social que daría como resultado una mejoría al país, encabezado en estos momentos por Venustiano Carranza.

Si los métodos empleados en contra de otros diarios, la censura del gobierno constitucionalista, más otras medidas como el recorte de luz eléctrica, o la difícil adquisición de papel para imprimir, pudieran ser criticados finalmente cabe considerar que estos recursos fueron también utilizados por los demás grupos revolucionarios en los lugares

¹⁸⁵ Quirk, op. cit. p. 208.

¹⁸⁶ Freeman, op. cit. p. 73.

donde dominaban, sólo que en menor medida por carecer de los medios económicos, políticos y militares del constitucionalismo.

La historia la escriben los ganadores y aunque recientemente el historiador está cada vez más interesado en conocer la otra verdad, la de la parte aparentemente perdedora, no son muchos los testimonios que se encuentran publicados de esta otra parte de la historia.

Para este periodo de la revolución mexicana y del constitucionalismo podemos encontrar la otra cara de los acontecimientos en algunos libros que nos han dejado los llamados escritores reaccionarios.

"en el verano de 1915, (Luis) Cabrera, agente de los carrancistas en los Estados Unidos, negociaba por esos días el reconocimiento de Washington al gobierno de Don Venustiano", se dudaba de la actitud conciliadora y prometedora de Cabrera. "En cuanto a la mansedumbre de Cabrera", "creo en ella como en la conversión de Satanás. Es evidente que procura causar buena impresión en los Estados Unidos y en la América del Sur, por aquello del reconocimiento. Y lo peor es que, tal vez lo consiga".¹⁸⁷

Los hechos relatados por estos autores, sin quitarles ningún mérito, tienen el problema de ver más errores que aciertos, de hacer acusaciones cuando ya éstas no tenían sentido, y de ser personalistas en sus apreciaciones. Pero hasta la fecha mucho de lo que se le acusa no se ha podido comprobar. Para esta etapa del reconocimiento se ha asegurado específicamente que engañó al pueblo, queriendo aparentar un nacionalismo que en realidad no sintió, y de tener en cambio negociaciones secretas en los Estados Unidos para lograr sus propósitos, comprometiéndose en pactos secretos en los que la integridad del país no era para él lo más importante. Asimismo, se ha afirmado que el reconocimiento obedeció a:

¹⁸⁷ Tello, op. cit. p. 115 Carta de José Limantour a Manuel Sierra (20 de agosto de 1915) ASRE (30-16-17) Convento de Santiago Tlatelolco.

"Las grandes sumas de dinero invertidas por el carrancismo en los estados unidos para lograrlo. Hay quien haga montar esas cantidades a seis millones de pesos"

"además el carrancismo se comprometió en cambio, a no obstruccionar la texanización de México y a eliminar la política financiera implantada desde los años de Limantour, de atraer capitales europeos para contrarrestar la penetración yanqui en nuestro país" ¹⁸⁸

Sabemos que la verdad histórica absoluta no es posible de alcanzar, y que el estudio de la historia en la actualidad no se propone esto. Por ello, se busca llegar a una interpretación con todo aquello que se pueda consultar de los diferentes autores, archivos, y periódicos, para fundamentar una conclusión personal.

El uso de agentes en norteamérica para el reconocimiento constitucionalista fue practicado no sólo por Carranza sino también por los otros grupos; nos dice Berta Ulloa que: "sus consejeros norteamericanos en Washington, Richard L. Metcalfe, Richard C. Cole y Charles A. Douglas", para estos servicios fueron contratados también por las otras facciones.¹⁸⁹ Incluso muchas de las supuestas reuniones secretas con agentes pagados cerca de Wilson, fueron publicadas en *El Demócrata* como noticias favorables a la causa constitucionalista, ya que los simpatizantes de ésta nunca negaron que contaban con amigos influyentes en Estados Unidos que desde luego trabajaban a su favor cerca del presidente norteamericano. Las pruebas presentadas de "pactos o acuerdos secretos", no son concluyentes en modo alguno.

Otro aspecto importante que consiguió Carranza que debe señalarse fue la lealtad de sus generales, básicamente la fidelidad del general Obregón, con la cual aseguró la derrota de sus contrarios, a pesar que se haya argumentado infantilmente de que en las respuestas

¹⁸⁸ Taracena, op. cit. p.362.

¹⁸⁹ Ulloa, La revolución escindida, op. cit. p. 147.

de los jefes militares constitucionalistas a los conferencistas, aquellos estuvieron "aleccionados por Don Venustiano".¹⁹⁰

Casi todos los autores concuerdan, e incluso también las noticias publicadas en los dos diarios capitalinos, que para finales de septiembre era inevitable dar el reconocimiento **de facto** al gobierno de Carranza.

Sin embargo, no hay que olvidar, que para los que apoyaron la facción villista, Wilson al reconocer a Don Venustiano rompía una vez más con las normas diplomáticas tradicionales, y que su política en relaciones exteriores seguía siendo un misterio. Esta decisión sorprendió aun a personajes allegados a Wilson, como el Coronel Hugh L. Scott, que se había mantenido en contacto con él como enlace con Villa en espera de la decisión final.

Los otros jefes militares que no estaban a favor de Carranza, aparentemente ya no significaban ningún obstáculo, o por lo menos así lo consideraron los conferencistas y el propio gobierno norteamericano. Wilson finalmente otorgó el reconocimiento **de facto** a pesar de no haber recibido nada de lo que esperó.

La lucha entre las dos voluntades acabó favoreciendo a Venustiano Carranza quien durante todo estos meses, creemos, dio muestras de querer establecer una política exterior para México independiente y sin intromisiones de otras naciones. Sus continuas declaraciones de estar haciendo la revolución sin ayuda exterior, así como sus muestras de nacionalismo en otras áreas, hicieron que más que una crítica sonara como halago aquella declaración del presidente Woodrow Wilson en la que afirmaba que no había conocido nunca: "un hombre más imposible de tratar"¹⁹¹ que Venustiano Carranza.

¹⁹⁰ Taracena, op. cit. p. 357.

¹⁹¹ Ulloa, México y el mundo. op. cit. p. 268.

BIBLIOGRAFIA.

Aguilar, Cándido, Labor Internacional de la Revolución Constitucionalista de México (libro rojo), México, s/ed., 1960.

Alessio Robles, Vito, La convención revolucionaria de Aguascalientes. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana., 1979.

Alperovich M.S, Rudenko B.T., Lavron N.M, La revolución Mexicana Cuatro estudios soviéticos, México., Ediciones los Insurgentes, S.A. , 1955.

Amaya, Luis Fernando, La Soberana Convención Revolucionaria 1914-1916. Ediciones Conmemorativas Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes LXXV Aniversario, 1989.

Blancarte, Roberto, (compilador) Cultura e Identidad nacional, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Cervantes, Federico, Francisco Villa y la Revolución, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana., 1985.

Coerver M. Don / Hall B. Linda, Texas y la Revolución Mexicana: Un estudio sobre la política fronteriza nacional y estatal,1910,1920, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

Connell-Smith, Gordon, **El sistema Interamericano**, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

Cumberland, C. Charles, **La Revolución Mexicana Los años constitucionalistas**, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana Tomo I. México., Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana., 1990.

Fabela, Isidro, **Historia diplomática de la revolución mexicana**, México, Fondo de Cultura Económica, 1958.

_____ **Mis memorias de la revolución**, México, Editorial Jus, SA., 1977.

Freeman Smith, Robert, **Los Estados Unidos y el nacionalismo revolucionario en México 1916-1932**. México, Editorial Extemporáneos, 1972.

González Ortiz, Cristina, Zermefio Padilla, Guillermo, **Estados Unidos de Norteamérica Volumen 9 Síntesis de su Historia 11**, México, Instituto Mora, Alianza editorial Mexicana, 1988.

Gordillo y Ortiz, Octavio, **La revolución y las relaciones internacionales de México**. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1982.

Halperin Dongui, Tulio, **Historia contemporánea de América Latina**, México, Alianza Editorial, 1987.

Krauze, Enrique, **Venustiano Carranza Puente entre siglos. Biografía del poder 15** México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

Link S, Arthur, **La política de los Estados Unidos en América Latina 1913-1916**. México, Fondo de Cultura Económica, 1960.

Mac Gregor, Josefina, **México y España del porfiriato a la revolución**, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1992.

Matute Aguirre, Alvaro, **Las dificultades del Nuevo Estado 1917-1920**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1990.

Meyer, Eugenia, **Conciencia histórica norteamericana sobre la revolución de 1910**. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1970.

Moguel, Josefina, **Venustiano Carranza Antología**, Gobierno del Estado de Querétaro, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1986.

Quirk, Robert E, **La Revolución Mexicana 1914-1915 La Convención de Aguascalientes**. México, Ediciones Conmemorativas Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes LXXV Aniversario. 1989.

Ramírez, Axel, "La revolución mexicana y su impacto en la comunidad chicana" en **Universidad de México**, Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, N.466 noviembre, 1989.

Miller Russell, **Darían su vida por Bill Clinton**, México, Reader's Digest, Selecciones D.F. agosto de 1993.

Reed, John, **Villa y la Revolución Mexicana**, México, Editorial Nueva Imagen, 1983.

Richmond W., Douglas, **La lucha nacionalista de Venustiano Carranza 1893-1920**, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Rojas Avendaño, Mario, **México: cincuenta años de revolución.**, México., FCE, 1962.

Ross R. Stanley, **Francisco I. Madero Apóstol de la democracia**, México, Editorial Grijalbo, 1977.

Ruiz, Castañeda, **El periodismo en México 450 años de historia**, México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Acatlán, UNAM, 1980.

Taracena, Alfonso, **MI vida en el vértigo de la Revolución Mexicana (anales sintéticos 1900-1930)**, México, D.F. Ediciones Botas, 1930.

Tello Díaz, Carlos, **El exilio Un relato de familia**, México, Editorial Cal y Arena, 1993.

Ulloa, Berta, **La revolución intervenida. Relaciones diplomáticas entre México y los Estados Unidos (1910-1914)**, México, El Colegio de México, 1971.

_____. **México y el mundo Historia de sus relaciones exteriores, Tomo V**, Senado de la República, México 1991.

_____. **La Revolución Mexicana 1914-1917. La encrucijada de 1916**, México, El Colegio de México, 1981.

_____. **La Revolución mexicana 1914-1917 La Revolución escindida**, México, El Colegio de México, 1981.

_____. **Veracruz, Capital de la Nación 1914-1916**. El Colegio de México. Gobierno del Estado de Veracruz, 1986.

Vera Estafol, Jorge, **Historia de la Revolución Mexicana**, México, Editorial Porrúa, S.A., 1976.

Yankelevich R., Pablo, **México en el horizonte político de la dirigencia argentina, 1910-1917**. México, Tesis de maestría, UNAM, FFyL, 1992.

Periódicos

"El Demócrata", Diario Constitucionalista. Publicado en la ciudad de México, del sábado 14 de agosto de 1915 hasta el día 28 de octubre de 1915.

"The Mexican Herald", Edición en español. Publicado en la ciudad de México, del sábado 3 de julio de 1915 hasta el día 28 de octubre de 1915.

Archivos

CONDUMEX Fondo XX1 Manuscritos Venustiano Carranza Junio 1915.
Documentos 1-132 legajos 4639-4756 car. 43-152, a octubre de 1915. Documentos 1-181 legajos 63-75-6519 car. 57-152.

Archivo del profesor Aurellano Esquivel Casas, revisado: México, D.F, desde el 3 de septiembre de 1949, hasta el 3 de mayo de 1950.

Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores

Conferencia (de) paz 11-252 (73:72) "914" -1 Reunida (en las) cataratas (del) Niagara Falls 18-6-1 (111 bis).

H-311.2 (72:00)-3 11-9-91

1915 Carranza, Venustiano, reconocimiento. la Secretaria de relaciones comunica al cuerpo diplomático el...como gobierno de facto.

Reconocimiento (por) diversos países del gobierno del C. V. Carranza. 11-3-32.

1914-1915 Correspondencia diversa.

Reconocimiento de México por Estados Unidos. 17-10-305

**1915- Informa sobre el probable reconocimiento del Gobierno de los Estados Unidos
al.**

Reconocimiento de México por Estados Unidos. 17-4-92.

1915 Informes del.